



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO “LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”



**EL COACHING EN EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL. UNA CONSTRUCCIÓN
SOCIAL EN LA MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCACIONAL**

Trabajo de Grado para optar al Grado de Magister en Investigación Educacional

Autora: Helen Espinoza

Tutora: Dra Any Montero

Barquisimeto, julio 2023

APROBACIÓN POR EL JURADO



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO “LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”**



EL COACHING EN EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL. UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL EN LA MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCACIONAL

Por: Helen Espinoza

Trabajo de Grado de Especialización (o de Maestría o Tesis Doctoral) aprobado(a),
en nombre de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, por el siguiente
Jurado, en la ciudad de Barquisimeto, a los 28 días del mes de julio de 2023

Dra. Raíza Lucena

Dr. Yimber Galindez

Dra. Any Montero

Dedicatoria

A todos los estudiantes, maestrantes, tutorados, profesores y tutores de pregrado, maestría y doctorado: ustedes son el motor que impulsa el desarrollo de la investigación educativa. Su dedicación y pasión son la inspiración que nos impulsa a alcanzar nuevos horizontes en el conocimiento. ¡Adelante, juntos lograremos grandes avances!

A mis Padres: Elena y Leslie, su amor, apoyo y guía incondicional han sido la fuerza impulsora detrás de este logro académico. Esta dedicación es para ustedes, mis pilares y ejemplo de perseverancia. ¡Gracias por ser mi inspiración constante!

Agradecimientos

Creo firmemente que el agradecimiento es la llave maestra que abre todas las puertas hacia la felicidad y la plenitud en la vida. Cuando somos agradecidos por lo que tenemos, en lugar de enfocarnos en lo que nos falta, nuestras perspectivas cambian y nuestra energía se transforma. Como dijo Melody Beattie: “La gratitud hace sentido de nuestro pasado, trae paz para hoy, y crea una visión para mañana’. Por eso, me comprometo a cultivar una actitud de gratitud en mi día a día, sabiendo que esto me llevará hacia una vida más plena y satisfactoria”. Con este motivo, hoy y siempre agradeceré a:

A mi amado Dios, en este momento de gratitud quiero expresarte mi profundo agradecimiento por permitirme alcanzar esta meta. Tu amor incondicional y tu constante presencia han sido mi fuerza y mi guía. ¡Gracias por todo lo bueno que has puesto en mi camino!

A mis padres, y hermanos. Gracias por estar siempre presente, por creer en mí y por darme el impulso necesario para seguir adelante. ¡Los amo con todo mi corazón!

A la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, de manera especial a todos mis profesores, quienes me han acompañado a lo largo de mi trayectoria en esta maestría. Su invaluable inspiración ha sido fundamental para la elaboración de este trabajo de grado. ¡Mi gratitud hacia ustedes es inmensa!

A mi tutora, Dra. Any Montero, gracias por su guía, por su acompañamiento y seguimiento constante, su ejemplo inspirador ha dejado una huella profunda en mi vida académica y personal. ¡Gracias por ser una tutora excepcional!

Al jurado de este trabajo de grado, Dr. Yimber Galindez y Dra Raíza Lucena, sus valiosos aportes han sido fundamentales para alcanzar los objetivos de esta investigación. Gracias por ser una luz en mi camino hacia la excelencia académica.

A todos mis amigos, y a quienes han contribuido con mi crecimiento personal y profesional. ¡Gracias, gracias, gracias!

A mí, por permitirme vivir esta experiencia, por querer crecer cada día más y más, por todo mi esfuerzo, mi dedicación y mi sed de progresar. ¡Gracias Helen!

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	pp iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
LISTA DE CUADROS.....	vii
LISTA DE GRÁFICOS.....	viii
RESUMEN.....	ix
 ALEGORÍA INVESTIGATIVA.....	 10
 I. CONCIENCIA DEL SER.....	 13
¿Quién Soy y quién quiero Ser?.....	13
Intencionalidades de la investigación.....	24
Relevancia del Estudio.....	24
 II. CONVIÉRTETE EN UN OBSERVADOR.....	 27
Referentes Teóricos	27
El Coaching.....	28
Acompañamiento Tutorial.....	31
Investigación Educativa.....	33
Fenomenología Hermenéutica.....	35
 III. GRANDES METAS, GRANDES HÁBITOS: PEQUEÑOS Y CONSTANTES PASOS	 36
Parada Paradigmática.....	36
 Transitar Metodológico.....	 38
Elección de actores.....	41
Registro de la información.....	42
Camino a la interpretación de la información.....	44

Credibilidad y Calidad de la información.....	48
Proceso de Teorización.....	49
IV. LA ESCUCHA SIGILOSA.....	47
Categoría 1. Experiencia del sujeto investigador en el proceso tutorial.....	55
Subcategoría. Valoración de la experiencia.....	55
Subcategoría. Principios del Coaching.....	58
Subcategoría. Mediación Pedagógica.....	69
Categoría 2. El tutor como Coach.....	73
Subcategoría. Perfil del Tutor Coach.....	76
Subcategoría. Funciones.....	86
Categoría 3. Docencia vs Tutoría.....	89
Categoría 4.....	98
Categoría 5.....	100
Categoría 6.....	106
Subcategoría. Trascendencia a Horizontes personales y profesionales.....	108
V. EL COACHING EN EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL: CONCIENCIA DE LO VIVIDO	120
Fuentes Bibliográficas.....	124

LISTA DE CUADROS

Cuadros

Nº		p.p
1	Codificación de los actores en las entrevistas.....	46
2	Mapa de categorías y subcategorías.....	54

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico		p.p
1	Fases de la Investigación.....	40
2	Ejemplo de codificación.....	47
3	Proceso de cromatización de las categorías.....	48
4	Configuración de la categoría 1: Experiencia del sujeto investigador en el proceso tutorial.....	73
5	Valores Fundamentales que debe manejar el Coach.....	78
6	Configuración de la categoría 2: El Tutor como Coach.....	89
7	Configuración de la categoría 3: Docencia vs tutoría.....	98
8	Configuración de la categoría 4: Desarrollo curricular en la maestría.....	100
9	Configuración de la categoría 5: Estrategias tutoriales de Coaching para el éxito en la elaboración del Trabajo de Grado	106
10	Configuración de la categoría 6: Acompañamiento tutorial en la Maestría en Investigación Educativa en la UPEL IPB.....	111
11	Visualización del proceso integrador de la Categoría Medular.....	111

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
“LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”
Maestría en Investigación Educativa**

Línea de investigación: Saber y Hacer de la Investigación

**EL COACHING EN EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL. UNA
CONSTRUCCIÓN SOCIAL EN LA MAESTRÍA INVESTIGACIÓN
EDUCACIONAL**

**Trabajo de Grado para Optar al Título de Magíster en Investigación
Educativa**

Autora: Helen Espinoza

Tutora: Dra. Any Montero

Fecha: julio 2023

RESUMEN

La Maestría en Investigación Educativa de la UPEL IPB ha sido un campo de estudio muy fértil para emprender investigaciones, donde la tarea asumida por el tutor es determinante para el logro de objetivos. El presente estudio buscó generar aproximaciones teóricas sobre el coaching en el acompañamiento tutorial, basadas en los significados atribuidos por los estudiantes de la maestría. La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo y un paradigma interpretativo, lo que demandó acercamiento a los actores sociales para conocer sus diferentes versiones. Se utilizó un estudio fenomenológico-hermenéutico que permitió estar en contacto con el fenómeno social desde la experiencia de los estudiantes cuyos trabajos de grado estaban en construcción. La recolección de información se realizó a través de observación participante y entrevistas a profundidad, utilizando registro sistemático y notas de campo. Para la interpretación de la información, se utilizó la estrategia de codificación, emergiendo categorías provenientes de las voces de los actores. La calidad y rigor científico de la investigación se garantizaron a través de la triangulación de fuentes y recursividad. Como hallazgo, se reveló la existencia del coaching en el acompañamiento tutorial en la Maestría en Investigación Educativa de la UPEL IPB.

Descriptores: coaching, acompañamiento tutorial, investigación educativa

ALEGORÍA INVESTIGATIVA

MOMENTO I CONCIENCIA DE SER

¿Quién Soy y quién quiero Ser?

En la vivencia de mis estudios de maestría y durante la elaboración del Trabajo de Grado (TDG) surgió la reflexión del significado de esta experiencia en mi proceso de crecimiento personal y profesional.

En el constante cuestionamiento sobre **¿Quién soy y quién quiero ser?** resonaban **la autoconciencia, la responsabilidad y la acción como pilares que me impulsaban a iniciar un maravilloso recorrido a la producción investigativa. De tal manera que fui descubriendo cómo estos principios propuestos por John Whitmore,** guiarían permanentemente mi proceder.

La autoconciencia me reveló lo que quería conseguir, y cómo conseguirlo, pero sobre todo me ayudó a autodescubrirme como parte de una realidad, en conexión conmigo misma y con otros y desde la propia esencia de mi ser.

Paso a paso fui aprendiendo a ver el universo de manera totalmente diferente, a apreciar en lo simple lo verdaderamente trascendente. Paralelamente, fui observando como el coaching se hacía presente en las palabras de mis pares, crecía es compartir como una fuerza arrolladora que al final me mostró cuál sería la intencionalidad de mi investigación.

Definitivamente que el coaching tiene un poder transformador, mi intención es compartir la oportunidad que éste ofrece para hacernos conscientes y capaces de aprovechar el potencial que poseemos y lograr lo que queremos alcanzar, que en el reconocimiento de nuestras potencialidades y debilidades, nuestros pensamientos y actitudes positivas, y en conexión con nuestro Yo superior está la clave para la superación de cualquier creencia y patrón limitante al éxito.

Solo conociéndonos mejor, podemos saber hasta dónde somos capaces de llegar y nos liberaremos de las ataduras y creencias limitaciones.

-Helen Espinoza

MOMENTO II

Conviértete en un Observador

Look for the better models and systems the way than can take you farther. Then adopt new thinking, new skills, and new relationships to help you put them into action.

-Gary Keller

Algo que he aprendido en los últimos 4 años, “La Coca-Cola ya fue creada, no hay necesidad de inventarla” Y si bien es cierto, en el primer año solo se vendieron 25 botellas y hoy en día no importa en que país o pueblo estés, por más pequeño que sea, conocen este producto. **Conviértete en un Observador, busca los mejores modelos o sistemas que te permitan estar más cerca de tus objetivos, adopta nuevas formas de pensar, nuevas habilidades, y nuevas relaciones que te permitan estar en el nivel de tus objetivos.**

Este momento nos invita a observar y descubrir determinadas situaciones o acciones relacionadas con el coaching en el acompañamiento tutorial. No solo se trató de observar lo realizado por otras personas, sino de observarme a mí misma para darme cuenta de algo y poder cambiarlo. La experiencia de numerosas personas, puede llegar a ser un generador impresionante de cambios, como, por ejemplo, la calidad de un trabajo por gracias a la observación de un trabajo realizado previamente.

MOMENTO III

GRANDES METAS, GRANDES HÁBITOS: PEQUEÑOS Y CONSTANTES PASOS

Soñar, nos permite ilusionarnos y tener una idea sobre lo que queremos lograr, pero adquirir un hábito nos lleva a la acción. Este momento, me empujó hacia la acción que me revelaría la esencia del ser en el contexto investigativo. Conocer, experimentar y descubrir han sido los más grandes privilegios de la humanidad. Tuve el privilegio de conectarme con los actores sociales y ver los pequeños detalles, aquellos que tal vez, nadie, nunca había visto. **Grandes Metas, Grandes Hábitos** implicó darle sentido a esta investigación, darle una dirección, que me permitiera lograr una meta, y más... Se trató de un aporte significativo a la sociedad, especialmente a la comunidad científica-educativa.

MOMENTO IV

LA ESCUCHA SIGILOSA

Dos oídos, una boca... En mi apasionante travesía investigativa, descubrí que el diálogo sobre lo vivido se convierte en una poderosa herramienta para unir vida y pensamiento. Es un acto de escucha sigilosa que nos permite conectar lo concreto de nuestras experiencias con lo simbólico de las palabras. En este diálogo, pasado y presente se entrelazan, emociones y reflexiones se fusionan, revelando nuestra singularidad y una profunda unidad de sentido. ¡La escucha sigilosa nos invita a explorar lo común que nos comunica y la diferencia que nos distingue, enriqueciendo nuestra experiencia de manera extraordinaria! (Contreras, 2010)

EL COACHING EN EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL: CONCIENCIA DE LO VIVIDO

En cada experiencia vivida, encontramos una oportunidad para crecer y aprender. La conciencia de lo vivido nos permite reflexionar sobre nuestros aciertos y errores, y nos impulsa a buscar un mayor entendimiento de nosotros mismos y del mundo que nos rodea. Cada desafío superado, cada lección aprendida, nos fortalece y nos ayuda a evolucionar como personas.

En este momento, no solo podemos conocer la realidad de nuestro proceso tutorial, sino también apreciar la belleza en la simplicidad y valorar los momentos compartidos con quienes nos rodean. Un coach no es solo un tutor o entrenador, puede ser alguien que nos guía y motiva para alcanzar nuestras metas.

MOMENTO I
CONCIENCIA DE SER
¿Quién Soy y quién quiero Ser?



La educación ha estado presente desde inicios de la humanidad, se estima que inició hace aproximadamente 3 o 4 millones de años cuando el hombre solo conocía la vida en su comunidad, experimentaba el día a día con el propósito de sobrevivir, se dedicaba a la búsqueda de alimentos mediante pesca o caza, vagaba por kilómetros y enfrentaba diferentes adversidades y siendo el más habilidoso quien lograba cazar su presa. A medida que lo intentaba, sus probabilidades de lograrlo aumentaban y las técnicas de supervivencia mejoraban, sirviendo esto de ejemplo para las siguientes generaciones.

Se observa de esta manera cómo la educación siempre ha estado influida por un conjunto de factores de múltiple naturaleza. Al respecto, Luzuriaga. (1959) afirma que “la educación de los pueblos primitivos se puede dividir en las dos grandes etapas correspondientes a las edades prehistóricas: la del hombre cazador y la del hombre agricultor” (p. 16). En estas etapas, la educación estuvo caracterizada por habilidades para mejorar la crianza. Tal como lo hacemos al nacer, la necesidad de mantenernos con vida, nos lleva a experimentar un mundo totalmente desconocido, donde vamos adquiriendo hábitos que poco a poco se van moderando y convirtiendo en patrones que forman al hombre.

La historia de la educación, es la historia misma de la humanidad y, esta se ha ido transformando en la medida que vamos evolucionando. La educación es infinita y nunca termina, avanza y se transforma a medida que la sociedad lo hace. Vivimos en un mundo en constantes movimientos, tan alígeros que es inalcanzable responder a los requerimientos de la sociedad. Por este motivo, la educación ha trascendido, lo que incluye cada una de las áreas que fortalecen el desarrollo de la humanidad (p.8).

En este sentido, al hablar de la historia de la educación, es de gran pertinencia mencionar los momentos a los que esta se circunscribe, este es el caso del año 470 A.C en el que la “Mayéutica” también conocida como el arte de la comadrona es creado por Sócrates, un método a partir de preguntas de tipo inductivo Sócrates utilizó ese método orientado a la educación, orientado al descubrimiento de la verdad formulando preguntas a sus discípulos (Carrillo, 2019).

Otro hito transcendental en la historia de la educación está vinculado a la emergencia del término “coach” durante el siglo XVIII, acepción que alude al profesor que brinda apoyo a sus estudiantes para que los resultados académicos sean significantes. Gracias a la incidencia y aceptación de este rol promotor del cambio, en el siglo XX el “Coaching Educativo” se consolida como ámbito de estudio, con fundamentos enmarcados en distintos campos de las ciencias humanas y sociales, de lo cual con el tiempo fue derivada la programación neurolingüística (PNL). En este sentido, Ospina (2012) afirma que:

El Coaching es un proceso que se, es producto de la manera como la persona ha almacenado y filtrado en su memoria la información que ha captado del medio y del proceso de acceder y transmitir nuevamente esta información también y nuevamente filtrada. En una conversación entonces, se conjugan elementos verbales, no verbales y paralingüísticos que son procesados por el sistema neurológico de la persona de acuerdo con su historia previa, sus creencias, valores, emociones y preferencias, entre otras. La PNL posee un conjunto de elementos que le permite al Coach comprender, analizar y especialmente aplicar en un proceso de Coaching. Es por esta razón que se considera que este conjunto de conocimientos y técnicas denominada Programación Neurolingüística constituye un buen marco para guiar las acciones de un Coach. (p.01).

Ciertamente, la educación tiene la gran responsabilidad social de promover el desarrollo personal y profesional de las personas, por ende, la inclusión del coaching en el ámbito educativo, parte de un estado inicial donde por medio de conversaciones,

el individuo logra un objetivo previamente planeado. Tanto la PNL como el coaching, disponen de técnicas poderosas y eficaces para promover el cambio. Es por este motivo, que esta nueva tendencia educativa se esparció ligeramente dando aportes a la calidad educativa.

Aunque, los orígenes del coaching no son totalmente precisos o asignables a un autor, estudiosos del tema como Hollos (2009) afirman que el término “coach” se revela en los siglos XV y XVI en la ciudad , ubicada entre Viena y Pest, donde una parada llamada Kocs se convirtió en una estación permanente para todos los viajes de estas capitales, así que, el carruaje utilizado para dichos viajes, era destacado por su comodidad frente a los carruajes tradicionales. Seguidamente, este término se fue haciendo común, pasando al alemán como “kutsche”, al italiano como “cocchio”, al inglés como “coach” y al español como coche, siempre aludiendo a una herramienta que transporta a las personas del lugar donde están a donde quieren estar. (p.08)

Conforme a esta perspectiva, el rol del coach es llevar a las personas a un nivel más alto del que se encuentran inicialmente, sobrepasando los obstáculos y destacándolo entre lo tradicional y lo común, de manera que sus cambios sean significativos y sus resultados sean extraordinarios. Finalmente, Hollos (2009) afirma que “la palabra COACH, se transfiere a El Coaching que, de alguna manera, también transporta a las personas de un lugar a otro. Es decir, del lugar donde están, adonde quieren llegar” (p.08).

A partir de esta confirmación, la palabra coaching, alude a la acción de transportar, mientras que el vocablo coach hace referencia al conductor, a quien carga con el viaje, conduce y capacita a las personas durante el proceso de evolución personal y profesional, un proceso de cambio y autodescubrimiento mediante herramientas que trascienden y transforman al individuo. De acuerdo con esto, Sánchez y Boronat (2014) afirman que:

El coaching se sustenta en una serie de principios, presentes en los enfoques originarios, destacando: a) la importancia de la autonomía del sujeto y del autoaprendizaje; b) la conducta está condicionada por la peculiar visión del mundo que el sujeto se forma a lo largo de su vida; c) la necesidad de que coexista una alta motivación, responsabilidad hacia el cambio y deseo de transformación; d) y la relevancia del proceso comunicativo, pues, a través

del lenguaje, de la verbalización de metas y del uso de preguntas poderosas, el individuo se descubre a sí mismo y tiende a actuar (p. 225).

La idea expuesta por estos autores, resalta la importancia del coaching en la vida de las personas e insiste en la transformación que éste sugiere en sus enfoques; los cuales son aspectos fundamentales en el desarrollo personal y crecimiento académico del sujeto. Desde mi propia experiencia en el campo del coaching, puedo compartir que los cambios experimentados personalmente en los últimos años, sin duda alguna, me han permitido ir más allá, me han impulsado a buscar herramientas para el logro eficiente de mis objetivos, a encontrar una guía que direcciona el alcance de mis metas y potencialice mis talentos y el desarrollo de mis competencias.

Lo que expreso se vincula con las afirmaciones de Sánchez y Boronat (2014), para ellos el coaching es una herramienta que favorece el desarrollo personal y profesional de quienes persiguen el éxito, ya sea en carreras profesionales, oficios, negocios o en su vida personal. Siempre hay algo por lograr, siempre hay una meta que alcanzar y el coaching es ese instrumento que puede llevarte al logro de tus objetivos.

En cuanto al desarrollo personal y el crecimiento académico de los individuos, esto no siempre se completa a través de la educación, para ello es necesario el descubrimiento que se logra a través del razonamiento inductivo, el cual puede lograrse con el acompañamiento de un coach. En este sentido, la Asociación Española de Coaching (ASESCO, 2019) define coach educativo como “aquella persona con el arte de trabajar con los demás para que ellos obtengan resultados fuera de lo común en todo lo que ellos desean y mejoren su actuación” (p.01). Ciertamente, en los sistemas educativos normalmente se imparte la enseñanza basados en contenidos generales y métodos, pero no es frecuente que el aprendiz reflexione acerca de su propósito en la vida o que descubra su real potencial.

Otra óptica que cobra particular importancia, es la definición del “coach” de la Real Academia Española (2019), esta posición lo refiere como una persona que asesora a otra para impulsar su desarrollo profesional y personal. Reflexiono sobre lo planteado y me atrevo a afirmar que desde que nacemos, intentamos resolver el misterio de nuestra existencia; nacemos sin saber por qué, y nos aferramos a resolverlo. Creemos

con la idea de un propósito, adoptamos nuevas ideas, nos enfocamos en el logro de objetivos y muchas veces tomamos a algunas personas como modelos de vida y aprendemos de ellas lo bueno o lo malo.

En esta dirección, observamos como la educación demanda calidad con el fin de lograr un equilibrio personal y profesional en los individuos. En especial, en los estudios de cuarto y quinto nivel, cuyo principal objetivo es lograr una formación académica que contribuya con el bienestar de la sociedad. Es por ello, que en los postgrados las competencias son más exigentes, en ellos se requiere un nivel de conocimiento y potencial más alto, que promueva un desempeño satisfactorio, y es allí, donde en algunos casos, el sujeto es impulsado a trabajar y destacarse en lo que realmente le apasiona o posiblemente es estimulado a descubrir nuevas habilidades que lo lleven a próximas metas y al cumplimiento de estas.

Además, si bien es cierto, en muchos países los gobiernos han desarrollado proyectos educativos con el fin de que las personas se sientan comprometidas con su transformación profesional. Estos proyectos pueden incluir iniciativas como programas de formación y capacitación, becas para estudios superiores, y programas de incentivos para la investigación y la innovación. El objetivo principal es proporcionar a los ciudadanos las herramientas necesarias para mejorar sus habilidades y conocimientos, lo que a su vez puede ayudar a impulsar el crecimiento económico y el desarrollo social en general.

Para apoyar esta intención, Villegas (2011) realizó un estudio sobre la calidad y demanda social a la educación en el que afirma basado en estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que en los últimos años en América Latina se han incrementado las tasas de ingreso a la educación en todos sus niveles, asimismo, este autor señala que los proyectos educativos desarrollan servicios orientados a proporcionar la formación que el estudiante requiere, acorde con las demandas sociales y en función de las aspiraciones que tenga la población (p.01).

En este sentido, los estudios de cuarto y quinto nivel debido a sus características, requieren de quien aprende un proceso andragógico y que le ayude a desarrollarse

plenamente como sujeto, este desarrollo integral comprende la toma de decisiones reflexivas a través de la experiencia cotidiana. Esta acción no certifica que los resultados tengan concordancia con los anhelos de cada estudiante. Es decir, quien obtenga conocimiento solo por experiencia puede ser una persona con buenas o malas virtudes, no hay seguridad de que pueda contribuir con el desarrollo de la sociedad o simplemente lograr sus metas.

En relación con lo expresado, Coral (2019) afirma que “la madurez del ser humano se presenta como un proceso secuencial, mediante las experiencias vividas que ha tenido esta persona donde se incluirá elementos de aprendizaje que aplicará tanto en lo personal, lo profesional, marcando su calidad de vida” (p. 14). Ahora bien, esta aseveración viene a complementar la posición de que el desarrollo personal viene dado a través de la educación y por el acompañamiento andragógico y motivacional de los formadores.

Muchos países han contribuido con el desarrollo del potencial interno de las personas gracias a la educación, también han establecido leyes que promueven de alguna manera el crecimiento personal y de las habilidades. Específicamente en los estudios de cuarto nivel, en los cuales no solo se aprende, sino que se pone en relieve la experiencia académica para resolver problemas de la realidad a través de proyectos de investigación. Por ende, en estos estudios el surgimiento del acompañamiento tutorial provee posibilidades a los participantes de lograr sus objetivos académicos eficazmente, además de propiciar un espacio de comunicación en el que se orienta al investigador sobre cómo realizar su trabajo final, de grado o tesis.

Según Díaz (2021), el acompañamiento tutorial es “una práctica fundamental en la educación superior que muestra relación entre una persona en proceso de formación, la cual acude a una persona con profesión y diciplinada, el cual se convertirá en mentor” (p. 01). En otras palabras, el acompañamiento tutorial se basa en la relación del tutor con el tutorado, y constituye una clave para su formación profesional. Esto quiere decir, que este proceso es un inductor del desarrollo profesional y personal, en el que el tutor actúa como acompañante y guía.

Particularmente, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB), el Programa de Maestría en Investigación Educativa, tiene como objetivo principal la realización de investigaciones científicas que conlleven a resultados o hallazgos que propicien el desarrollo del país. En especial, esta maestría forma un magíster que puede aplicar su potencial en áreas científicas relacionadas con la investigación educativa. Sin embargo, en algunos casos el propósito de realizar estas maestrías es la obtención de un título y no la producción académica que contribuya que con el bienestar de la sociedad.

Ahora bien, como maestrante en Investigación Educativa de la UPEL-IPB, desde mis inicios en ella presencié cómo cada algunos de mis compañeros realizaban sus estudios con el propósito de alcanzar un nivel académico más alto, investigar en un área específica, ser tutor de metodología, entre otros. Estuve rodeada de abogados, enfermeros, policías, sociólogos y profesores en áreas diversas como Agropecuaria, Música, Geografía y entre otras; pero a pesar de ser un grupo tan heterogéneo y que todos comenzamos con un inicial interés, finalmente la maestría nos hizo ir más allá de nuestra visión en el transcurso investigativo. Muchos se aferraron al área de estudio a la que pertenecen, sin embargo, otros descubrimos un poco de nuestro potencial.

Durante este trayecto, en el que surgieron las primeras inquietudes y recibí diversas sugerencias sobre mi idea investigativa, también crecieron mis reflexiones sobre mi experiencia laboral y mi transitar por la maestría, abriendo camino a la siguiente interrogante ¿De qué forma el coaching en el acompañamiento tutorial trasciende al desarrollo personal y profesional de los maestrantes en la maestría de Investigación Educativa?

Como ya lo he mencionado, cada maestrante deberá aplicar su potencial en el emprendimiento de su investigación, luego proseguir su actividad científica una vez como egresado. Pero para ello es necesario que este conforme equipo de trabajo con un profesor o tutor que le guíe en el proceso investigativo. De acuerdo con los señalamientos realizados, el rol que debe asumir un tutor de maestría implica ser parte de los logros del maestrante o de su tutorado mediante el acompañamiento tutorial.

Tomando en cuenta lo planteado, Gamero (2016) define el acompañamiento tutorial en Investigación Educacional como “la ejecución y puesta en práctica de las funciones del tutor que definen su rol durante el desarrollo del estudio científico de sus tutorados, en concordancia con un marco institucional preestablecido” (p. 04).

Con esta aseveración, no quiero dejar de considerar que a pesar de que es responsabilidad del tutor formar y asesorar, también es necesario destacar que el rol que él desempeña promueve el desarrollo de habilidades y competencias investigativas y personales en los participantes. Asimismo, es pertinente acotar que existe gran similitud entre el acompañamiento tutorial en la investigación y el coaching, puesto que ambos guían al maestrante investigador al desarrollo de sus habilidades. Sin embargo, existe una importante diferencia entre ambos, mientras que el primero induce al desarrollo de metas propuestas por el investigador, por su parte el coaching cuestiona al maestrante investigador con el fin de que reflexione sobre lo que se quiere lograr e induce al autodescubrimiento del potencial.

Dada esta reflexión preliminar a través de mi experiencia en la maestría, me atrevo a decir que los tutores en investigación educacional no solo nos forman como profesionales con habilidades similares a las que ellos poseen, sino que también crean un clima emocional óptimo para el aprendizaje de los maestrantes, una atmosfera emotiva que nos aleja de todos los contextos y creencias limitantes de nuestras vidas y nos hace enfocarnos en lo que realmente queremos lograr, despierta nuestras ganas de querer conocer más. Quiere decir que dichos profesionales no sólo se integran a nuestras vidas con el propósito de formarnos sino también de ayudarnos a conseguir las metas propias.

De acuerdo con esto, el objetivo de los tutores de la maestría de investigación educacional de la UPEL – IPB es brindar al maestrante claridad y coherencia en la construcción de su investigación, para que éste desde los inicios de la maestría se enfoque en sus metas investigativas sin tambalear en la incertidumbre y propiciar que su rendimiento sea eficaz. Estos propósitos son revelados en el testimonio del maestrante MG, quien versiona lo siguiente:

Mi experiencia con mi tutora ha sido recíproca, ella me asesora y me aclara mis dudas con respecto a cada capítulo, en relación con autores para fundamentar mi postura dentro de mi trabajo de grado y de este modo darle más relevancia. Continuando, el acompañamiento por parte de mi tutor ha sido constante y continuo, debido a que ha sido atenta en responder mis preguntas a través del WhatsApp, a pesar de las ocupaciones. He recibido consejo de cómo conseguir en los textos, adecuación-cohesión y coherencia entre ellos, ya que al inicio de las tutorías ella me hizo saber que carecía de eso en los textos, y el releer nuevamente mi TG. Me permitió discernir que tenía detalles como este, que yo no había percibido, Y su perspectiva como tutor me permitió identificar ese tipo de fallas. En esta radica la importancia de un tutor, porque uno como maestrante lee su TG y le parece perfecto, pero otra persona, en este caso el tutor te da otro punto de vista que de alguna manera te quita la venda de los ojos (por llamarlo coloquialmente). En relación con los objetivos alcanzados, ha sido mediante la continua comunicación con mi tutora, además de consultarle cualquier duda, por mínima que sea para evitar ambigüedad en el trabajo y así ir puliendo cada capítulo y por ende lograr un avance a medida que redactaba cada capítulo, ya que entre los roles del docente tutor, están: asesorar y orientar al maestrante para evitar ambigüedad. (observación participante, diciembre 6, 2021)

El referido testimonio concibe la tutoría como sinónimo de acompañamiento, refleja una relación entre el tutor y el tutorado que revitaliza el saber en un entorno que fortalece las habilidades y destrezas del maestrante como investigador. Otro aspecto a resaltar es la visualización de la práctica profesional del maestrante en investigación educacional como futuro tutor. El rol que desempeña el tutor en este contexto, es un modelo a seguir para el tutorado, lo que resulta fundamental para que éste llegue a dominar su futuro campo laboral. Este aporte también muestra un escenario en el cual ambas partes trabajan con propósitos en común. Lo señalado, coincide con las palabras de M.B, otro maestrante en investigación educacional quien describe su experiencia de la siguiente manera:

(...) elegí esta maestría porque sabía que me encontraría con obstáculos, y era lo que quería, algo en lo que de verdad aprendiera y es lo que he hecho desde el comienzo de la maestría, ha sido un gran reto... Sin embargo, los profesores que nos han encaminado han sido ese cimiento base, y nos han dado las herramientas adecuadas para continuar. Y al pensar sobre el tutor que me acompañará a finalizar este recorrido, pienso que ese acompañamiento será ese andamiaje para poder mejorar conocer y ampliar

mis conocimientos para presentar un trabajo de grado mejor, un tutor es una persona con vocación. (observación participante, diciembre 6, 2021)

El testimonio de M.B, inevitablemente me hace pensar en el coaching como parte del acompañamiento tutorial, sus fundamentos y características concuerdan con las narraciones de mis compañeros en su tránsito por la maestría en investigación educacional, especialmente lo relacionado con sus experiencias como tutorados y su vinculación con el tutor. En cuanto a sus palabras, en ellas se reafirma la relevancia que tiene el logro de los objetivos para cada uno y cómo se contextualiza todo esto en el proceso de mediación tutorial que se genera, planteado además desde la perspectiva estratégica de la tutoría.

Coinciden los señalamientos de estos maestrantes con lo planteado por Ruíz Bolívar (2005) para referirse al enfoque estratégico del proceso de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo de competencias investigativas en la formación de investigadores en la universidad, especialmente durante la elaboración de la tesis o trabajos de grado. El referido autor identifica como factores clave, los mismos que han sido señalados por los actores citados, el tesista, el tutor y el contexto, aspectos fundamentales de los que dependerá el éxito o fracaso en este proceso, también precisa que el proceso de la elaboración del trabajo de grado o tesis promueve el crecimiento profesional y personal del participante como resultado del nivel en el que éste se involucra activamente en la construcción de su propio aprendizaje de la investigación.

También es significativo en lo dicho por los participantes de la maestría, el peso que tiene perfil del docente en el logro de los objetivos previstos, tal como lo expresan, para ellos el tutor constituye un cimiento, la base principal para iniciar su trabajo de investigación. En este sentido, caracterizan al tutor de la maestría en investigación educacional por tener un perfil inspirador, con las competencias y rasgos adecuados: compromiso, ética, sabiduría y, sobre todo, humildad para encaminar al maestrante.

Gracias a lo integral de su perfil, el tutor en la maestría en investigación educacional de la UPEL – IPB este fortalece las competencias y habilidades de los maestrantes al conseguir que sus investigaciones estén relacionadas con su verdadero potencial y no necesariamente con su área de formación inicial. De esta forma, la meta

del maestrante no constituye la obtención de un título, sino el fortalecimiento de su potencial en relación con la investigación principal fuente de interés de estos estudios de postgrado. En relación con lo expuesto, consideré relevante reflexionar sobre las siguientes inquietudes:

¿Qué reflexiones generan los maestrantes sobre el coaching en el acompañamiento tutorial vivenciado en la maestría de Investigación Educativa de la UPEL-IPB durante la elaboración de los trabajos de grado?

¿Cuáles son los significados atribuidos por los participantes de la maestría de Investigación Educativa en la UPEL-IPB?

¿Cómo se comprenden los significados atribuidos por estos participantes al coaching en el acompañamiento tutorial?

¿Qué elementos del coach se hacen significantes en la acción tutorial desarrollada en la maestría en investigación educativa de la UPEL IPB?

Tomando en cuenta lo hasta aquí planteado, como maestrante en Investigación Educativa de la UPEL-IPB, he percibido que el profesor que imparte clases en este contexto se muestra como un ser altamente calificado y capacitado en lo personal y profesionalmente, que en ciertos casos va más allá de la tutoría al cumplir la función de coach. De la misma manera, he observado que mis compañeros demuestran gran admiración por ellos, que existe entre nosotros y los docentes tutores una relación tutor – maestrante que va más allá de la transmisión de conocimiento, es decir, estos tutores tienen también como objetivo inducir al estudiante al autodescubrimiento del potencial que cada uno posee, esto con el fin de lograr un rendimiento más eficaz al momento de realizar los trabajos de investigación de grado.

De todo esto se desprende el propósito de desarrollar una investigación que me aproxime y permita interpretar el fenómeno que entreteje el coaching la trama del acompañamiento tutorial durante el proceso de elaboración del trabajo de grado en la maestría en investigación educativa de la UPEL-IPB, para ello me plantee las intencionalidades descritas seguidamente.

Intencionalidades de la Investigación

- Conocer las versiones de los maestrantes del programa de maestría en investigación educacional de la UPEL-IPB con relación al coaching en el acompañamiento tutorial.
- Interpretar los significados atribuidos por los participantes de la maestría en Investigación Educacional de la UPEL-IPB al coaching en el acompañamiento tutorial.
- Comprender los significados sobre el coaching, revelados en las voces de los participantes de la maestría en Investigación Educacional en el acompañamiento tutorial.
- Generar un cuerpo de reflexiones relacionado con los significados atribuidos al coaching por los participantes de la maestría en Investigación Educacional en el acompañamiento tutorial.

Relevancia del estudio

Ha pasado el tiempo y con ello la forma en la se imparte la educación también se ha transformado a medida que la sociedad lo ha hecho, la enseñanza ha sido dirigida mediante distintos métodos lo que de alguna forma ha impactado en los resultados y la eficacia de la educación; si hablamos del currículo, las áreas de aprendizaje impartidas desde sus inicios han ido llenando vacíos en los aprendices, pero esto muy poco ha favorecido el autodescubrimiento del potencial en los sujetos.

Particularmente en el programa de maestría en Investigación Educacional de la UPEL-IPB, sus participantes sienten admiración por algunos de los docentes que durante la administración de los cursos, les han inducido a la identificación y planteamiento de metas con el fin de que su tránsito por la maestría sea eficaz y promueva no solo la elaboración de un trabajo investigativo como producto final, sino que incite a la continuación de la labor investigativa con pertinencia tanto para su evolución personal como para el desarrollo y transformación de la sociedad.

De esta manera, mi intención con esta investigación fue destacar como el coaching en el acompañamiento tutorial dentro de la maestría en investigación educacional de la UPEL-IPB trasciende a esta aspiración del desarrollo y

transformación de sus participantes y egresados. Esto se debe a que la perspectiva del tutor-coach promueve nuevas formas de pensar, de observar la realidad con otros enfoques (Orellano, et al., 2016), lo que coincide con el accionar de los tutores de este postgrado.

La contribución de esta forma de acompañamiento tutorial a la transformación personal y profesional de los maestrantes, busca orientarles al autodescubrimiento de sus habilidades y el logro de sus objetivos personales y académicos, esto también favorece el desarrollo y los cambios positivos de la sociedad, especialmente en el área educativa. De igual manera, esta investigación busca favorecer a la comunidad científica al representar un referente para investigaciones futuras relacionadas con el coaching educativo y el acompañamiento tutorial en los procesos de investigación educacional.

Adicionalmente, considero que la pandemia del coronavirus trajo consigo un mar de incertidumbre para la sociedad en general, esta investigación pudo ser el primer paso para combatir el retroceso y dar una luz de esperanza a todos aquellos que perdieron su horizonte en los estudios de pre y postgrado mientras realizaban sus investigaciones. En apoyo a esto, Zafra (2022) comparte que la pandemia “ha dejado claro que las reglas del juego han cambiado, y tenemos que adaptarnos para poder seguir participando en él. Toca apostar de verdad por un nuevo enfoque. Y el coaching es precisamente la llave que posibilita este cambio” (p. 01).

En el caso de los maestrantes del programa de investigación educacional, que por ser naturalmente un medio donde se toman decisiones relacionadas con temas investigativos pueden transformar la vida de quienes en ella participan, los aportes de este estudio pueden contribuir a que futuras investigaciones de los maestrantes del posgrado sean llevadas a cabo desde el potencial de cada uno y se haga no solo más fácil, sino más atractivo y eficaz todo el proceso. Considero, además, que la presente investigación tiene pertinencia social, de modo que, si se aplica en los diversos niveles de la educación, las personas pudieran lograr la reflexión sobre su autorrealización como personas y contribuir con la construcción de mejores sociedades.

Agrego también, que esta investigación aporta sustancialmente a todas aquellas investigaciones que se relacionen con el coaching y el acompañamiento tutorial, más allá del ámbito educativo. Asimismo, destaco el valor de sus aportes para la Línea de Investigación Saber y Hacer de la Investigación, en la cual está inmerso este trabajo, puesto que brindará un cuerpo de aproximaciones teóricas sobre el estado actual del del acompañamiento y la acción tutorial dentro de la Maestría en Investigación Educativa de la UPEL-IPB. Los elementos teóricos emergentes, como el coaching, la investigación educativa, el desarrollo personal y profesional y los procesos de mediación tutorial, permitirán que esta línea sea la principal protagonista en la transformación de dicha maestría, así como de los maestrantes y de la sociedad.

MOMENTO II

CONVIÉRTETE EN OBSERVADOR



Estudios Previos

Toda investigación, sea cual sea su enfoque, requiere de una mirada al pasado sobre investigaciones realizadas en relación con el fenómeno a estudiar, con el propósito de obtener información para establecer hipótesis, orientarse, prevenir errores o simplemente ampliar horizontes. Esto implica estudiar teorías, e investigaciones previas para obtener referencia y ver el futuro de la investigación con más claridad. Por ello, las perspectivas de otros autores, nos sirven como una base para la construcción de un presente, con una mirada hacia el futuro. Sin embargo, se debe considerar que los estudios previos no se basan en teorías, sino en estudios realizados previamente. Considerando esto, Franco (2014) define los estudios previos como “Investigaciones realizadas anteriormente y que guardan alguna vinculación con el problema de estudio” (P. 01)

Con lo anteriormente planteado, y debido a los cambios en los sistemas educativos, el coaching ha sido objeto de estudio en el cual se ha manifestado su gran pertinencia

en la formación profesional debido a su relevancia en la búsqueda de potencial y el desarrollo de habilidades. Algunos investigadores han señalado que el transcurrir del maestrante está lleno de desafíos donde están inmersos sus metas o planes futuros, de allí que el acompañamiento tutorial se convierte en el proceso con más relevancia durante la maestría y en especial en la maestría de investigación educativa, por ser formadora de investigadores en el área educativa. Por ende, algunos investigadores a nivel internacional, nacional y regional han profundizado sus estudios en esta área.

De acuerdo a lo planteado, Soro (2018) llevó a cabo un trabajo en la Universidad de Zaragoza, la cual tuvo como propósito ampliar conocimiento científico acerca de las buenas prácticas de coaching educativo y emprendimiento dentro del aula en las diferentes etapas educativas. Desde una perspectiva científica y bajo un enfoque cualitativo, esta investigación intentó resolver la interrogante sobre la presencia del coaching educativo en el aula de clase.

En cuanto a su metodología, por ser un trabajo de Tesis Doctoral, fue realizado mediante las propias fases de la investigación, en las cuales cada uno de los objetivos fueron alcanzados. Asimismo, se caracterizó por ser un trabajo investigativo con un diseño abierto y flexible, de carácter descriptivo. Para comprender el sentido de la realidad desde la vivencia del profesorado y estudiante se procedió a recoger la información mediante entrevistas semiestructuradas.

Finalmente, los resultados mostraron que el profesor intenta causar impacto a su alumnado siendo coherente y entusiasta, lo mismo que se ve reflejado en el acompañamiento tutorial. Asimismo, los entrevistados afirmaron haber conseguido mayor confianza en sí mismos después de experimentar el coaching y el acompañamiento.

Como ya lo he mencionado, el coaching es una estrategia que se ha ido implementando en la educación desde la creación de la Mayeutica, y siempre ha tenido como objetivo proporcionar un enfoque más claro al estudiante para el logro de sus objetivos a través de la reflexión personal. Así que, este estudio es evidencia de que el coaching y el acompañamiento en las aulas de clases se han convertido en una herramienta clave y exitosa en la educación y en el caso de la investigación, este induce

al descubrimiento de fortalezas que preparen al maestrante para enfrentarse a situaciones más complejas donde ponen en práctica sus habilidades investigativas y su potencial.

En el mismo orden de ideas, Fuentes (2021) presentó su trabajo de investigación para su Doctorado en Educación el cual tuvo como propósito develar la estructura de significados epistémicos de la acción tutorial del docente en la conformación de una cultura científica investigativa desde la perspectiva de los actores de tres Escuelas Técnicas ubicadas en Valencia estado Carabobo. Una investigación enmarcada bajo el enfoque introspectivo-vivencial, con un paradigma interpretativo y el diseño emergente bajo el método fenomenológico con perspectiva hermenéutica. Asimismo, se contó con la participación de nueve informantes coinvestigadores a quienes se le aplicó una entrevista semiestructurada.

En dicho estudio, como teoría emergente surgió la acción tutorial para la transcendencia: desde el compromiso ético con la identidad y con la diferencia, haciéndose viable por medio de la pedagogía del acompañamiento relacionalidad, generadora de intercambios de saberes entre el docente y el estudiante. En otras palabras, este trabajo intentó resolver las interrogantes de cómo es el proceso de formación de investigación, y la importancia de la acción tutorial en el proceso formativo en investigación en la cual se encontró totalmente relevante el acompañamiento de un docente durante la formación para la investigación, debido a que su acción repercute en la construcción social de la cultura investigativa.

Al tratarse de una investigación basada en la acción tutorial y la formación investigativa hace total referencia a mi estudio, debido que devela la importancia de la acción de tutor, la cual consiste en orientar, acompañar, dar un apoyo en su formación investigativa mediante la reflexión y el dialogo reflexivo. Es así como todos los aspectos resaltados en la investigación de Fuentes (ob, cit) nos llevan a recordar nuevamente el coaching, como un elemento emergente en la acción tutorial, viéndolo como una herramienta que puede estar presente en todas las áreas de aprendizaje por medio de la acción tutorial, buscando no solo alcanzar objetivos relacionados con la adquisición de habilidades específicas sino, promover la

posibilidad al estudiante de un razonamiento sobre su formación y sus metas a alcanzar.

En este mismo orden de ideas, Marchan (2022) llevo a cabo un trabajo de investigación en la UPEL IPB, el cual tuvo como título: *Visión del docente como tutor de trabajos de investigación en educación media general: Un abordaje desde la fenomenología*. El propósito del mismo fue conocer, comprender e interpretar el significado que le asignan los versionantes a la visión del docente en su rol de tutor de Trabajos de Investigación en Educación Media General en la UEN “San Francisco Javier”. El estudio se realizó utilizando un enfoque cualitativo desde el paradigma socio construccionista. Se empleó el método fenomenológico junto con la hermenéutica. Para recopilar información, se utilizaron entrevistas en profundidad y observación participante. Estas técnicas se aplicaron a cuatro informantes clave que son docentes de aula y también ejercen funciones como tutores de trabajos de investigación de estudiantes de 5to año en la institución mencionada.

En cuanto a los hallazgos, se pudieron identificar las siguientes unidades de interpretación: tutoría de trabajos de investigación, la experiencia del docente como tutor en educación media general, enfoque de la investigación en educación, el rol del docente como tutor, la percepción de la investigación por parte del estudiante y el docente como gerente en el aula. Por medio de estos hallazgos, se presentó una serie de reflexiones bajo los títulos de "Experiencias y Realidad Vivida por los Docentes como Tutores de Trabajos de Investigación", "Abordaje de la Investigación en Educación Media General" y "Visión del Docente como Tutor de Trabajos de Investigación". Los cuales demostraron la relevancia de la tutoría en el desarrollo de una investigación y lo beneficioso del desempeño del docente como tutor de trabajos de investigación.

Este trabajo suma un apoyo significativo a mi investigación, debido a que fue realizado en la UPEL-IPB, mismo instituto donde llevo a cabo mi objeto de estudio, además de ser un estudio que está vinculado con el desempeño del docente como tutor, la investigación, el proceso tutorial y la fenomenología. También, la relevancia presente en este trabajo radica en la influencia del docente que se desempeña como coach, a pesar de no estar relacionado directamente con el coaching, este trabajo

muestra el acto del tutor como coach, incentivando a sus estudiantes hacia el logro de sus metas (trabajo investigativo) por medio de herramientas.

En el presente trabajo, el tutor se muestra como una persona que escucha sigilosamente, que acompaña en la adquisición de conocimiento, que capacita en método científico y en la metodología investigativa y se responsabiliza académicamente de crecimiento profesional de su coachee en el área de investigación y el logro de su meta investigativa. Misma que en mi investigación sería un apoyo sobre el coaching en el acompañamiento tutorial.

Finalmente, el estudio previo tiene estrecha relación con mi fenómeno de estudio debido a que los resultados afirman que mediante el acompañamiento tutorial, los estudiantes pueden lograr un aprendizaje significativo, desarrollar habilidades, descubrir su potencial interno y enfocarse en sus metas, lo cual confirma mi objeto de estudio. Por ende, al ver los resultados de esta investigación, no solamente obtengo más claridad y precisión sobre lo que llevo a cabo, sino que me aporta una base sobre el coaching y el acompañamiento tutorial.

Referentes Teóricos

Toda investigación requiere un apoyo de autores, con el fin de obtener y consultar fuentes relacionadas con el objeto de estudio. Es por este motivo, que, al sustentar teóricamente nuestro estudio, logramos considerar la información teórica más válida para la construcción del estudio. Este paseo, se convierte en un espacio de reflexión sobre la manera correcta de realizar el estudio, guiándose por estudios anteriores y sumado a esto, nos podría conducir a posibles perspectivas. En otras palabras, los referentes teóricos son un punto de referencia. Por ende, es de gran relevancia educarnos con los diversos teóricos que nos sirvan como guía y apoyo, con el propósito de lograr un encuadre correcto en nuestro fenómeno de estudio. Para afirmar esto, Hernández, et al. (2013) expresan:

Esta revisión de literatura consiste en detectar, obtener y consultar contenido útil para los propósitos de estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria que atañe a nuestro problema de investigación. Esta revisión debe ser selectiva, puesto a que

cada año en diversas partes del mundo se publican miles de artículos relevantes. (p. 66)

Teniendo en cuenta esto, es necesario tener presente la importancia de buscar información que sea pertinente al objeto de estudio, y que aporte una evidencia o un apoyo conceptual relacionado con la naturaleza de una realidad. Para el propósito de mi presente investigación, pretendo mostrar un constructo de teorías ya sean conceptos, definiciones, y proposiciones que me permitan obtener una visión sistemática de las variables pertinentes relacionadas entre sí, con el propósito de explicar y predecir el fenómeno a estudiar. A continuación, un constructo teórico que fundamentará mi investigación.

El coaching

El coaching se ha visto envuelto en la educación desde la época de Sócrates donde tomó lugar la Mayéutica, utilizada como un método de inducción hacia los estudiantes con el fin de descubrir su capacidad y su potencial. Sin embargo, el coaching actual no es del todo un método inductivo, sino un método para liberar el potencial de las personas. Mencionando esto, es imposible no pensar en John Whitmore, padre moderno del coaching desde 1992, quien publicó su libro “Coaching, El método para mejorar el rendimiento de las personas”. Este libro se fundamenta en las tendencias evolutivas de las actitudes, las creencias, las conductas humanas y de la propia conciencia.

El coaching moderno se basa en el coachee, quien es la persona que recibe el coaching, mientras que el coach es un compañero de viaje en el proceso de descubrir el potencial de su coachee. Sin embargo, pienso que cualquiera podría definir el coach como la persona que ayuda al coachee a definir objetivos claros y alcanzables, a identificar obstáculos y a desarrollar estrategias para superarlos. Pero la verdadera esencia del coaching se enfatiza en el restablecernos, en dejar atrás patrones de enseñanza y tomar hábitos que impulsen nuestro potencial. El coach no tiene como propósito llegar a una meta planificada, la idea del coaching se basa en establecer

objetivos casi imposibles de alcanzar con el fin de lograr un highest level (nivel más alto). Para sustentar lo mencionado, Whitmore (1992) afirma que:

Cada uno de nosotros esconde en su interior el potencial necesario para convertirse en un roble magnífico. Necesitamos alimento, aliento y luz para crecer, pero la capacidad de convertirnos en roble se halla en nuestro interior desde el principio (p.25).

Considerando esto, el coaching educativo se basa en el desarrollo personal y académico debido a que en él se implementan estrategias y metas para fortalecer el ámbito profesional, además de esto se promociona la autonomía del estudiante y la identificación de sus fortalezas y debilidades. Traduzco esto a que el estudiante por medio del coaching puede desarrollar una mayor confianza y autoestima que le permiten su éxito tanto en el ámbito académico y personal como en su desarrollo profesional.

Sumado a esto, García (2020), afirma que el coaching educativo no se basa en la instrucción directiva por parte del coach, si no que ayuda a crear las condiciones apropiadas para aprender y crecer (p. 01). Es de relevancia resaltar que, en la educación superior, esta metodología toma acción cuando los docentes y los participantes entran en una autorreflexión sobre el aquí y el ahora.

Esto quiere decir que el coach no se limita a dar instrucciones directas al estudiante, sino que ayuda a crear las condiciones apropiadas para que el estudiante pueda aprender y crecer por sí mismo. Es decir, el coach no es un experto que impone su conocimiento, sino más bien un guía que acompaña al estudiante en su proceso de aprendizaje y lo ayuda a identificar sus fortalezas y debilidades, definir metas y objetivos, y desarrollar las habilidades necesarias para alcanzarlos. En la educación superior, esta metodología toma acción cuando tanto los docentes como los estudiantes entran en una autorreflexión sobre su situación actual (aquí y ahora) y trabajan juntos para crear un plan de acción efectivo.

Siguiendo este camino, como seres humanos tenemos tantas posibilidades de lograr todo lo que queramos que no hay límites para lo que podemos alcanzar, y el coaching viene siendo esa herramienta que nos empuja a lograr lo inesperado y sorprendernos a nosotros mismos. Para apoyar esta idea, Pedraza (2018) afirma que

las personas actúan de la mejor manera dentro de sus posibilidades y el coaching permite el descubrimiento de nuevas formas de hacer las cosas a partir de un cambio de creencias limitantes. Asimismo, el autor expresa que cada persona lleva un talento que espera ser revelado, el cual está en su interior y el coach hace posible esta liberación (p. 01).

Una anécdota que viene a mi mente en este momento, estaba cursando los últimos semestres de mi carrera de profesora de inglés, en la UPEL IPB. Cursaba todos los cursos que podía inscribir en cada semestre para poder graduarme rápido, trabajaba en las tardes-noches en una academia donde daba clases de inglés y cada vez, el panorama hacia el logro de mis metas se veía más nublado, casi imposible de lograr y fue en ese entonces donde por medio de una amistad, conocí el poder del pensamiento positivo y poco a poco vi como todas mis metas se empezaron a hacer más fáciles de lograr. No paso mucho tiempo cuando culminé la carrera. Y ahora, puedo decir que lo más importante a la hora de lograr el éxito en cualquier área, es la forma de pensar y muchas veces no lo vemos de esa forma debido a la ausencia de este conocimiento.

Por ende, el propósito del coaching educativo es el de cambiar la forma de pensar de las personas, dotando herramientas que permitan potenciar sus capacidades con el fin de alcanzar sus metas e incluso, nuevas metas. Considerando esto, Pedraza (2018) considera que el coaching aporta los siguientes beneficios:

- Permite definir objetivos
- Maximiza la creatividad
- Posibilita una mayor flexibilidad mental y adaptabilidad al cambio
- Empodera a las personas
- Mejora las relaciones interpersonales
- Ayuda a gestionar el tiempo y, por lo tanto, reduce el estrés
- Ayuda a estar motivados
- Aumenta el bienestar
- Maximiza el desarrollo personal para llegar más lejos

- Mejora el autoconocimiento, autorreflexión y la inteligencia emocional

Desde este escenario, podemos reflexionar que el coaching educacional es un beneficio para el bienestar del estudiante, incluyendo su crecimiento personal y su desarrollo profesional debido a que, está asociado al cambio y entre sus principales beneficios incluye el establecer objetivos lo cual es esencial para marcar la dirección en la cual los esfuerzos estarán dirigidos. En este sentido, los beneficios planteados anteriormente, permiten concebir una idea sobre el coaching en la educación, especialmente en los estudios de maestría.

Acompañamiento Tutorial

Los programas de maestría demandan que los profesionales que se desempeñan en este rol, como lo son los profesores y los tutores, desarrollen un sentido de compromiso que impulsen las acciones de los participantes hacia el logro de sus objetivos. Estos programas, van de la mano con las decadencias de la sociedad para satisfacer sus demandas, por ende, tanto el rol del profesor, como del tutor puede influenciar las tomas de decisiones de los participantes. En el caso del acompañamiento tutorial, este actualmente ocupa un rol determinante, donde los objetivos de los participantes están alineados con sus metas futuras. En este sentido Novoa y Pirela (2021), lo definen como:

Un espacio de interacción y al mismo tiempo un proceso dialógico, sistémico y pedagógico-científico que busca el desarrollo de habilidades, complejas e integrales, las que deben mostrar el mayor de los compromisos para la construcción y generación de conocimiento científico que aporte al desarrollo social, académico y productivo del país (p. 01).

Lo expresado, constituye una prueba directa de que el acompañamiento tutorial nos brinda un espacio de reflexión por medio del dialogo, y a su vez, busca el logro de objetivos por medio de las intencionales del investigador. Bajo este supuesto, el acompañamiento tutorial funciona de acuerdo con su nivel de formación, por ende, en la formación de maestrantes, este debe mostrar una mayor articulación donde se logren resolver las necesidades del desarrollo científico, educativo y social.

Añadamos también que el acompañamiento tutorial es parte integral de la práctica docente, la cual tiene como propósito guiar al estudiante para contribuir con su formación profesional. Es de destacar también que a nivel de maestría el acompañamiento tutorial tiene gran relevancia y sobre todo cuando se está vinculado con investigación. En este sentido, Díaz et al. (2020) expresan que “la figura del tutor constituye un elemento esencial durante el proceso de formación, cuyas funciones se realizan en interrelación tutor-tutorado sobre la base de un diagnóstico inicial que permite delimitar aquellas potencialidades y carencias del tutorado” (p. 02).

Desde mi perspectiva, el tutor representa para el maestrante un asesor, un mentor cercano cuyo propósito es optimizar el proceso de aprendizaje, guiándolo en su formación personal y profesional. Entonces digamos que el rol del tutor, en su acompañamiento durante la fase de maestría podría estar organizado por medio de las etapas como lo son la selección de un tema de estudio y cada uno de los momentos que esté contiene, de manera que represente un conductor teórico-metodológico que guíe la implementación de la intención investigativa del tutorado.

En el mismo orden de ideas, existe una frase muy común en el campo de la investigación “Investigar se aprende investigando, como un zapatero a hacer zapatos”, en esta frase, no solo está implícita la investigación, sino también la formación de los maestrantes. El tutor, en tal caso, se convierte en el zapatero que se ha formado mediante la experiencia para convertir el transcurrir del maestrante en un camino factible, lleno oportunidades para su crecimiento. Con base en esto, Abreu, Barriga y Flores (2010) afirman que las funciones de los tutores deben abarcar la dirección de la investigación. Sin duda alguna, la educación en la maestría también encara las exigencias sociales, por lo que el zapatero tiene la responsabilidad de guiar a sus aprendices de manera que sus objetivos se conecten con las necesidades de la sociedad.

En este sentido, siguiendo los planteamientos anteriores, el programa de maestría mención Investigación Educativa de la UPEL IPB en la cual se construye la presente investigación, cuyo contexto es temporal, tiene como objetivo formar profesionales con un dominio científico y técnico en el campo de la investigación, que les permita indagar sobre necesidades socio-educativas y contribuir a formar

soluciones. Asimismo, va dirigido a profesionales que ejercen funciones en el área docencia y desean formarse como investigadores, tutores de trabajos de investigación y autores de artículos científico.

Con base en lo expresado, se confirma que la formación del maestrante en Investigación Educativa va dirigida principalmente al desarrollo del campo de la investigación, teniendo presente las problemáticas educativas y sociales con fin de encontrar soluciones. Como he venido diciendo, el acompañamiento tutorial hace la diferencia y tomando en cuenta los objetivos del presente programa de maestría es menester mencionar que el transcurrir del maestrante no contiene un camino fácil para llegar al logro de objetivos, lo cual requiere que los profesionales que desempeñan este rol, posean las competencias necesarias para garantizar el éxito en el proceso. De igual manera la experiencia durante la maestría en investigación educativa requiere la elaboración de un trabajo de grado, en el cual el acompañamiento tutorial es un factor determinante.

Investigación Educativa

Elaborar un trabajo de grado en la maestría de investigación, es una tarea compleja, de acuerdo al artículo 22 del Consejo de Universidades (2001) “El trabajo de grado, será un estudio final que demuestre la capacidad crítica, analítica, constructiva en un contexto sistémico y el dominio teórico y metodológico de los diseños de investigación propios del área de conocimiento respectivo” (p.11). Esto significa que el estudiante debe llevar a cabo una investigación rigurosa y profunda, aplicando las metodologías adecuadas para producir resultados que muestren una comprensión integral del tema y la capacidad de generar conocimiento en el área de estudio correspondiente. En resumen, el objetivo del trabajo de grado es demostrar la capacidad del estudiante para llevar a cabo investigaciones rigurosas y producir conocimientos nuevos en su campo de estudio.

Sin embargo, la mera dificultad en la elaboración de un trabajo de grado no radica en el hecho de crear ciencia educativa debido a que el maestrante ha sido preparado con las habilidades y destrezas necesarias para construir un trabajo investigativo, la

gran dificultad que la mayoría de personas puede enfrentar en ese momento es la pérdida de enfoque, y en el caso de los estudios de maestría en Venezuela, estos pueden ser afectados por las diferentes situaciones que el país enfrenta, lo cual puede generar en el maestrante diferentes emociones en las cuales puede perder su norte.

En el mayor de los casos, el maestrante logra experimentar el denominado síndrome TMT o “Todo menos tesis” el cual, según Ruiz (2006) tiene dos implicaciones básicas:

(A) *personal*, por la frustración que sufre el estudiante al concientizar el fracaso en la satisfacción de sus expectativas de concluir un programa académico, en el que ha invertido tiempo, esfuerzo y dinero para obtener el grado esperado; y (b) *social*, por cuanto impide a la sociedad beneficiarse de los aportes y contribuciones de diferentes tipos que podría hacer el participante mediante la culminación de su tesis de grado. (p.31)

Estos factores mencionados son solo un par de diversas circunstancias que el maestrante puede presentar en su elaboración de trabajo de grado, otros pudieran estar relacionados a variables afectivas, cognitivas y conductuales. Sin embargo, una o cada una de ellas puede causar en el maestrante la pérdida de motivación o persistencia en la realización de su TG. Con el fin de disminuir este fenómeno, algunos los programas de maestrías, utilizan diferentes estrategias a partir del rediseño curricular o brindando al maestrante las herramientas necesarias para el logro de este objetivo.

En el caso de la maestría en Investigación Educacional en la UPEL IPB y dicho desde mi experiencia, desde el inicio de esta, nos preparan con los cursos necesarios con el fin de formarnos como profesionales con un dominio científico y técnico en el campo de investigación, donde podamos contribuir con soluciones a las problemáticas socioeducativas. Además de esto, ganamos las habilidades de diseño, desarrollo y promoción de trabajos de investigación. No obstante, durante la realización de los TG, tenemos el privilegio de contar con un tutor exclusivo para cada participante, el cual cumple la tarea de acompañarnos en la elaboración del TG.

Fenomenología Hermenéutica

Durante años, hemos conocido que la fenomenología da explicación del ser y de la existencia, o que tal vez es un estudio de la cotidianidad del ser, también hemos escuchado que es un movimiento del siglo XX que describe las estructuras de las experiencias tal y como se representan en la consciencia, sin embargo, para mí, al pensar en fenomenología, es inevitable no pensar en el ser, porque la fenomenología es ciencia que estudia el ser en su esencia e indudablemente ha sido un estudio que ha marcado un hito en la historia del pensamiento filosófico.

Para profundizar un poco, la historia de la fenomenología connota no solamente dos grandes filósofos, sino también dos posturas distintas al contemplar el ser. Por una parte, la fenomenología de Husserl está orientada hacia la reflexión, mientras que la de Heidegger se proyecta más hacia la hermenéutica. Dentro de esta óptica, Montiel (2016) afirma que la fenomenología por Husserl viene asumida como “una fenomenología pura de las vivencias del pensamiento y del conocimiento” (p. 6). El autor explica que estas vivencias pueden ser intuiciones fenoménicas, aprehendidas en la consciencia. De esta manera, se podría decir que, para Husserl, es un estudio sobre el comportamiento de los pensamientos, por ende, se halla en la consciencia.

Para ilustrar lo señalado, si la consciencia es el conocimiento que tiene el ser, esta debería percibir su entorno, su vivencia dentro de un proceso cognitivo. El fenómeno es la pura manifestación del ser, por ende, en la fenomenología de Husserl el fenómeno es aprendido en su esencia, es decir, en su ser. Por otra parte, la corriente filosófica de Heidegger. En resumen, la fenomenología estudia el conocimiento subjetivo, la interacción del mundo con la consciencia.

Tal como se evidencia, los elementos claves para la construcción del significado en la presente investigación vienen dados por la ontología de abordar la realidad social y humana, desde la experiencia con el propósito de buscar los fenómenos existentes en ella. Por ende, el estudio del coaching en el acompañamiento tutorial pretende producir conocimiento a través de los significados que los maestrantes atribuyen a este, es decir, a través de su experiencia y conforme a la filosofía de Heidegger, la cual pretende mostrar o captar aquellos fenómenos ocultos en el entorno.

MOMENTO III

GRANDES METAS, GRANDES HÁBITOS: PEQUEÑOS Y CONSTANTES PASOS

Parada Paradigmática



En la búsqueda de respuestas a los fenómenos sociales desde otros estilos de pensamiento y través de nuevas vías hacia la producción del conocimiento científico, emergió el paradigma Interpretativo, Fenomenológico, Naturalista o Construccionalista, como una crítica a las posturas tradicionales. Según Guba y Lincoln (1994), los paradigmas son concebidos como un “sistema básico de creencias o modo de ver el mundo que guía al investigador, no sólo en elecciones del método sino en caminos epistemológicos y ontológicos fundamentales”, de acuerdo con estas aseveraciones, existen diversos sistemas de creencias que nos permiten la comprensión de las distintas realidades.

Particularmente, el paradigma fenomenológico o interpretativo, como modo de concebir la naturaleza de la realidad y las posibilidades de conocerla, nos la plantea de carácter social, construida históricamente, no completa, marcada por la incertidumbre y emergente en su propio dinamismo, lo que inquiera el uso de una lógica dialéctica para su posible comprensión, porque no podemos abstraerla del momento histórico y social para su investigación, ni de sus actores para otorgarle sentido. En él, todas las visiones teóricas son interpretadas, se aborda la realidad social y humana desde la

perspectiva del propio sujeto, porque el investigador, vive la experiencia desde cerca y busca la comprensión de los fenómenos existentes en ella. Al respecto, Piñero y Rivera (2013), expresan que:

Dentro del estudio de múltiples realidades, este paradigma nos ofrece la posibilidad de producir conocimiento a partir de los significados que le atribuyen las personas que forman parte de dichas realidades, que se hacen visibles a través de sus creencias, intenciones y motivaciones (p.31).

Entiendo que este paradigma representa un hito en la investigación social, con su emergencia se cuestionó la forma tradicional en la que se había venido analizando la realidad, porque dio espacio al reconocimiento de una ontología relativista, en la que la realidad solo existe en la forma de múltiples construcciones mentales y sociales, con valor temporal y local. Esta perspectiva epistémica, irradia en que no existe diferenciación entre el sujeto y el objeto del conocimiento, sus valores median los hallazgos, además, la acción compartida del investigador y los investigadores favorece la construcción social del conocimiento. En concordancia, asumí el tránsito a estos descubrimientos a través de una metodología orientada por la fidelidad al objeto de estudio y en el entendido de su propia dinámica, con un diseño artesanal que fue emergiendo al ritmo de la propia investigación.

En cuanto al enfoque cualitativo del estudio, Hurtado (2000), lo describe como una estrategia desarrollada para descubrir y refinar preguntas de investigación, basada en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones, observaciones, con el propósito de reconstruir la realidad tal y como la observan sus propios actores, en un sistema social previamente determinado, gracias a esto pude interpretar la presencia del coaching en el acompañamiento tutorial de la Maestría en Investigación Educativa de la UPEL – IPB como una construcción social de sus protagonistas.

Sin duda que mi intencionalidad de conocer, interpretar, y comprender los significados que los participantes de la maestría le atribuyen a este fenómeno, está ceñida al posicionamiento paradigmático anunciado. Añado también, que el presente trabajo, por su naturaleza cualitativa, presupuso una investigación sobre el fenómeno

social, en la que se construyó una reflexión epistémica al involucrarme con el objeto de estudio y su contexto con fines de analizar y comprender la presencia del coaching en el acompañamiento tutorial, lo que me exigió, un acercamiento a los principales actores con el propósito de interpretar su cotidianidad y realizar una descripción fenomenológica e interpretación hermenéutica de la misma.

En este acercamiento a través de nuestros diálogos, valoré y respeté la experiencia de los principales actores de la tutoría para el trabajo de grado, a través de sus expresiones pude captar sus vivencias, sentires y pareceres presentes en el momento y contexto en el que fueron experimentados, también interpreté las ideas y conceptualizaciones personales construidas acerca del coaching y cómo se manifestó éste durante el acompañamiento tutorial y en la elaboración de sus trabajos de grado.

De esta manera transité especialmente por la concepción fenomenológica, en la aceptación de los fenómenos tal como son percibidos, experimentados o vividos por el hombre, un proceso de investigación interesado por el entendimiento de los significados de las personas como actores sociales, es decir, como sujetos activos y constructores sociales que viven la realidad (Sánchez, D. 2013).

Transitar Metodológico

En consonancia con el posicionamiento paradigmático asumido, consideré pertinente la construcción de un diseño metodológico acorde con la naturaleza del conocimiento emergente. Lo asumí con un enfoque progresivo, el cual se manifestó a través del mismo proceso de investigación, en sucesivas concreciones, según fue evidenciándose la relevancia de las diferentes situaciones o las significaciones de los distintos aspectos que las configuraban. Su carácter artesanal, dinámico, flexible y emergente, me permitió llegar a apreciar las realidades de acuerdo con cada actor social, sus circunstancias individuales y mi propia realidad como investigadora.

Con esta orientación, fue necesario realizar un recorrido por diferentes fases o etapas de la investigación, caminar por cada uno de estos momentos me permitió tomar decisiones, obtener información, acercarme a la realidad y conocer las experiencias, sentidos, y significados que cada uno de los actores participantes tienen sobre el

fenómeno investigado. Según lo comentado, me parece adecuada la posición de Piñero y Rivera (2013) en cuanto al método cualitativo. Al respecto, las autoras aducen que es necesario considerar esta perspectiva de la investigación como un proceso que se aleja de la concepción lineal de la investigación tradicional en tanto está guiada por la acción y la toma de decisiones del investigador lo que implica probablemente que uno y otro momento puedan desarrollarse en forma recursiva.

Lo anterior es coherente con la visión paradigmática anunciada, pues en la fenomenología el plano metodológico emerge en la propia investigación, esto se justifica en su naturaleza fenomenológica-hermenéutica, como una “derivación de la fenomenología, en el cual se concibe a la conciencia humana como histórica y socio-cultural, manifestada a través del lenguaje, bien sea en forma oral o escrita” (Piñero y Rivera, 2013, p. 191).

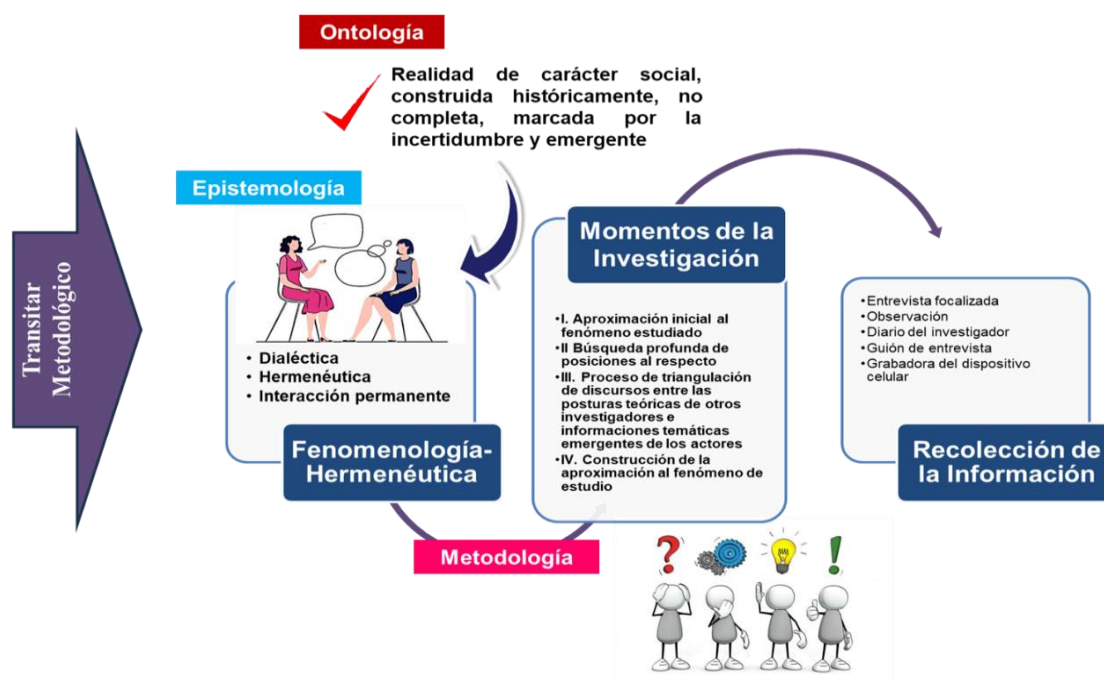
Estoy de acuerdo con la reflexión de las autoras, pienso que la investigación cualitativa al no estar sujeta a una secuencia rígida, permite al investigador hacer recursividad cuando lo amerite, es por ello que durante este recorrido, pude muchas veces devolverme a otro momento para poder comprender las percepciones de los participantes en cuanto al fenómeno estudiado, de allí que desde el inicio de la investigación, ésta estuvo abierta a posibles cambios con el interés de develar el sentido que sus actores dieron al proceso. Asimismo, a lo largo de este recorrido, para llegar a comprender las construcciones emergentes, asumí con respeto los significados, valores e intereses compartidos por los actores con relación al objeto del presente estudio, considero que los descubrimientos y hallazgos emergentes fueron influyendo en mi propia condición humana y como investigadora, en la manera de comprender el acompañamiento tutorial y la labor del tutor como coach.

Como ya lo mencioné, el diseño de investigación presentado es propio, contextual, emergente y artesanal, en él estacan aspectos como la experiencia de los actores, el lenguaje como fuente de generación de la evidencia cualitativa y revelación de los hallazgos a partir de la interpretación de la información, mi experiencia y percepciones como tutorada y las interpretaciones de los significados subjetiva e intersubjetiva.

También asumí las orientaciones epistemológicas de Schütz (2003), en su descripción fenomenológica del mundo y la vida, para comprender e interpretar dichas construcciones. Al respecto, consideré los siguientes pasos a transitar: (a) la aproximación inicial al fenómeno estudiado: reflexión previa sobre el tema a explorar y la cercanía a los discursos y acciones, (b) búsqueda profunda de posiciones al respecto (c) proceso de triangulación de discursos entre las posturas teóricas de otros investigadores e informaciones temáticas emergentes de los actores, y la (d) construcción de la aproximación al fenómeno de estudio. Todo ello me facilitó la reconstrucción de las interpretaciones del coaching en el acompañamiento tutorial de la maestría en investigación educativa de la UPEL-IPB.

De acuerdo con los señalamientos realizados, consideré relevantes los principios de reflexibilidad, recursividad y flexibilidad, propios del método seleccionado, los cuales me permitieron entrar en contacto con el fenómeno social, desde la experiencia de sus protagonistas. Siempre pensando en la meta principal de este estudio, resumo en el gráfico 1 las fases asumidas en la investigación realizada:

Gráfico 1.
Fases de la investigación



Elección de los Actores

En toda investigación cualitativa es menester definir dónde se llevará a cabo la misma y cuáles serán los actores sociales con los que se pretende cumplir los propósitos e intencionalidades planteadas. En este sentido, en sintonía con los estudios cualitativos, estimé propicio invitar a egresados y estudiantes de la Maestría en Investigación Educacional, como sujetos “susceptibles a ser parte del abordaje en el objeto de estudio, son individuos vinculados con el fenómeno de interés para el investigador” (Piñero y Rivera, 2013, p. 91). Tal como lo expresan las autoras, estos actores, me proporcionaron información de gran valor y relevancia para una reflexión sobre el objeto de estudio gracias a su conexión con éste.

También es importante comentar, que la escogencia de los actores, objetos de interés en mi investigación, se basó en las características académicas y personales de estos, gracias a una selección intencional o muestreo intencional, entendido según Arias (2006) como “aquel donde los elementos maestres son escogidos con base a criterios o juicios preestablecidos por el investigador” (p. 25), en este caso, de acuerdo con las siguientes premisas:

- Los actores sociales fueron o son cursantes de la maestría en investigación educacional en la UPEL-IPB.
- Haber cursado o cursar Tutoría I y/o Tutoría II.
- Estar dispuestos a contribuir con la investigación.
- Tener facilidad para expresar su experiencia en el acompañamiento tutorial.

El investigador cualitativo reconoce el valor de los informantes o actores sociales para el logro de las metas previstas. Estas personas aportan datos relevantes, porque conocen los hechos, tienen la experiencia y las vivencias sobre el fenómeno a estudiar. Ellos pueden rebatir, confirmar, ampliar, mostrar un mundo nuevo, un contexto diferente a la vista del investigador, porque ellos están involucrados en el hecho.

Tomando en consideración lo mencionado, para efectos de esta investigación los actores seleccionados fueron cuatro (04) participantes de la maestría, todos docentes universitarios. Uno de ellos egresado e iniciado en estudios doctorales, dos en proceso

de grado y otro en el desarrollo de su trabajo de grado. Dos del sexo femenino y dos masculinos.

Registro de la Información

En apartados anteriores he mencionado mi actitud fenomenológica respecto al objeto de estudio. Es por ello que, con el interés de reconstruir los discursos de los actores, seleccioné como estrategia para la sistematización de sus voces, la entrevista en profundidad como técnica y el registro sistemático de las conversaciones sostenidas con los actores, complementariamente, me apoyé en el diario de campo y el guión de entrevista como recursos. Pretendí de esta manera acercarme a la información que me permitiera comprender el fenómeno en estudio y, extraer de estos relatos los datos que aportarían elementos importantes a la investigación.

Por otra parte, en virtud de que la investigación cualitativa se enfoca en el estudio de fenómenos sociales que emergen del acontecer cotidiano y dialógico de las personas en un contexto específico, entonces, la recogida de datos, se convierte en un proceso donde se busca la mayor proximidad con la realidad a estudiar, es decir, se convierte en un espacio de interacción social a fines de conocer lo vivido y percibido por los sujetos investigados.

En cuanto a la entrevista en profundidad, Hernández et al. (2013), la definen como “la reunión para intercambiar información entre el entrevistador y el entrevistado, se logra una comunicación y una construcción conjunta de significados respecto a un tema”. (p.248). En otras palabras, es un diálogo, preparado, diseñado y organizado donde se dan los roles de entrevistado y entrevistador.

Según esta posición, esta técnica intenta acercarse a la interpretación de un fenómeno social, a través de las percepciones, creencias y emociones de un grupo de personas relacionadas con el objeto de estudio. Con base en lo expuesto, Piñero y Rivera (2013) expresan:

El investigador se acerca y compenetra con las personas elegidas para observar la dinámica cotidiana de ese mundo vivencial, pero también necesita entablar encuentros dialógicos para que a través de la palabra las

personas refieran los sentidos subjetivos que le permitan al investigador construir los marcos interpretativos sobre el fenómeno de interés. (p.105).

Para ilustrar lo expuesto, es necesario ir un poco atrás y recordar que el propósito de esta investigación fue generar aproximaciones teóricas del conocimiento sobre el coaching en el acompañamiento tutorial, basado en los significados que le atribuyen los maestrantes del programa de maestría en investigación educacional de la UPEL-IPB. Así que, al considerar esta técnica como la más apropiada para la recolección de datos, pretendí conocer de cerca a los actores sociales, indagando y profundizando en sus perspectivas personales, fueran conflictos, emociones o reflexiones, con el fin de armar un tejido de información que diera respuesta al fenómeno estudiado.

A través de esta técnica se abordó el tema de conversación decidido, organizado por la investigadora en función de la temática en estudio, por otro lado, tal como lo sugieren los autores, las personas entrevistadas tuvieron la oportunidad de desplegar a lo largo de la conversación elementos, información sobre vivencias, creencias, motivaciones, expectativas y experiencias referidas a las preguntas que se les realizaron. Por medio de estas entrevistas, establecí el contacto directo con los maestrantes o egresados de la maestría en investigación educacional de la UPEL-IPB.

De la misma manera, en esta decisión procedimental, valoré la usabilidad y orientación participativa de esta técnica, la cual, combinada con otros procedimientos como la observación participante, facilitó mi acercamiento como investigadora al contexto observado y a las personas que en él actúan cotidianamente. Esta última técnica, constituye un primer acercamiento realizado antes de la entrevista en profundidad, el cual se considera necesario para conocer el fenómeno a estudiar.

La literatura sostiene también, que la observación participante, es un espacio, donde el investigador contempla la actividad de los individuos, escucha e interactúa con ellos, haciéndose parte de la situación, para comenzar a interpretar los significados atribuidos por ellos al fenómeno de estudio. En otras palabras, la observación participante es básicamente una técnica de acercamiento interactivo del investigador con el objeto de estudio, donde se recoge información compleja sobre las acciones,

percepciones, sentidos y significados que permiten una primera descripción del objeto de estudio.

En este sentido, el presente estudio requirió mi involucramiento en el escenario de estudio como un actor social más con la finalidad de adquirir una cantidad mayor de información y con mejor calidad para así lograr comprender el fenómeno estudiado. Por ende, con el propósito de lograr mi meta en este trabajo, realicé una observación participante seguida de una entrevista a profundidad, las cuales me dieron la oportunidad de ver con claridad el fenómeno investigado.

Sumado a lo explicado, conviene destacar que para registrar la información utilicé recursos que facilitaron la sistematización de la información recabada, entre ellos hojas de registros y el diario de la investigadora, además de recursos audiovisuales, estos instrumentos permitieron la recopilación de la información aportada por los coinvestigadores que participaron en el estudio. Resulta preciso que el investigador cuente con múltiples recursos técnicos y materiales que le permitan registrar la información de una manera veraz y segura (Piñero y Rivera, 2013.). Por tanto, durante el desarrollo de la investigación se trató en lo posible de llevar un registro de todas las reflexiones, expresiones realizadas por los participantes claves, además esto permitió garantizar la calidad de la información suministrada.

Camino a la Interpretación de la Información

Teniendo presente que la investigación llevada a cabo se enmarcó en el paradigma interpretativo, el cual parafraseando a Piñero y Rivera (2013) se centra en el desarrollo de conocimiento ideográfico y se basa en la concepción de múltiples realidades dinámicas con el fin de construir la realidad estudiada, durante la investigación, organicé la información en unidades de análisis manejables, de manera que me permitieran sintetizarlas y develar los aportes o rasgos de interés basados en el coaching en el acompañamiento tutorial en la maestría de investigación educacional. Para llevar a cabo este proceso, fue necesario aplicar los procedimientos de codificación y categorización de la información, en los que, se establecieron categorías y

subcategorías provenientes de las temáticas subyacentes en la información que los actores sociales develaron.

Con lo planteado, Hernández et al. (2013) expresan que “La codificación tiene dos pasos. En el primero se codifican las unidades en categorías y en el segundo, se comparan las categorías entre sí para agruparlas en temas y buscar posibles vinculaciones”. Para ampliar un poco esto, codificar implica ver más allá de lo dicho por el actor social, por ende, al asignar categorías estamos sumergiéndonos en la realidad expresada para comprender lo que ocurre. Es acá donde se captan aspectos o realidades nuevas, pertinentes y determinantes para la investigación y es donde cada unidad de análisis es una unidad de interpretación. Es decir, se trata de lo que, como investigador percibimos sobre lo que el actor social expresa.

Así que, para la interpretación de la misma, se procedió a una **codificación teórica**, realizada por medio de una **codificación abierta**, la cual según Strauss y Corbin (2002) constituye “un proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones.” Esta codificación, constituye una base fundamental en la construcción de la teoría, y es acá donde las categorías pasan a ser conceptos que representan el fenómeno que se está estudiando. Es decir, al elegir la categoría, estamos describiendo lo que sucede, y pueden variar dependiendo la perspectiva del investigador.

Al tratarse de una investigación asumida desde el enfoque cualitativo, con un estudio de tipo fenomenológico-hermenéutico fue inevitable no pensar en la interpretación de la información, partiendo desde la significación que los actores sociales aportan para la construcción teórica, hasta la coincidencia existente en los hallazgos frente al fenómeno de estudio. En este sentido, durante esta fase, el trabajo tampoco fue lineal, preconcebido o seguí una receta en particular. En determinados momentos, los límites que configuraban alguna categoría, no estaban tan definidos, por el contrario, a veces difusos, incluso durante la interpretación se establecían nuevas conexiones que me invitaba a releer los testimonios y cotejar con las posiciones de los autores y mis propias apreciaciones respecto al tema.

La información recolectada fue bastante diversa, por lo que tuve que asumir una lógica no estricta, si creativa, para ello consideré las orientaciones de Piñero y Rivera (2013), quienes coinciden con Morse (2003) y destacan que este proceso es:

Un proceso que requiere preguntas absolutas, búsqueda implacable de respuestas, observación activa y memoria precisa. Se trata de un proceso de compaginar datos, de hacer obvio lo invisible, de reconocer la importancia a partir de lo significativo, de vincular hechos al parecer, no vinculados lógicamente, de encajar unas teorías con otras y de atribuirle consecuencias a los antecedentes. (p.119)

De acuerdo con Coffe y Atkinson (2004) en este proceso se “vinculan diferentes segmentos o ejemplos presentes en los datos, así la codificación vincula todos los fragmentos de los datos a una idea o concepto particular” (p.125) Dentro de la investigación presente se llevó el proceso de codificación de la información de la siguiente manera:

Cuadro 1

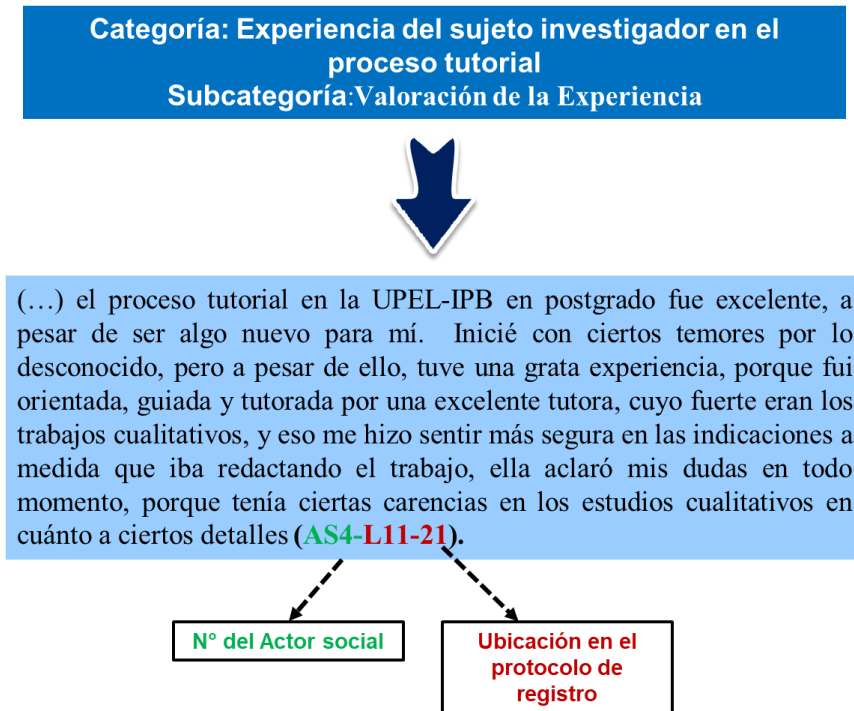
Codificación de los actores en las entrevistas

Actor Social	Código
Actor 1	AS1
Actor 2	AS2
Actor 2	AS3
Actor 2	AS4

De igual modo, con la intención de facilitar la ubicación de las categorías en los registros testimoniales, completé estos códigos con la información de localización de las citas tomadas de los protocolos como se presenta en el gráfico 2:

Gráfico 2

Ejemplo de codificación



Como complemento al proceso de transcripción en las tablas, categorización y codificación de la información. Acudí a la técnica de la cromatización, la cual me permitió dividir el texto total en secciones identificadas como categorías. Este procedimiento consiste en asignar un color a cada fragmento que se convierte en cita, de esta manera puede ser visualizada con mayor facilidad al recurrir a ella, de esta forma puede detallarse en el gráfico 3.

Gráfico 3
Proceso de cromatización de las categorías

ACTOR SOCIAL 4. [REDACTED]

Nº	Texto	Categorías Identificadas
1	¿Cómo ha sido, o fue tu experiencia en el proceso tutorial en la maestría de Investigación Educativa de la UPEL-IPB?	
2		
3	¡Buenas tardes! te reitero nuevamente mi agradecimiento por tomarme en cuenta para tu entrevista. Respondiendo a tu pregunta, Mi experiencia en el proceso tutorial de la maestría fue, primero algo nuevo para mí. Ya que en pregrado solo se limita a trabajos cuantitativos, quizás por mi especialidad, se maneja ese tipo de trabajos, soy de la especialidad de Biología, ciencias experimentales. Y todo se basa en eso. Aunque no sé si actualmente hayan modificado o estén permitiendo trabajos cualitativos en esa área. Sin embargo, el proceso tutorial en la UPEL-IPB en postgrado fue excelente, a pesar de ser algo nuevo para mí. Inicié con ciertos temores por lo desconocido, pero a pesar de ello, tuve una grata experiencia, porque fui orientada, guiada y tutorada por una excelente tutora, cuyo fuerte eran los trabajos cualitativos, y eso me hizo sentir más segura en las indicaciones a medida que iba redactando el trabajo, ella aclaró mis dudas en todo momento, porque tenía ciertas carencias en los estudios cualitativos, en cuanto a ciertos detalles. De hecho, hasta el lenguaje de estos trabajos es diferente y eso	Experiencia del sujeto investigador en el proceso tutorial Valoración de la experiencia
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		

Credibilidad y Calidad de la Información

Todo proceso investigativo requiere generar un alto grado de credibilidad y confianza, de ello dependerán los aportes del estudio al área temática donde se desarrolla. Según Martínez (2004), la credibilidad se logra cuando el investigador, a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes del estudio, recolecta información que produce hallazgos y luego éstos son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten. Considero que esto se logró al realizar las entrevistas en profundidad a los actores sociales, lo que permitió obtener testimonios fehacientes desde sus propias voces (participantes de la maestría en Investigación Educativa de la UPEL-IPB).

En este sentido, Castillo y Vásquez (2003) consideran que el criterio de credibilidad se puede alcanzar generalmente cuando los investigadores, para confirmar los hallazgos y revisar algunos datos particulares, vuelven a los informantes durante la

recolección de la información. Según los autores, a las personas les gusta involucrarse en la revisión de lo dicho, con la intención de reafirmar su participación y también con el interés de que los hallazgos sean lo más creíbles y precisos, Sean lo más cercanos a sus opiniones. En este sentido, pueden corregir los errores de interpretación de los hechos dando ejemplos que ayuden a clarificar las interpretaciones del investigador.

En lo expuesto destaca, que la credibilidad en la investigación se logra cuando los sujetos informantes otorgan reconocimiento a las deducciones que los investigadores han hecho de sus aportes, por ello quienes participan en la aportación de datos deben ser consultados una vez que las conclusiones han sido elaboradas y si los informantes legitiman dicho resultado, sólo entonces puede calificarse como creíble un proceso investigativo.

Proceso de Teorización

Otra de las técnicas que permite lograr el rigor científico requerido en la investigación cualitativa es la triangulación. Esta técnica y el principio de recursividad, permiten validación intersubjetiva, entre las fuentes teóricas y el objeto de estudio. Para profundizar un poco, en este procedimiento, cito a Mariño (2006), en este sentido, el autor considera que la triangulación consiste en un “proceso de contraste entre las técnicas de investigación que permite comparar y completar los resultados de cada una de ellas sobre un objeto de estudio común, con el objetivo de perfeccionar la validez y la fiabilidad del conjunto del trabajo” (p. 17). En otras palabras, triangular es tomar ciertos puntos teóricos de referencia en la investigación, que apoyen el objeto de estudio para así obtener una mayor fiabilidad y confianza en los hallazgos develados.

Piñero y Rivera (2013) coinciden en la idea de que la triangulación como fuente de teorización, es un procedimiento denso y complejo que implica percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar y establecer nexos entre las categorías, lo que puede ir del todo a las partes y de las partes al todo. Es eso lo que genera la investigación cualitativa desarrollada bajo el método fenomenológico hermenéutico. Esto quiere decir, que la investigación no termina con el proceso de organización, categorización y codificación, por el contrario, va más allá, por lo que las categorías identificadas deben ser

presentadas interpretadas, argumentadas e integradas en un corpus coherente por el investigador.

En este caso, luego de contrastar diversas fuentes teóricas con las categorías reveladoras del objeto de estudio y las interpretaciones de la investigadora, se generaron aproximaciones teóricas acerca del coaching como una construcción social emergente durante el proceso de acompañamiento tutorial en la UPEL-IPB.

MOMENTO IV

LA ESCUCHA SIGILOSA



El diálogo de lo vivido en esta experiencia investigativa, ha sido, a fin de cuentas, un modo de poner en relación vida y pensamiento: lo concreto de la experiencia y lo simbólico de la palabra, pasado y presente, emoción y reflexión, lo común que nos comunica y la diferencia que nos distingue, que revela, en definitiva, la singularidad y cierta unidad de sentido de la experiencia.
(Contreras, 2010)

Uno de los procesos más significativos del coaching, especialmente en el educativo e investigacional es el diálogo entre sus actores. Este representa un proceso de mediación en el que concilian para integrarse los conocimientos y las prácticas con la intención de lograr exitosamente los objetivos previstos. Lo mismo ocurre en la investigación cualitativa, ella también parte de la escucha sigilosa del investigador a sus informantes o actores sociales, con el objetivo de aproximarse lo más cercanamente posible a las significaciones reveladas en la realidad estudiada.

Esta actividad mediadora contempla el arte de hacer preguntas en el marco de una conversación en la que el coach/investigador escucha activamente al informante, actor social o coachee, lo que le permite interpretar y dar significado a lo oído. En ello coinciden tanto el coach como el investigador cualitativo.

De acuerdo con esto, en mi rol de investigadora y con el propósito de leer el discurso e interpretar las voces de los actores para configurar la realidad percibida por

éstos en cuanto al coaching en el acompañamiento tutorial de la Maestría en Investigación Educativa de la UPEL-IPB, me adentré en el proceso de categorización, sin duda una fase reflexiva, recurrente, cíclica, holística, minuciosa, puede decirse que compleja debido al compromiso que tiene el investigador en respetar e intervenir lo menos posible en las expresiones de sus informantes.

Coherentemente, el sistema de categorías y subcategorías que a continuación se presenta, emergió en las genuinas voces de los actores sociales, quienes me permitieron entrar a su mundo con el interés de ver la realidad desde su óptica. Las distintas interacciones con ellos y la diversidad de aspectos y pareceres expuestos en los relatos sobre sus experiencias en el desarrollo del trabajo de grado y la tutoría recibida, permitieron ampliar mi visión como maestrante e investigadora y visualizar una frondosa y significativa red de relaciones en la interpretación del fenómeno estudiado.

Partí de una invitación realizada a egresados y cursantes de la maestría con la condición de contar con la experiencia en el proceso de desarrollo del trabajo de grado y en consecuencia haber participado en la tutoría, además de la disposición a compartir su sentir al respecto. Aceptada mi solicitud a conversar, amplíe la información relacionada con el interés y propósito de la investigación llevada a cabo, seguidamente di paso a la realización de entrevistas abiertas o “entrevistas dialogísticas” (Kavele, 2011), a través de las cuales sistematicé los datos con las visiones sobre el coaching en el acompañamiento tutorial que poseen estos actores, basadas en los significados que ellos le atribuyen a este fenómeno como maestrantes y egresados.

Transcrita, codificada, sintetizada, leída y detallada sistemáticamente la información, traté de expresarla y describirla conceptualmente o presentarla en ideas cortas, construyendo una estructura con una lógica comprensible y significativa. De acuerdo con la naturaleza fenomenológica del estudio, a través de un sistema de cromatización, visibilicé las unidades de significado expresadas por los actores (Kavale, 2011), de esta manera quedaron identificadas las categorías de análisis relacionadas con las intencionalidades establecidas en las fases iniciales de la investigación.

Desde esta perspectiva, propicié la reconstrucción significativa de los discursos de cada actor social, quienes reflexionaron para recrear nuevos sentidos acerca del coaching en el sistema de acompañamiento tutorial. El proceso desarrollado coincide con las aseveraciones de Strauss y Corbin (2002), quienes resaltan que los procesos de categorización-codificación, así como todo el proceso metodológico, deben llevarse a cabo flexible y creativamente, en un ir-regresar de las evidencias al mundo en que se vive; del ver – escuchar a lo abstracto, pero que, en este andar recursivo, se pueda regresar a esas expresiones para comparar y aproximarnos a comprender la vida social cotidiana.

En el ir y venir sobre los relatos sistematizados, pude evidenciar cómo las voces de los actores y las narraciones transcritas revelaban sus vivencias cotidianas, configurando el fenómeno estudiado y sus propiedades, recreando y fortaleciendo una categoría o eje central basado en el entretendido de la construcción social del coaching en el acompañamiento tutorial de la maestría en Investigación Educativa de la UPEL-IPB.

Según lo señalado, en la mayoría de los casos, la denominación de las categorías y subcategorías identificadas se relacionan directamente con la forma como emergieron en las propias voces de los actores sociales, en su comprensión del fenómeno y en otros casos por la interpretación que realicé mediante su permanente construcción y reconstrucción. Quiere decir que unas surgieron directamente en las voces y otras fueron construidas por el investigador al no ser reveladas explícitamente. En concordancia con ello, surgieron seis categorías identificadas a saber las cuales presento a continuación: Experiencia del sujeto investigador en el proceso tutorial, El coach investigador, Docencia vs Tutoría, Desarrollo curricular en la maestría, Estrategias tutoriales de coaching para el éxito en la elaboración del trabajo de grado, Acompañamiento tutorial en la maestría en investigación educativa en la UPEL IPB. En el cuadro 2 se observan las mencionadas categorías ampliadas por sus respectivas subcategorías.

Cuadro 2

Mapa de categorías y subcategorías

CATEGORÍA	Subcategorías
Experiencia del sujeto investigador en el proceso tutorial	• Valoración de la experiencia • Principios del Coaching • Mediación Pedagógica • Perfil del Tutor coach • Funciones
El tutor como Coach	• Preparación académica • Finalidad de la labor • Experiencia como tutor • El docente no hace Feedback • El docente es autoritario • Aportes a la identificación del objeto de estudio • El docente en la gestión de la información
Docencia vs Tutoría	• La comunicación • Objetivos comunes • La organización • La pandemia y el cambio de modalidad
Desarrollo curricular en la maestría	• Herramientas tecnológicas • Herramientas office • Encuentros presenciales/interacción Humana • Revisión de referentes • Estrategias motivacionales Metodologías experienciales • Estrategias para lograr el Posicionamiento paradigmático
Estrategias tutoriales de coaching para el éxito en la elaboración del trabajo de grado	
Acompañamiento tutorial en la maestría en investigación educacional en la UPEL IPB	

Categoría 1. Experiencia del sujeto investigador en el proceso tutorial

En el transitar interpretativo-fenomenológico-hermenéutico me encuentro inicialmente con las concepciones experienciales de los actores del presente estudio. En referencia a la actual categoría, esta emergió en la interpretación textual explícita del discurso de dos actores sociales, quienes se refirieron a su *experiencia en el proceso tutorial en la maestría de Investigación Educativa de la UPEL IPB*, caracterizándola como una mediación trascendente a los ámbitos profesional y personal, de calidad, fundamentada en principios como el diálogo y la escucha respetuosa entre pares académicos, la autorreflexión, el clima de acogida y el logro de la autonomía del investigador. Aspectos fundamentales que relacionan la vivencia con los principios del coaching, y que al mismo tiempo representan las subcategorías emergentes.

Subcategoría 1. Valoración de la experiencia

En consideración a la manera como es valorada la experiencia del acompañamiento tutorial, pienso que las expresiones de los actores parten de una concepción acerca de la tutoría que va más allá de su tránsito por un proceso de formación que ciertamente incluye el desarrollo de habilidades y destrezas para realizar la investigación y la construcción de conocimientos sobre las diversas metodologías y sus fundamentos, sino que además, es o fue para algunos, una oportunidad para la superación de creencias y temores y el logro de su autonomía como investigadores, todo esto a través de la reflexión y autovaloración continua, gracias a un clima de acogida caracterizado por el diálogo y la escucha atenta y respetuosa por parte de los tutores, sumado a la infraestructura y organización institucional de apoyo. En este sentido el actor social 4 comenta:

(...) el proceso tutorial en la UPEL-IPB en postgrado fue excelente, a pesar de ser algo nuevo para mí. Inicié con ciertos temores por lo desconocido, pero a pesar de ello, tuve una grata experiencia, porque fui orientada, guiada y tutorada por una excelente tutora, cuyo fuerte eran los trabajos cualitativos, y eso me hizo sentir más segura en las indicaciones a medida que iba redactando el trabajo, ella aclaró mis dudas en todo momento,

porque tenía ciertas carencias en los estudios cualitativos en cuánto a ciertos detalles (AS4-L11-21).

En el contexto de los aspectos señalados, destaca el relevante papel de la universidad y sus aportes al proceso tutorial. En este sentido, es importante recalcar que entre las actividades y funciones más significativas de las instituciones de educación universitaria está la investigación, vinculada a la productividad científica y fundamentalmente a la formación de profesionales que con su quehacer contribuyen al desarrollo tecnológico, técnico, humanístico y económico de la sociedad, acción que las constituye en entes generadores de conocimiento con responsabilidad social. De acuerdo con esto, el fin último de la universidad se orienta a la actividad formativa y productividad científica de pregrado y postgrado. De allí las demandas que se hacen a las instituciones de este nivel educativo en cuanto al alcance de su producción intelectual.

Esto concuerda con la misión que la UPEL (s/f. g) ha expuesto a través de su Vicerrectorado de Investigación y Postgrado, la cual tiene como propósito:

Desarrollar, consolidar y proyectar la investigación educacional en la UPEL. También es su misión formar Recursos Humanos del más alto nivel académico como vía para la reafirmación del rol de la Universidad dentro de la sociedad venezolana, a partir de la producción, fomento y promoción de nuevos conocimientos y tecnologías provenientes de los distintos institutos que la integran. La investigación y el postgrado estarán orientados a la generación de diversas propuestas productivas, caracterizadas por sus altos niveles de pertinencia social, creatividad e innovación (s/p).

En ella destaca específicamente la formación de investigadores como actividad esencial del postgrado universitario, lo que requiere una organización e infraestructura que faciliten la participación de una gran diversidad de actores, que además fortalezcan con su saber distintas áreas del conocimiento. También requiere la concurrencia de equipos multidisciplinarios de especialistas que aporten con sus competencias investigativas al proceso de desarrollo de los perfiles de quienes se inician en estas labores, este es el caso de los docentes y tutores que contribuyen a través de su acompañamiento al proceso de investigación y construcción del trabajo de investigación como requisito de grado.

La responsabilidad de estos docentes investigadores consiste en realizar las observaciones y aportaciones para la viabilidad del trabajo de grado y el cumplimiento de los lineamientos científicos y exigencias institucionales, acordes con la naturaleza del estudio emprendido, bien sea durante la administración de cursos y/o seminarios o en el proceso de acompañamiento tutorial.

De los aspectos comentados depende la efectividad y eficiencia de los programas de formación. Al respecto, existen estudios que develan muchas veces la falta de congruencia entre el número de cursantes y la cantidad de egresados, de igual manera ocurre con los proyectos de trabajo de grado y los trabajos de grado culminados. En esta situación destacan aspectos personales-motivacionales, curriculares, de exigencia académica, pero también vinculados a fallas en el proceso académico (de infraestructura, tecnológicos), algunas relacionadas con la acción y el acompañamiento del tutor, como es la falta de seguimiento.

En este aspecto, concuerdo con Rietveldt y Vera (2012) al señalar como factores de éxito en la culminación de los estudios de postgrado los personales e institucionales, también los autores sostienen que realizar una tesis constituye un proceso complejo, que requiere además de los aspectos cognitivos y metodológicos los de índole personal, para estos investigadores tanto la motivación como disposición de tiempo y recursos, contribuyen a la consolidación de las metas investigativas.

En cuanto a los factores institucionales, los autores citados resaltan el significado del acompañamiento en el proceso de investigación, identifican no solo los elementos vinculados a la organización, consideran además el valor e impacto de la labor del docente tutor en la promoción de ambientes y la facilitación de aprendizajes. Al respecto, puntualizan que “acompañar es saber oír, aprender a identificar fortalezas y aspectos a superar durante la elaboración de la tesis, proporcionando la retroalimentación positiva a la producción de los participantes” (p.115).

Está claro que para alcanzar las metas académicas y personales previstas en la experiencia de los estudios de postgrado y esencialmente en la concreción del trabajo de grado, es necesario como investigadores en formación tener una experiencia positiva y motivadora, que brinde seguridad y favorezca la autonomía del investigador. De

acuerdo con esto, el actor social 1 evalúa la vivencia de su formación y el acompañamiento tutorial de la Maestría en Investigación Educativa, como un proceso innovador, excelente, en este sentido expresa:

Mi experiencia en el proceso tutorial de la maestría fue, primero algo nuevo para mí. Ya que en pregrado solo se limita a trabajos cuantitativos, quizás por mi especialidad, se maneja ese tipo de trabajos, soy de la especialidad de Biología, ciencias experimentales. Y todo se basa en eso (AS4-L1-9).

Se refieren a su experiencia como una vivencia significativa, en la que se intercambian conocimientos de impacto en la consecución de las metas, que además facilita la concreción del trabajo de grado. En sus opiniones se contextualiza la idea de que el coaching está presente en la experiencia de quienes interactúan en el proceso de acompañamiento tutorial del Programa de Maestría en Investigación Educativa de la UPEL-IPB. Mostrándose de esta manera como un proceso de carácter integral que contribuye al descubrimiento y desarrollo de las potencialidades en los sujetos que en él participan, al autoconocimiento y el logro de sus metas, en un proceso de autorreflexión y aprendizaje permanente (Carrera y Luz, 2008).

Subcategoría 2. Principios del Coaching

El hecho de que los actores participantes en esta investigación definan el proceso de acompañamiento tutorial desde lo que sienten y piensan, asociado a sus vivencias y a la idea de un aprendizaje basado en la experiencia, revela una especie de coaching que destaca las vinculaciones que éstos tienen como estudiantes de la maestría con sus tutores, y sus emociones, capacidad de pensar y reflexionar como elementos clave para superar creencias, responder a la incertidumbre y desarrollar la resiliencia necesaria para lograr sus objetivos como investigadores en las diferentes etapas de construcción del trabajo de grado.

Esto coincide con lo dicho por López y Valls (2013) quienes no dudan en definir el aprendizaje experiencial en el coaching como un proceso que es cognitivo, emocional y reflexivo al mismo tiempo, en el que “la sensibilización emocional y la capacidad de reflexión se desarrollan conjuntamente” (p.7), factores esenciales para

saber gestionar la incertidumbre, adaptarse al cambio permanente, el autoconocimiento, mejorar los aprendizajes y mantener la motivación al éxito.

Los principios identificados por los propios actores en su experiencia dentro del coaching que se configura en el acompañamiento tutorial de la maestría en investigación educativa, están anclados al clima de acogida, la satisfacción que se genera entre el tutorado y su tutor, el desarrollo de la autonomía del investigador, el diálogo, la escucha y la autorreflexión.

Clima de Acogida

Aunque no pretendo en este momento profundizar en la relación que existe entre el aprendizaje y la vida emocional de los sujetos, si considero relevante analizar lo que han dicho los actores al respecto. En este orden, de ideas valoro lo expresado por la actora social 2 al contar cómo se desarrolló su encuentro con quien sería posteriormente su tutora:

Cuando a nosotros nos asignaron los tutores, bueno yo tuve que buscar tutor por varias vías, me recomendaron algunos, les mandé la solicitud. En vista de que no me daban respuesta a tiempo, la profesora Karla, que era coordinadora en ese momento de la maestría, me vio que no conseguía y me dijo “*Yo puedo ser su tutora porque he tenido experiencia en el área*” (AS2-L1-8).

Interpreto la actitud de la docente tutora como la expresión de un clima de acogida dentro del proceso de acompañamiento tutorial, el cual se materializa gracias a su actitud positiva y de apoyo a la estudiante de la maestría, lo que contribuye al logro de sus objetivos. Esto coincide con lo expuesto por López y Valls (2013), autores que identifican a las emociones como un factor que afecta directamente nuestro pensamiento y acciones. Sin duda que de la calidad del vínculo emocional del estudiante con su tutor dependen las respuestas emocionales y pensamientos que irán surgiendo a lo largo de la experiencia en la tutoría como un proceso vital para la consolidación de sus competencias investigativas y la culminación de los estudios de postgrado.

El señalado, es un aspecto relacionado con la fundamentación psicológica del coaching, específicamente como el feeling que debe generarse entre el coach y coachee (tutor-tutorado) y que permite desencadenar a lo largo de la acción tutorial otros procesos, como un elemento transversal asociado a valores como la sinceridad, coherencia, influencia y compromiso, todo esto en el contexto de las relaciones e intercambios interpersonales. A propósito de este principio, Bayón (2014) exalta la importancia de las emociones en el proceso del coaching, en este sentido comenta:

El feeling es la impresión de origen emocional que se percibe en cualquier relación humana. Quien dice feeling, podría decir química, chispa, compatibilidad, sintonía, complicidad, junto con otros factores es determinante para que pueda establecerse una relación de coaching. El feeling positivo convierte en satisfactoria la relación y potencia sus resultados y expectativas. No todos los coaches, aunque estén muy bien preparados, tendrán la misma “química” con una u otra persona. Por eso mismo, la mayoría ofrece una sesión previa para conocer al... (p. 80).

De acuerdo con estas afirmaciones, la empatía, motivaciones, intereses personales, sociales y profesionales, de quienes intercambian en el proceso de acompañamiento tutorial, generan un vínculo que incluso llega a superar la tutoría.

Autonomía del investigador

Otro de los principios del coaching, expuesto en las conversaciones con los actores de esta investigación, es la autonomía del investigador, vinculada a ello la capacidad desarrollada de autoaprender. Recordemos que el coaching se fundamenta en los aportes de diversas disciplinas y desde diferentes enfoques. Siendo nutrido epistemológicamente por la filosofía existencialista, resalta en él la relevancia de la existencia de los seres humanos, la consideración de sus intereses e identidad y el poder desarrollar a través de éste la capacidad de elegir con libertad.

El coaching como disciplina y metodología aplicada al ámbito de la educación universitaria y especialmente al proceso de acompañamiento tutorial, persigue el desarrollo del máximo potencial personal del sujeto, promueve en él su

autoaprendizaje y el desarrollo de competencias, a partir de su compromiso durante el proceso de aprender (Mirón y Boronat, 2014).

De acuerdo con esto, los actores sociales refieren la manifestación de esta libertad como la autonomía que el investigador debe lograr, alcanzada gracias al respeto que el tutor debe tener a sus capacidades, es por ello que el Actor Social 3 señala que “es necesario que se deje al tutorado que vuele, que vuele y que el tutor sea una especie de moderador del vuelo de ese joven y a veces no tan joven, tutorado” (AS3-L1-8).

Como docente y coach, estoy de acuerdo con la afirmación de que el coaching es una metodología que persigue el desarrollo del máximo potencial, promueve su autonomía y capacidad de autorregulación como parte de las competencias y habilidades requeridas para la investigación, aunado al alcance de las metas personales y profesionales.

De acuerdo con lo señalado, el tutor en su acción orientadora, no es directivo, por el contrario, facilita un clima afectivo y de libertad, en el que se manifiesta empático y acepta positivamente a su tutorado, cediendo protagonismo y responsabilidades en él, tal como lo expresa la Actora Social 2:

Yo siento que el acompañamiento tutorial con la profe Karla sido con un carácter muy cercano y poco, porque a veces uno conoce otros tutores que son como de imposición de ideas, de cuestionamiento o de crearte un clima de zozobra porque “te queda tanto tiempo, te falta tanto” ¡No! La profe Karla a pesar de que a lo mejor para ella coordinar en la maestría era más directiva, ella aquí es más facilitadora del proceso, me va acompañando (AS2-L10-18).

En este enfoque no directivo de la acción tutorial, se revelan como base las relaciones humanas, en las que predomina la afectividad y la confianza en el tutorado como una persona libre y autónoma, capaz de autorregularse durante el desarrollo de su trabajo de grado. De acuerdo con esto, el Actor Social 3 comenta:

Una cosa muy importante dentro de esa carga valorativa es que se respete la autonomía de sujeto investigador. El investigador es el tutorado, él selecciona lo que va a investigar, bajo la ayuda, la asistencia del tutor. El tutorado pone las habilidades y destrezas, el tutor modela esas habilidades

y destrezas, entre ambos modelan el ambiente y si esa triada funciona bien, el éxito del trabajo está completamente garantizado (AS3-L115-123).

Es el tesista o el tutorado o el que está haciendo el trabajo de maestría o especialización, él es quién decide cuándo correr y cómo correr porque depende de sus habilidades y destrezas (AS3-L16-19).

Las posiciones de este actor social significan en la experiencia del sujeto investigador categorías como la libertad, voluntad, autonomía, consciencia, aspectos fundamentales para la autorrelización de las personas, y que han sido estudiadas suficientemente por la psicología humanista de Maslow y Rogers, que apuntan claramente a la liberación de nuestro potencial, a partir de los recursos con los que cada ser humano cuenta dentro de sí mismo (Pérez, 2020), es por ello que el tutorado viene a ocupar un espacio central en todo el proceso.

De acuerdo con el testimonio compartido, también es importante desarrollar una relación cimentada en la confianza del tutor sobre las capacidades del tutorado, este actor coincide con la Actora Social 2 al puntualizar en el valor de la responsabilidad que tenemos en nuestra propia evolución, lo significativo del autoconcepto y la educación emocional, complementariamente la facilitación de contextos favorecedores del aprendizaje, la empatía y la capacidad de acompañamiento desarrollada por el tutor (Pérez, 2020). Los relatos de los actores muestran claramente cómo el coaching está presente en los actos humanos que se producen en la relación tutor-tutorado de los participantes en la maestría en investigación educacional de la UPEL-IPB.

Sin bien es cierto que el sentir compartido por estos actores coloca en el centro de todo el proceso tutorial al docente investigador en formación, también establecen como elemento complementario para el éxito en la culminación del trabajo de grado de maestría al docente tutor. En este último recaen responsabilidades ceñidas al éxito o fracaso en el logro de los objetivos y metas previstas, relacionadas con la necesidad de respetar y considerar al investigador como un ser capaz de llevar a cabo su trabajo, además de propiciar espacios de aprendizaje favorables, caracterizados por la libertad, la escucha respetuosa y la autonomía, en lograr lo planificado. En tal sentido expresan:

Tengo muchos amigos y amigas también que no han podido terminar su trabajo de maestría o doctorado porque tienen desencuentros con los tutores, porque los tutores pretenden que se haga el trabajo de ellos y no lo que pretende hacer el tutorado (AS3-L140-145).

Con una orientación constructivista y social, la vivencia y experiencia como tutorados de estos actores también, los actores reflexionan valoran las formas emergentes de generar conocimiento:

Él (el investigador) es quien va a poner en juego sus habilidades y destrezas para construir el conocimiento que satisfaga las intencionalidades expresadas en el trabajo de grado (AS3-L153-157).

(...) creo que sería conveniente dejar que el tutorado se de sus tropezones, que el tutorado tenga la posibilidad de devolverse, de caminar hacia adelante y hacia atrás, encontrar nuevas alternativas (AS3-L166-170).

Fíjese, hay muchas formas de construir conocimiento, por equivocarse se puede construir conocimiento. Por azar se puede construir conocimiento. Entonces, en ese caminar libre de ese tutorado, él puede encontrar ideas que le permitan construir adecuadamente su trabajo de grado, su trabajo doctoral, su trabajo de investigación (AS3-L171-177).

Estas opiniones, recogen los planteamientos de Vygotski los cuales establecen que aprendemos gracias a un proceso de internalización en el que se damos cabida a aquellos conocimientos del contexto que impactan significativamente en nuestros procesos cognitivos, en ello la interacción social cobra especial sentido en cuanto a que el contexto contribuye a cambiar nuestro pensamiento y conducta. También exponen al error como un recurso para el aprendizaje con valor.

Siendo este un interesante aspecto, vale la pena considerar lo expuesto por My Web Studies for You (2023), en su curso Coaching de Negocios y Creación de Empresas. Esta organización plantea el error como un fenómeno común a la hora de llevar a cabo cualquier actividad compleja, que amerita, además, la crítica constructiva y el significativo acompañamiento para no decaer y desanimarnos, posición que comparto ampliamente.

Como aspecto valioso está la participación del tutor, quien, con su experiencia y conocimientos puede servirnos de espejo y ayudarnos a apreciar el error como un proceso natural, analizar los resultados obtenidos, y establecer una ruta con estrategias de reflexión, autoevaluación y mejora de la forma como enfrentamos los problemas. Desarrollar esta capacidad para modificar las limitantes para nuestro avance y tener la habilidad de utilizar todos los recursos internos y externos para el éxito será determinante para alcanzar las metas que nos hemos planteado. Hechos con asidero en la psicología positiva de Satir, orientada a la consecución de los objetivos previstos y en dirección correcta, gracias a la capacidad de

Diálogo Activo y Escucha Empática

Desde la perspectiva de diversos investigadores y estudiosos, entre los procesos clave inherentes al coaching están el diálogo activo y la escucha empática. Sabemos que el coaching es una herramienta que valora de manera inestimable la interacción y la facilitación del aprender a aprender, y como ya hemos señalado, el descubrimiento del potencial de los sujetos. A propósito, se observa cómo el dialogo juega un importante papel, se manifiesta no solo como un referente para el impulso del desarrollo, sino también como un proceso interno de intercambio con la realidad la cual interpretamos y nos hace ser personas. También el diálogo representa una herramienta para el desarrollo de la consciencia.

Según Amor del Olmo (2021), el diálogo como intercambio de ideas a través del lenguaje, constituye un magnífico recurso para explicitarlas y producir ciertos conflictos cognitivos que generan un cambio, así como para comprobar el grado de asimilación de algunos contenidos. Estas expresiones denotan una posición comunicativa del diálogo y su valor para la promoción de los aprendizajes.

Para la autora, el diálogo es una conversación entre personas que intercambian alternativamente sus ideas, un procedimiento para aprender, en él existe un flujo bidireccional de conocimientos en torno a un objeto común. Desde esta visión, el diálogo auténtico está caracterizado por la libre expresión, libertad de decisión y el descubrimiento de nuevas creencias para lograr objetivos. Contribuye a guiar al

tutorado en la construcción de su trabajo de grado, lo orienta hacia las metas previstas, asociado a la reflexión y a la consciencia manifiesta en la toma de decisiones al tiempo de favorecer un clima de confianza.

(...) ella leyó el trabajo, se tomó su tiempo para leer el trabajo. Me hizo algunas observaciones, después nos reunimos, vía online y me daba sus apreciaciones. Si había cambio me hacía entender por qué. Y entonces era como más fácil para mí decir “Ah, verdad. Tienes razón, voy a cambiarlo” a que a veces te dicen “cambié esto” y no te explican por qué (AS2-L18-22).

La literatura reseña la capacidad de escuchar como una de las características más significativas en el coaching, un rasgo y competencia esencial en el docente y coach que determina la efectividad del proceso. Para Hoffmann (2022), escuchar es convertirse en un receptor atento de lo que nos dicen y cómo lo dicen. Conlleva no solo a prestar atención al contenido, implica observar la carga emocional que incluye, el tono, ritmo y volumen al hablar. El autor afirma que el coach escucha de manera integral y de manera activa, esto significa que lo hace libre de juicios, y ausente a la interpretación de lo que escucha.

Como competencia del docente tutor o coach, es la habilidad de considerar lo que dice y no dice el coachee, atiende, además, el lenguaje verbal y no verbal, las emociones manifiestas, se asegura de comprender y observar patrones en el comportamiento. Particularmente, la actora social 2 describe el escuchar del docente tutor, como una actitud que contribuye a orientarle e identificar el objeto de su investigación a partir de un proceso de reflexión. En esta orientación comparte lo siguiente:

Entonces, yo creo que esa es actitud de escuchar, que también lo tienen los docentes y me paso con la tutora también, ayuda mucho a orientarte. Está... porque bueno, como nosotros lo vimos, nosotros teníamos, está... la mayoría creo yo no teníamos como ese tema central, el tema de investigación y desde el principio ellos trataron de inducirnos, después ya como la segunda y la tercera y ahí empezamos nosotros a buscar el tema (AS2-L142-148).

Autorreflexión: camino a la conciencia

La palabra reflexión tiene su origen en el latín “*reflexio*” significada como un tipo de autoanálisis del estado psíquico propio (Bernal y López, 2013). Este término ha asumido diversas acepciones en el tiempo. Desde posicionamientos filosóficos, pasando por las tendencias psicologistas que le vinculan al aprendizaje, hasta llegar a enfoques en los se le integra al desarrollo de la persona como un mecanismo que facilita el logro de las metas.

Entendida como un proceso interno que contribuye al crecimiento de la conciencia en la persona, inherente al sujeto y a su experiencia de vida, se encuentra ceñida a la autoconsciencia y al autoanálisis, de acuerdo con esto la autorreflexión es definida como:

Un proceso a través del cual, el sujeto, de forma consciente, analiza detenidamente sus estrategias del pensar, sus acciones cognoscitivas, motivaciones, formas de actuar y relacionarse y cualidades personales en general, las compara con otros momentos de su actuación, o con otras personas, establece generalizaciones, llegando a elaborar juicios sobre sí de aceptación o rechazo a sus logros o dificultades para trazarse estrategias de comportamiento que le satisfaga (Bernal y López, 2013, p.64).

Recordemos que uno de los principios del coaching es precisamente generar la consciencia, “porque solo podemos responder a aquello de lo que somos conscientes” (Whitmore, 2010, p.80). De manera tal que podemos interpretar la consciencia como un factor detonante del aprendizaje a partir del conocimiento de nuestros recursos internos, emocionales, cognitivos, motivacionales, que además ayuda a:

(...) reunir y percibir con claridad los hechos relevantes y la información pertinente, y de poder determinar qué es, en realidad, importante. Esta capacidad requiere entender los sistemas, las dinámicas, las relaciones entre las personas y las cosas y también, inevitablemente, saber algo de psicología. Además, la conciencia requiere autoconocimiento, sobre todo en lo que se refiere a saber cómo las emociones o los deseos distorsionan la percepción (Whitmore, 2010, p.81).

Quiere decir que, al mediar el aprendizaje experiencial y autorregulado a través del coaching en el acompañamiento tutorial, el tutor coach facilita y fortalece esta capacidad durante todo el proceso en el que el tutorado interactúa con elementos como

la información, el contexto, situaciones, su comportamiento, interacciones y experiencia. Tal como lo expresa el Actor Social 2, con relación a las orientaciones recibidas por el tutor sobre su producción:

(...) era como más fácil para mí decir “Ah, verdad. Tienes razón, voy a cambiarlo” a que a veces te dicen “cambié esto” y no te explican por qué. (AS2-L21-23).

En cuanto a la autorreflexión como un proceso intrínseco en la acción tutorial, los actores desde su experiencia como tutorados le asignan una importante valía, en tal sentido señalan:

Es una parte que digamos me parece muy útil para para las tutorías. Lo otro es que “bueno, tienes que mejorar esto y léete esto” (AS2-L124-26).

El tutor trata de llevarte a reflexionar, por ejemplo, con la cualitativa, la lectura y la comprensión, la interpretación de lo que uno va a investigar. Yo creo que eso también ayuda y lo otro, algunas cosas técnicas (AS2-L70-73).

Recuerdo que ella me citó en la UPEL y me leyó mi planteamiento del problema. Y sí que había un problema, pero de redacción. En ese momento me di cuenta de mis errores, y que me faltaba pulir mi trabajo (AS4-L42-46).

Después un encuentro para discutir en las observaciones que ella haga, por ejemplo “profundiza aquí” “trata de mejorar aquí” entonces con un tiempo pues, como precisándome el tiempo. También, la búsqueda de lectura, la gestión de información sobre todo en el área de la metodología cualitativa (AS2-L43-48).

Estos testimonios revelan el valor otorgado al proceso de autorreflexión facilitado por los docentes tutores durante el acompañamiento tutorial. Lo adjudican al tutor coach como una acción útil y estrategia válida para el logro del autoconocimiento y la identificación de una ruta eficiente para la consolidación del trabajo de grado, incluye la implementación del diálogo, la gestión de la información y las orientaciones asociadas al proceso individual llevado a cabo.

Concuerdo con sus expresiones, los beneficios de esta actividad son múltiples, genera confianza, incrementa la conciencia y nos ayudan a descubrir

nuestro norte. Pienso que la autorreflexión es crucial porque “apoya y ayuda a desarrollar la confianza y motivación necesarias para recorrer el arduo camino del desenvolvimiento personal” (Ramos, Sierra y Roces, 2019, p. 238).

Satisfacción en la Tutoría

Ha quedado evidenciado que en el coaching se establece una relación uno a uno, en la que prevalecen valores humanos trascendentes como el respeto, la escucha, el diálogo, la responsabilidad y el compromiso en la búsqueda de objetivos compartidos entre el coach y el coachee. También hemos visto como las estrategias comunicativas y motivacionales impulsan el crecimiento personal y profesional de las personas, lo que incide en la satisfacción de quienes en él participan.

De manera similar ocurre en el acompañamiento tutorial, concebido como un proceso sociocognoscitivo, basado en una relación interactiva y profesional de intercambio en diferentes niveles, de apoyo y conexión afectiva entre pares académicos. En la que tanto tutor como tutorado con grados distintos de experiencia, aportan a la construcción del conocimiento y producción investigativa. Según estos rasgos, la tutoría se convierte en un proyecto que coadyuva a vincular a una persona con experiencia, con otra de menor experiencia, lo que contribuye al desarrollo de competencias investigativas en ambos e incorporación del tutorado a futuras redes de expertos (Hernández et. al, 2016). De acuerdo con ello, la tutoría es:

(...) un “proceso formativo de carácter sociocognoscitivo, personalizado y dirigido a convertir a los novatos en individuos competentes, mediante su integración a comunidades de práctica y redes de expertos, que resuelven problemas en ambientes dinámicos y complejos, crean y recrean la acción profesional y, en su caso, generan conocimiento avanzado (De la Cruz et. al, 2006).

En concordancia, interpreto que el camino al éxito a través de la tutoría está caracterizado no solo de la puesta en escena de aspectos técnicos, sino también por la presencia de relaciones interpersonales saludables, apoyo mutuo, motivación, diálogo, intercambio de conocimientos, orientación del tutor y la evidencia de principios asociados al logro de las metas, la organización, responsabilidad, solidaridad,

emprendimiento, comunicación y empatía, entre muchos otros. De acuerdo con esto los actores de la presente investigación definen la satisfacción en la acción tutorial como un proceso socioafectivo en el que:

La carga valorativa de ese “relacionar” debe estar permeada por todos los valores: por el compromiso, el respeto, la confidencialidad, todos, todos los valores deben estar inmersos allí de manera que ese proceso de tutoría se desarrolle a satisfacción del tutor y lo que es más importante a satisfacción del tutorado (AS3-L106-115).

Se observa cómo en las voces emerge icónicamente una idea sobre la satisfacción, concebida a partir de la ayuda recibida, confianza, la cercanía en el proceso, lo que integra los valores del tutor y su tutorado.

Subcategoría 3. Mediación pedagógica

En párrafos anteriores he expuesto mi convicción de que el proceso de elaboración del trabajo de grado inmerso transversalmente en el proceso de la tutoría o acompañamiento tutorial, es complejo. En él intervienen múltiples factores, los cuales van mediando en el desarrollo de las competencias investigativas de los sujetos que en él participan, al tiempo de manifestarse una red de interacciones y variables de tipo personales, institucionales y contextuales.

Es por ello que comparto lo expresado por Ruiz (2005) al referirse a la elaboración del trabajo de grado de la siguiente manera:

(...) un proceso de crecimiento profesional y personal que involucra activamente al participante en la construcción de su propio aprendizaje de la investigación. En tal sentido, el rol fundamental del tutor consiste en intervenir sistemáticamente al tesista con el fin de ayudarlo a superar sus debilidades académicas y personales y a que tome conciencia acerca del uso y control de los procesos de pensamiento que debe emplear y autorregular para lograr cada una de las submétases implicadas en la elaboración del TG (s/n).

Manifiesto estar de acuerdo con la posición asumida por este autor, en la que destaca la relevancia del docente tutor en cuanto a la orientación y mediación pedagógica requerida para el aprendizaje del tutorado y la gestión de sus propios recursos al respecto.

En la misma orientación de las reflexiones realizadas, Suárez (2002) plantea que los procesos cambiantes de la sociedad y su trascendencia a la educación, han generado importantes desplazamientos en cuanto al rol del docente, propiciando acciones más facilitadoras y menos directivas en cuanto al aprendizaje activo, por tales razones concibe al docente como un:

(...) fomentador de análisis, inductor de cambios, activador de búsqueda, motivador y facilitador de experiencias, suscitador de discusión y crítica, generador de hipótesis, planteador de problemas y alternativas, promotor y dinamizador de cultura, frente a un grupo estudiantil que piensa, crea, transforma, organiza y estructura conocimientos en un sistema personal y dinámico; que elige y opta autónomamente, como sujeto que es del proceso educativo (p. 65-66).

En las palabras del autor se revela la mediación pedagógica, como la organización y facilitación del docente para el encuentro entre el estudiante y el conocimiento. Esto coincide plenamente con las consideraciones del siguiente actor social en cuanto a la actuación del tutor:

(...) te ayuda a gestionar información porque uno puede buscar mucha, pero como yo le digo a ella pues, yo no soy del área educación propiamente dicho, entonces no sé cuáles son los autores más relevantes (AS2-L-28-31).

Una de las principales acciones del docente tutor, consiste en gestionar los recursos internos e externos del tutorado. Como investigador que ejerce el acompañamiento tutorial, demuestra sus conocimientos, experticia y estrategias en la gestión de la información, al tiempo de establecer junto al tutorado los procedimientos de búsqueda, selección y análisis, esto significa, que se va produciendo una ruta heurística construida por ambos, pero que paso a paso genera mayores mecanismos de autogestión en el estudiante. Se construye así, un andamiaje, un puente hacia el aprendizaje y competencias como investigador.

Observamos como la mediación va siendo dibujada por los actores como una acción orientadora en el proceso de acompañamiento tutorial:

Entonces ella va orientando (la Tutora), eso, como con más precisión y bueno en esa parte yo me he sentido muy tranquila pues, es como como si uno caracterizaría el tutor entre algo duro y suave, la profe ella es suave (AS2-L31-35).

Te va llevando (el tutor), va a mi paso, discutiendo conmigo, pero no es una cuestión de recordarme las cosas, pero no siento imposición y de verdad que eso a mí me ha gustado bastante socios de aprendizaje (AS2-L35-38).

Las narraciones de estos actores, coinciden plenamente con las consideraciones expuestas por Arrieta (2011), en cuanto al papel del tutor en el acompañamiento tutorial como mediación pedagógica, sus características y alcance:

El acompañamiento tutorial, proceso concebido como sistemático organizado, objetivo, original, viable y factible; representa un espacio de intereses compartidos, asesoramiento y mediación durante el trabajo científico, que se concreta a través de una atención individualizada y comprometida del estudiante. El acompañamiento tutorial debe constituirse como una función mediadora en la construcción y maduración de los aprendizajes del estudiante investigador (p.1).

Consustancialmente, el mediador tutor, propicia una relación recíproca de aprendizaje, un flujo horizontal de ideas, en el que ambos actores se hacen socios de aprendizaje. En este contexto se requiere que el tutor mediador, respete los ritmos de aprendizaje de su tutorado, lo invite permanentemente a reflexionar sobre lo que aprende y cómo lo aprende, los entrevistados están de acuerdo con estas acciones, y las ponen de manifiesto en las exigencias que realizan:

Que respete los ritmos de la gente, que te invite a reflexionar y a debatir las cosas. Porque a veces te hacen cambios y tú no sabes por qué te cambiaron las cosas y no te las explica (AS2-L-64-67).

Otro aspecto relevante considerado por los actores de la investigación es la necesidad de que el tutor oriente de manera cercana el crecimiento de las capacidades y habilidades para la investigación en el tutorado, para ello es importante la implementación de estrategias activas el desarrollo de la metacognición, es indispensable la ejemplificación, evaluación, y el modelaje para el logro de una estructura o ruta heurística, construida inicialmente de manera compartida, tal como lo señalan estos actores:

También me facilitó un trabajo para orientarme en el mío. Esto lo considero como otra herramienta del método comparativo, porque allí pude discernir qué faltaba en mi trabajo y que debía quitar (AS4-L-46-49).

Modelar la ruta heurística, bien, porque fíjate, mi amiga; nosotros al inicio hicimos una ruta, de nuestra heurística, el tutor entonces te dice “encamínate” “aquí te me estás escapando” bien, el tutor debe cuidarse de que el tutorado no abandone la ruta y no tiene que ser una ruta estricta porque en una investigación se puede ir y volver, se puede caminar y regresar. Pero ese caminar debe hacerse de la mejor manera, que se haga dentro de las intencionalidades que previamente se trazaron para el trabajo (AS3-L58-68).

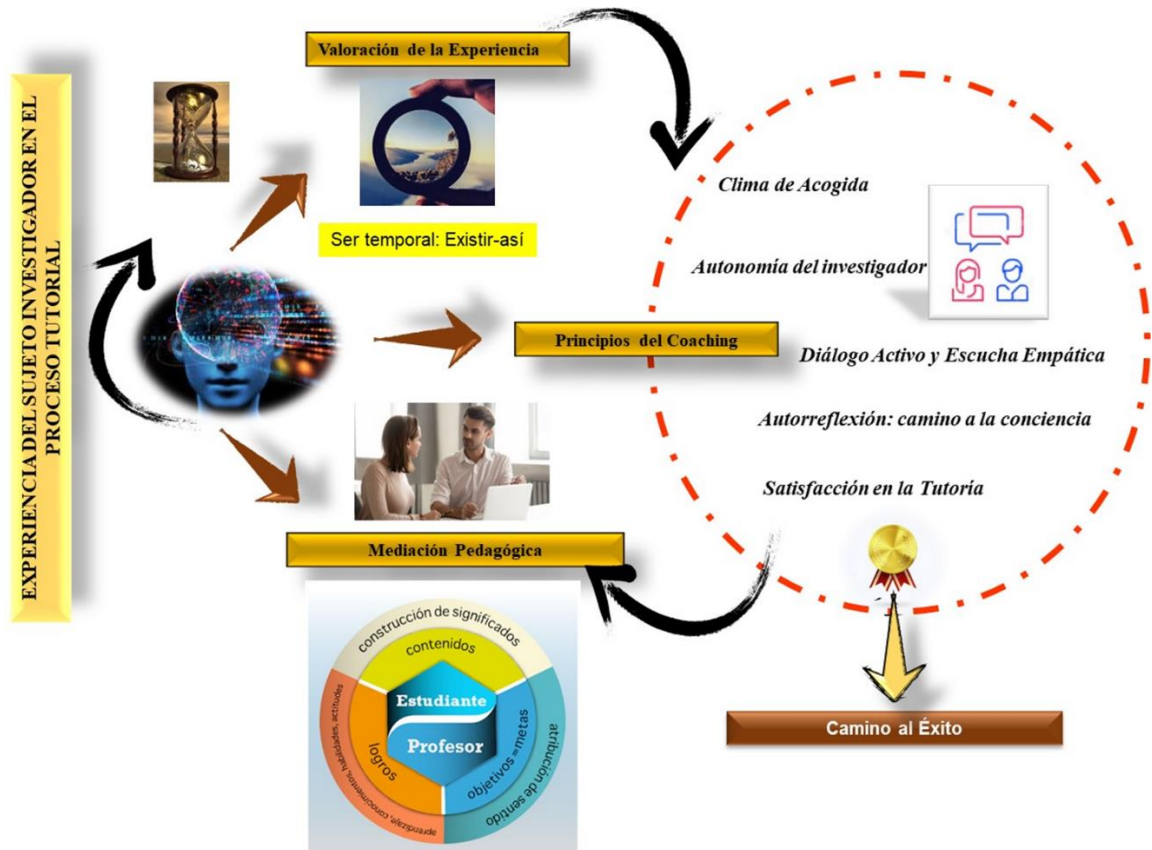
En cuanto a la ruta heurística señalada por el Autor Social 3, esta representa un novedoso constructo utilizado para definir el camino procedimental que el sujeto investigador edifica desde su propia experiencia, lo que lleva implícito la organización de sus recursos cognitivos para poder indagar la realidad objeto de estudio y discernir cuáles son los referentes metodológicos acordes con la racionalidad asumida. En este caso, la heurística como metodología creativa basada en el aprendizaje, facilita el sendero al logro de las competencias investigativas y diseño de los procesos metodológicos en la investigación de una forma innovadora, de acuerdo con las características individuales e intereses de cada investigador y situación, sin importar el enfoque que este asuma, lo trascendente es que la heurística, “allana el camino al descubrimiento” (Velasco, 2000, p.6).

Lo anterior exige comprender que para los actores de la maestría en investigación educativa es una condición asumir la educación como un campo de investigación en el que se aprende e incide, en un aprender a hacer investigación desde la reflexión y el autoconocimiento. Es entender el acompañamiento tutorial como un acto educativo que ayuda al tutorado a valorar la investigación como una forma natural de generar, acceder o producir conocimiento.

La visión de la mediación pedagógica en el acompañamiento tutorial expuesta a por los actores participantes en esta investigación, coincide con los propósitos del coaching educativo en su misión de contribuir eficazmente al logro de objetivos educativos o formativos, mediante el desarrollo autodirigido de diversas competencias personales o grupales en el estudiante (Malagón, 2011). Para concretar su propósito, el tutor coach, considera los aspectos de la personalidad, contexto e inherentes a la propia investigación.

Gráfico 4

Configuración de la categoría 1: Experiencia del sujeto investigador en el proceso tutorial



Categoría 2. El Tutor como Coach

Tal como Lárez (2008) lo afirma, la investigación es considerada “una de las vías más expeditas de las que disponen los profesionales en general y los docentes en particular, para el abordaje, comprensión y transformación efectiva de la realidad que forma parte de su quehacer cotidiano” (p. 221). Esto concuerda ampliamente con lo expuesto en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la UPEL (2018), cuyo artículo 5 establece como su finalidad, la formación del talento humano con alto nivel académico y humanístico a razón de contribuir como institución de educación universitaria a generar, transferir, apropiarse y aplicar el conocimiento científico a la sociedad.

En este contexto y particularmente para el docente de la universidad, esta actividad representa una oportunidad para aportar sus conocimientos al desarrollo de la sociedad y de las personas, lo que trasciende al bienestar de aquellos con quienes interactúa en su quehacer educativo. En el caso del docente investigador responsable de la formación del talento humano que conforma el conglomerado profesional de cualquier nación, su labor contribuye al desarrollo del pensamiento científico y las competencias necesarias para un desempeño eficaz en las diversas áreas del conocimiento y ámbitos de su aplicabilidad, facilitando la edificación de perfiles profesionales acordes a las demandas sociales.

Es por ello, que, durante su desempeño profesional, este docente ciñe su labor a las funciones sustantivas de la universidad, entre ellas la docencia, investigación y extensión, las cuales desarrolla de manera integral, de acuerdo con los planes, programas y proyectos que ejecuta la institución a la que éste pertenece. Uno de los roles asumido para el cumplimiento de estas tareas es la de tutor, lo que se vincula directamente a sus competencias como investigador y funciones universitarias señaladas.

¿Pero cómo es el tutor de la UPEL y especialmente el de la maestría en investigación educativa del IPB? Desde mi experiencia como estudiante de los estudios de postgrado, considero inicialmente que un tutor de esta institución, asume diversos roles, como asesor, acompañante, colaborador, motivador, facilitador y director de los múltiples procesos que experimenta y debe cumplir el investigador novel en la elaboración de su trabajo de grado o tesis doctoral. En igual dirección puedo acotar, que la tutoría desde la perspectiva del accionar del investigador tutor de la UPEL, constituye un proceso humanizador, en el que priva el intercambio de experiencias, conocimientos y, sobre todo, una gran carga de emociones y sentimientos que se manifiestan durante la elaboración del trabajo de grado como meta final de los estudios realizados. En esto coincido con la visión expuesta por Herrera (2006), para quien:

La tutoría de un trabajo de grado implica una serie de consideraciones en donde se involucran, se entretienen sentimientos y conocimientos, acciones

y pasiones, sueños y deseos, opiniones y comentarios acerca de una relación entre humanos, entre personas, sujetos de una acción (p.s/n).

La autora citada nos presenta una concepción de la tutoría como un proceso en el que media fundamentalmente la dimensión humana de sus actores, lo que refleja en elementos internos del sujeto, los cuales median para el logro de los objetivos previstos, este es el caso de los sentimientos, pensamientos y emociones, además, coloca la tutoría como un acto humano que se manifiesta en la actividad académica de la universidad en la que juega un papel muy importante el tutor con sus características y competencias.

De acuerdo con estos señalamientos, la autora destaca “como un elemento fundamental” al tutor en la elaboración del trabajo de grado o tesis doctoral, lo identifica como parte del binomio tesista-tutor, lo que representa a su juicio, “la piedra angular del éxito en la consecución del trabajo de grado”.

Con la misma dirección, Mamani (2019) relata que en la literatura especializada, generalmente se considera al tutor o asesor del trabajo de grado, un factor decisivo en el éxito y culminación de este, lo que incide significativamente en la producción del conocimiento científico y en consecuencia, en la productividad académica, lo que se aduce a la experiencia del tutor.

En este sentido, los actores de la presente investigación, plantean al tutor de la maestría en investigación educacional como un coach, por cuanto éste realiza acciones fundamentales durante el acompañamiento estratégico del tutorado, como orientador, modelador y director de conductas con base en la consideración de las potencialidades de sus asesorados. De esta manera lo hace explícito el Actor Social 3:

(...) en el béisbol hay dos señores que se posicionan en la primera y en la tercera base y qué son los que les dan indicaciones a los corredores sobre si te debes o no mover, qué debes hacer ante ciertas circunstancias que apliquen en la dinámica del cuerpo. Bien, eso es un coach, el coach modela las habilidades y destrezas del corredor. Y entonces le da consejos, le da directrices para correr en el momento indicado (AS3-L3-14).

Por otro lado, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en su Reglamento de Postgrado (2008), artículos 111 y 112, recalca la obligatoriedad del tutor, el tiempo de su designación y la instancia que lo acredita como tal. Los actores sociales reconocen esa exigencia, pero más allá del criterio institucional, valoran su presencia como una situación que les beneficia, de acuerdo con esto comentan que “contar con un tutor es un requisito necesario para inscribir tutoría, así que ya, con el solo hecho de contar con uno, ya es bueno” (AS1-L23-25)

Actores y estudiosos del tema de la tutoría y la relevancia del tutor en el éxito de este proceso, plantean una posición integral en cuanto a la visión de un coach. Además, desarrollan un perfil con sus principales características y competencias para el cumplimiento de sus funciones.

Subcategoría. Perfil del Tutor Coach

Dependiendo del posicionamiento asumido, los investigadores del tema de la tutoría plantean el perfil del tutor de diferentes maneras, en nuestro caso, los actores lo conceptualizan claramente como un coach educativo, académico o investigacional. Esto se revela en la definición realizada y en los rasgos que le han asignado. Vale decir que esta es una perspectiva hasta ahora poco abordada en la literatura científica, del mismo modo, la incorporación de la metodología del coaching a la educación y especialmente a la tutoría en la elaboración del trabajo de grado es un asunto reciente, por lo que resulta muy interesante analizar sus aportes al respecto.

Una de las investigaciones que aborda ampliamente la vinculación del coaching a la tutoría en la elaboración de los trabajos de investigación en los estudios universitarios es la de Mamani (2019), este autor considera que:

(...) es completamente factible asumir que el Coaching Educativo es aplicable al ejercicio de la asesoría de tesis, pues este último cumple con las característica de un proceso de enseñanza-aprendizaje, además, si valoramos sus elementos caracterizadores: un proceso sistémico de aprendizaje, focalizado en la situación presente, orientado al cambio, facilitando recursos y herramientas de trabajo específicas,(28) entonces es evidente que podemos recurrir a ella como una estrategia formativa, la cual viene demostrando eficacia en instancias similares reveladas en la literatura científica.

Estas palabras abren el camino para la reflexión y valoración de las actuaciones y rasgos del docente coach de la UPEL-IPB en el ejercicio de esta función, concebido por los actores como:

(...) una compañía, es simplemente un acompañante, un acompañante que le ayuda a entender el entorno, los significados que ofrece el entorno, le ayuda a comunicarse mejor con el grupo para que actúen como equipo y ese actuar como equipo del béisbol no es extraño al actuar como equipo en una tutoría, porque no son tantas personas, son apenas 2 personas, pero si esas dos personas no entienden el entorno del trabajo de grado, si esas dos personas no se comunican adecuadamente, si esas dos personas no son, no son capaces de compartir sus vivencias, de valorarse la una a la otra, de comunicarse adecuadamente debo repetirlo, pues entonces no tendríamos el éxito que se necesita (AS3-L19-33).

Este actor social antepone al éxito en la consolidación el trabajo de grado, la calidad de la acción tutorial, concebida como un proceso de acompañamiento en el que se horizontaliza la relación y el flujo de conocimientos entre el tutor y el tutorado, lo que incluye procesos de comunicación e intercambio de experiencias, el respeto mutuo y la humildad, entre otros valores y principios fundamentales que guían al tutorado a la consolidación de sus metas.

Estas expresiones tienen similitud con la caracterización del perfil actitudinal descrito por Lárez (2008), quien nos alerta, que, al asumir la tutoría desde la naturaleza educativa del coaching, el tutor debe demostrar

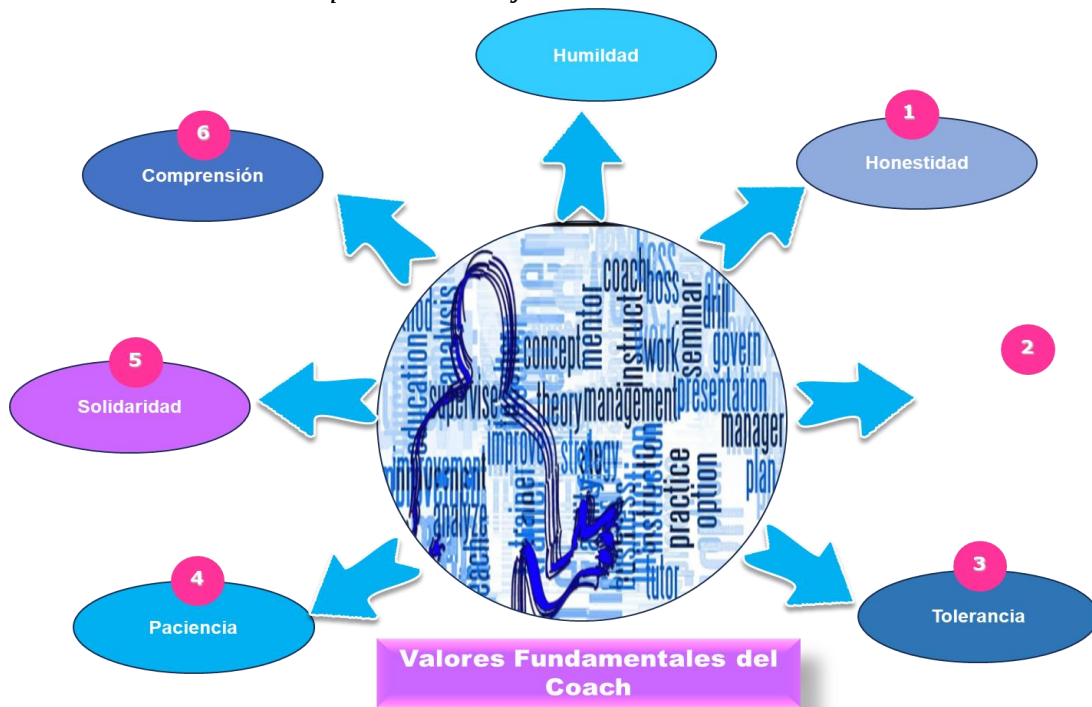
(...) la adhesión a una serie de valores fundamentales que hagan posible el avance de los coachees. Dichos valores se relacionan con la honestidad, el respeto a las ideas ajenas, la tolerancia, la paciencia, la solidaridad, la comprensión y la humildad, entre otros (p. 226).

Si bien es cierto que las palabras del actor social y del autor citado hacen explícitos el perfil valorativo de un tutor que actúa como coach, también en ellas quedaron plasmados los requerimientos de un cambio en el enfoque tradicional de la acción tutorial. Pienso que la exigencia fundamental son las acciones que contribuyen al desarrollo del potencial investigativo del tutorado o coachee, esto lleva implícita la puesta en marcha de un conjunto de estrategias que facilitan sus habilidades y la toma de decisiones para el logro de los objetivos académicos y personales, respecto al trabajo

de grado y la culminación de sus estudios de maestría. El grafico 5 sintetiza los valores esenciales del tutor coach según la propuesta de Lárez (2008):

Gráfico 5

Valores Fundamentales que debe manejar el Coach.



Nota. Tomado de Lárez, (2008)

Por su parte Mamani (2019), considera al tutor un asesor y orientador en la elaboración del trabajo de grado, al respecto, no duda en vincular su perfil a las competencias del coach educativo, a quien considera capaz de:

(...) demostrar experiencia como investigador y supervisor de tesis, mostrar apertura ante nuevas ideas y ser responsable en el cumplimiento de sus funciones; respecto a las condiciones personales, tener estabilidad emocional y asumir una actitud de apoyo hacia el tesista; finalmente, respecto a sus funciones de rol, aportar ideas y sugerencias constructivas, así como facilitar información actualizada y evidenciar destrezas en el manejo de la información (p.6).

Sobre la base de las ideas referenciadas, el mismo autor, siguiendo a Whitmore como principal impulsor del coaching educativo, precisa, que el tutor coach, debe proceder sistemáticamente para impulsar las posibilidades de cambio en su tutorado,

facilitar los recursos y herramientas necesarios para lograr su alto desempeño. De acuerdo con ello sintetiza, que el tutor coach más que un supervisor debe actuar como un motivador y formador, con actitud empática y compromiso en la tarea de contribuir a lograr en el tutorado el autoconocimiento y fortalecimiento de sus potencialidades, disminuyendo sus debilidades.

Similarmente pueden analizarse caracterizaciones del tutor en la elaboración de los trabajos de grado o tesis en las que se trasciende a su concepción como un mero supervisor, y que, aunque este sea previsto como un requisito obligatorio dentro de las instituciones, su labor es valorada desde su dimensión educativa y pedagógica como un elemento importante en el acompañamiento y desarrollo de los investigadores noveles y el éxito de las metas previstas.

De acuerdo con ello, el tutor no solo debe poseer conocimientos metodológicos y disciplinares, sino que este debe entender que la relación establecida con su tutorado “representa una alianza de aprendizaje, un proceso de simbiosis, en el cual los dos actores ganan en experiencia, en conocimientos y en cultura” (Piamo y Ferrer, 2021). Quiere decir que, para un desempeño eficaz, el tutor coach, debe integrar una serie de cualidades, valores, conocimientos y habilidades que lo hagan ver, ante todo, como un profesional reflexivo, crítico y competente en formación continua e interrelación con el contexto educativo que contribuye esencialmente al desarrollo humano del estudiante, rasgos que le ubican en el escenario del coaching educativo.

De acuerdo con esto, los actores de esta investigación destacan la relevancia de la acción tutorial en el desarrollo de las competencias investigativas del tesista y la productividad científica de este, para ello consideran que el tutor de la maestría requiere poseer como cualidades, principios y competencias en su quehacer lo siguiente:

1. Actitud: (...) me parece que sería ideal el hecho de que el tutor esté dispuesto a compartir su conocimiento y su experiencia; que sea un guía efectivo para mostrarte el camino más sencillo de hacer las cosas, y que no asuma esa actitud de decirte simplemente “no, así no es”, pero sin decirte exactamente cómo es que se hace la cosa (AS1-L25-31).

La actitud representa una de las cualidades más significativas en el tutor coach. Lárez (2008) la vincula no solo al conocimiento que el asesor de tesis debe poseer, considera que es fundamental que este tenga buen ánimo, la actitud mental positiva y

habilidades de liderazgo, lo que le dará la capacidad de modelar y servir de ejemplo. Dejando ver al tutorado que él también tiene un proyecto de vida en el que se plantea metas y se esfuerza por ellas, “que día a día se convierte en la persona que quiere ser, que se siente cómodo, tiene sus sueños, sus objetivos y sus valores y trabaja todos los días con ello” (O’Connor y Lages, citado en Lárez, 2008, p. 228).

2. Conocimientos del tutor. Una de las competencias valorada entre las más significativas en el tutor, es la referida a sus conocimientos tanto teóricos como metodológicos. Esto coincide con la idea ya expuesta de que todo docente universitario debe ser un investigador, esto forma parte de las funciones sustantivas de la universidad, las cuales le comprometen a la producción investigativa y le hacen responsable como miembro de la universidad, del aporte y generación de conocimientos pertinentes y útiles de acuerdo con la responsabilidad social que tienen estas instituciones.

En este sentido, para los actores de la investigación, en su rol de tutorados, es impensable que quien los acompañe en la travesía de la elaboración de su trabajo de grado no posea el conocimiento de los diferentes aspectos relacionados con la asesoría y conducción del proceso investigativo y la elaboración del trabajo de grado como objetivos fundamentales del proceso de acompañamiento tutorial. Así lo expresan de manera enfática:

(...) se descarta por completo el desconocimiento, que el tutor no conozca el tema, porque si yo seleccioné un docente como mi tutor, es porque yo considero que el reúne, él tiene las competencias adecuadas que permiten el éxito de mi trabajo y el éxito de mi trabajo depende de él y yo como equipo (AS3-L79-85).

(...) lo supuesto es que él tiene los conocimientos que yo estoy tratando de alcanzar. ¿Ves?, que estoy tratando de construir. Él me ayudará a construir conocimientos a través de ese trabajo de grado que yo pretendo construir en su compañía, con su acompañamiento. De eso se trata (AS3-L85-91).

(...) el tutor que nos acompañe debe tener conocimiento de la temática a ser abordada. Eso es lo principal (AS3-L95-97).

Según las afirmaciones de los actores, un tutor competente, posee conocimientos, habilidades y actitudes que facilitan el logro de los objetivos en la tutoría, no obstante, lo que desde una visión estratégica implica, ciertamente conocimientos disciplinares,

pero a la vez herramientas para el acompañamiento y la facilitación en la construcción social del conocimiento. En sintonía con ello, desde la mirada del coaching, el tutor coach deberá demostrar sólidos conocimientos pedagógicos y el manejo de habilidades interpersonales.

Lo anterior propone una visión distinta del conocimiento del tutor, establece dos orientaciones al respecto. Por un lado, la experiencia y el dominio temático, las posiciones perceptivas que le permitirán la habilidad y capacidad para poder valorar la realidad y situaciones desde diversas perspectivas, el planteamiento de una ruta con objetivos claros, estrategias alternativas y metodologías que admitan determinar qué hacer, cómo, cuándo y quién lo hará (Whitmore, 2003, Bayón, 2010, Sánchez, D, 2013). En cuanto a la importancia de la experiencia del tutor, al ser interrogados los actores al respecto mencionaron que este debe ser:

(...) alguien que haya investigado mucho pues te va diciendo como la parte técnica. Por ejemplo, para la parte de la entrevista ella se sentó conmigo “Vamos a ver cómo vas a hacer los pasos” Entonces, ya como que uno le ve sentido porque uno dice “Y ahora cómo pasó para allá o que pasó aquí” (AS2-L78-83).

Ya hemos hablado de lo importante que es que el tutor tenga conocimiento y tal como me decía mi tutora hace unos meses. El tutor tiene más experiencia y sabe por dónde puede venir tal cosa. Sabe qué se puede derivar si se toma o no un camino (AS3-L161-166).

3. Capacidades socioemocionales. Por otro lado, la idea del acompañamiento tutorial está ceñida al coaching educativo. Establece también, que el tutor coach es un motivador y facilitador de la capacidad de aprender a aprender. Lo cual requiere del conocimiento y la experiencia pedagógica para orientar el desarrollo de las potencialidades y capacidades de los sujetos, esto implica la comprensión de aspectos y factores vinculados al crecimiento y éxito de la persona. Sin duda que estamos refiriéndonos a sus conocimientos pedagógicos, pero también, a las capacidades socioemocionales necesarias para apoyar y optimizar las capacidades innatas, recursos internos y la creatividad a los fines de lograr la calidad del proceso y fundamentalmente el aprendizaje transformacional de sus tutorados (Sánchez, D., 2013).

Adicionalmente, estas habilidades y competencias personales, incluyen las necesarias “para construir relaciones, establecer confianzas, credibilidad y asistencia en la medida de las necesidades individuales” (Baraona, 2013, p.41). De acuerdo con esto, el citado autor, considera esenciales: (a) hacer preguntas de manera correcta, como una herramienta para hacer que el tutorado identifique y describa sus competencias y habilidades profesionales e investigativas, diagnostique los errores cometidos y tome las medidas para su corrección; (b) brindar retroalimentación asertiva, con el fin de que el tutorado reflexione junto a él y sienta que lo recibido representa una información para la mejora de lo realizado y no un acto punitivo.

Gracias a las competencias comentadas, el tutor coach actúa como un orientador que guía respetando la autonomía del tutorado, reconociendo en éste su capacidad de producir y desarrollar procesos propios. Los actores muestran sus versiones al respecto:

(...) que sea un guía efectivo para mostrarte el camino más sencillo de hacer las cosas, y que no asuma esa actitud de decirte simplemente “no, así no es”, pero sin decirte exactamente cómo es que se hace la cosa (AS1-L25-31).

Un tutor es más guía. Trata de ser más personal y más de guiarte y orientarte. Sin embargo, nosotros vimos materias donde había docentes que fueron muy orientadores desde el inicio, que se dedicaron a escucharnos bastante que queríamos hacer, que en la materia le dedicaron bastante tiempo a escucharnos y en esa escucha nos decían “Bueno, es que tú tienes que trabajar esto” (AS2-L126-133).

El tutor ideal para mí, una persona que esté dispuesta a orientarme, guiarme, corregirme y aclarar mis dudas, porque a medida que uno va avanzando o va pasando de un capítulo a otro, se requiere más habilidades, más conocimiento. Y eso solo se adquiere de la fuente principal, el tutor, que, con su disposición de ayudar y facilitar herramientas, el trabajo se hace más ameno (AS4-L58-64).

Vinculadas a las habilidades del coach tutor, requeridas para orientar-guiar al tutorado en el camino hacia el logro de los objetivos del plan de trabajo previsto y la elaboración del trabajo de grado, se encuentran sus habilidades comunicativas. Según este enfoque, es necesario que el tutor aprenda a escuchar y responder. En igual orientación, Bou (2007), considera esta competencia del coach-profesor/tutor de investigación, como uno de los principales elementos desencadenantes en el

investigador y tutorado de la motivación y confianza. El autor plantea, que la ausencia de dicha competencia en el tutor, puede llegar a ocasionar “problemas de comprensión que lo lleven a sugerir un curso de acción poco conveniente que conlleve en sí mismo a la obtención de un resultado poco productivo”, dichas afirmaciones forman parte de los pensamientos de los actores, quienes de acuerdo con ellas expresan que:

Debe existir esa sinergia, debe existir esa amistad que permita la fluidez de la comunicación. Que no haya una barrera que impida la comunicación. Eso es lo ideal (AS3-L75-79).

Algunos tutores no dejan espacio para el aporte del tutorado y entonces el trabajo termina siendo la exclusiva autoría del tutor con la firma del tutorado y con el esfuerzo del tutorado y eso no debe ser (AS3-L145-150).

Bien, para cualquier trabajo de grado o en cualquier maestría, de cualquier universidad, no solamente de la UPEL IPB, se requiere de eso, de que haya sinergia entre el tutor y el tutorado. Bien, sinergia, que se entienda, que los dos estén en el trabajo, que se valore el uno al otro, que se entienden el uno al otro, que se comuniquen adecuadamente. Bien si eso no se da, no hay éxito (AS3-L34-41).

Esta categoría, afianza que el enfoque tutoría basado en el coaching como proceso formativo, enaltece la dimensión personal del tutor coach. También Pérez (2018), coloca la responsabilidad del trabajo de grado en el tutorado como su autor principal, mientras que el primero se desempeña como acompañante del proceso investigativo. En tal sentido le adjudica al tutor, la labor de promover la reflexión profunda y la acción transformadora del conocimiento en el estudiante, lo que solo puede lograrse sobre la base de una comunicación asertiva donde prevalece el respeto mutuo y la confianza entre pares académicos.

En esta relación se van dando acciones de reconocimiento al participante de la maestría como un investigador en formación. Se revelan relaciones horizontales, entre los actores de la tutoría. Esta reciprocidad es analizada por Hernández et al (2016), como:

Una herramienta que ayuda a motivar a los estudiantes durante su recorrido en los posgrados, el recibir la asesoría académica y motivacional de un par, permite que los alumnos ganen confianza y funciona como terapia en los momentos en que la falta de voluntad se desvanece y ya no se desea continuar con el trabajo de tesis (p. 56).

Concuerdo con las apreciaciones de estos autores, en razón de lo necesario que es poder evidenciar en el tutor este conjunto de habilidades que le sirvan para orientar al tutorado a tomar decisiones adecuadas respecto a su propio desempeño académico. Aunado a la capacidad y disposición de escuchar cuáles son los deseos y expectativas del asesorado, considerando que estas aspiraciones y motivaciones deberán ser compartidas por ambos en pro de alcanzar y trabajar por las metas comunes previstas en este proceso. En este sentido aportan dos ideas de gran valor en cuanto a la concepción de la tutoría como proceso:

La tutoría es un proyecto que coadyuva a tener un enlace que supone la conexión de una persona con experiencia, no importando la edad con una persona de menor experiencia. Los estudiosos han encontrado que el apoyo mutuo y las relaciones saludables con los directores de tesis coadyuvan a la labor de orientación de estudiantes de posgrado (50-51).

Otro valioso planteamiento de los actores es el compromiso y la disposición del tutor a realizar el acompañamiento, esto ha sido asumido por Lárez (ob. cit) como una expresión referida al acceso a la ayuda pertinente y oportuna que tiene el tutorado a través de sus propios recursos. En esta posición se descarta que el tutor presente soluciones previas o pre-elaboradas a las situaciones o nudos críticos presentes en el proceso, contrariamente, exige del tutor coach, la asistencia y ayuda para que los recursos e información que posee para alcanzar las metas trazadas. A continuación, se presentan las expresiones que claramente argumentan lo necesario la disponibilidad de tiempo y compromiso en el tutor:

Eso sería una característica, lo otro es que tenga tiempo, o sea no sé si es una característica personal pero la sinceridad de decirte “yo tengo tiempo para hacer tu tutor” para leer para estás haciendo. Tú sabes que a veces pasa, yo tuve un tutor que yo tenía la sensación que no leía lo que yo escribí en algún momento. Entonces con esta, que por lo menos siento que me ha leído lo que escribí porque cuando me está dando la tutoría hace referencia a cosas que están ahí, entonces uno dice “ah, bueno” y esas cosas que a veces los tutores (AS2-L86-96).

(...) si está trabajando en otra cosa, ¿de qué tanto tiempo dispone?, sí está bien, si está, si está en condiciones para.... Porque uno emocionalmente tiene que estar dispuesto también para hacer un trabajo investigación, eso si uno tiene los materiales, porque a veces te dicen “léete tal libro” pero no

te preguntan “lo tienes”, o sea, debe estar dispuesto, atento a hacer seguimiento (AS2-L100-107).

Yo también diría que el caso de los tutores que sean de las Universidad donde uno está, que estén atentos a los cronogramas, claro eso debería estar más atento uno también, pero, tú sabes que como cuando uno viene de otro o institución, los procesos pueden ser distintos entonces ellos están como más claro en eso (AS2-L107-113).

Además del conocimiento, que tenga la disposición de acompañar, que tenga el tiempo suficiente (AS3-L97-100).

Ya hemos comentado el valor que tienen las habilidades y la capacidad de interrelacionarse en el tutor coach. Asiduamente los actores lo han dejado ver al referirse a éste como un acompañante afectivo que facilita una interacción horizontal y de reciprocidad en cuanto a lo aprendido, lo consideran un socio de aprendizaje, empático, que brinda amistad:

(...) creo que es importante que tenga la humildad necesaria para poder decirte “esto no sé cómo se hace” en caso de que no esté seguro de algo, y que esté dispuesto a aprender conjuntamente con el tutorado (AS1-L107-113).

Muchas veces nosotros como tutores pensamos que somos los dueños del conocimiento, que del tutorado no hay nada que aprender porque él no sabe tanto como nosotros. Bien, eso no es totalmente cierto. Es un mito, el tutorado es una persona que puede tener mucho conocimiento pero que no ha tenido la oportunidad de hacerlo florecer, que no ha tenido la oportunidad comunicarlo, de compartirlo con su entorno (AS3-L107-113).

El tutor no debe ser el único que sabe, el tutor debe ser un acompañante, un acompañante que le permita al tutorado seguir su camino y él lo que hace es modelar el “tranque” (AS3-L107-113).

(...) que sea capaz de establecer empatía con el tutorado, que se establezcan unos lazos, si se quiere de amistad, que permitan la fluidez de relacionar porque van a estar juntos en la misma tarea por un largo periodo de tiempo y es necesario que se entiendan que se comprendan, que hablen el mismo idioma, que se respeten (AS3-L100-107).

Un amigo, con los amigos nos comunicamos adecuadamente. Los amigos se conocen, los amigos establecen sinergia. Los amigos se quieren, ellos no

significan en ningún modo que haya confianza excesiva o que se haya de fase en la relación docente-tutorado (AS3-L100-107).

Estos rasgos tal como han sido descritos por los actores, guardan relación con otra de las cualidades vista como muy necesaria por Lárez (ob. cit) en el tutor coach, la actitud mental y emocional positiva. Según el autor, el tutor debe “tener buen ánimo y una actitud mental positiva, pues en definitiva un coach es un líder” (p. 228). Lo percibe como un sujeto en evolución permanente como ser humano, dejando claro lo imperioso del trabajo personal en el tutor y el alcance de esto en las relaciones interpersonales que establece con sus asesorados. En resumen, lo presenta con un perfil actitudinal que trasciende a la efectividad de la tutoría de esta manera:

El tutor que actúa como coach debe tener conciencia clara de que su acción debe estar orientada a acompañar al participante en el desarrollo de un proceso que le permita: (a) la toma de conciencia progresiva sobre sus capacidades investigativas y potencial creativo; (b) la toma de decisiones acertadas y con responsabilidad para el logro de sus metas (culminar de manera exitosa y en el tiempo previsto su trabajo especial de grado); (c) la búsqueda y logro constante de su desarrollo personal y profesional; (d) el fortalecimiento de sus habilidades sociales y de automotivación; (e) la materialización del pensamiento en acciones concretas que contribuyan al logro del éxito; (f) la autonomía personal del participante; y (g) la adaptación de la persona al medio físico y social en el cual le corresponde desenvolverse (p. 229).

También para Bayón (2010), el tutor coach, es una persona positiva, activa y entusiasta, lo que le convierte en impulsor y le confiere cualidades motivadoras.

Igualmente, Piamo y Ferrer (ob. cit) reconocen la complejidad del papel asumido por el tutor, para lo cual señalan lo trascendental de sus cualidades personales, entre las que destacan el afecto, la generosidad y la disponibilidad de tiempo. Concluyen que estos aspectos de tipo psicológico promueven un ambiente que mejora el desenvolvimiento y avance de las sesiones de trabajo con un clima comfortable y no intimidante.

Subcategoría. Funciones

En el análisis de las características del enfoque tutorial basado en el coaching planteadas por los actores, se revela un significativo cambio en los procesos de tutoría,

los autores citados dan credibilidad a estos aportes. A partir de esta idea, también han establecido cómo son las nuevas funciones del tutor, tal como ellos lo han concebido.

Con igual orientación Difabio (2011), ha estudiado las funciones del tutor en su desempeño como asesor y orientador de la tesis. Desde un foco pedagógico, la autora afirma que estas se sustentan en el proceso de una evaluación temprana en la que sus actores de manera “realista”, clarifican sus expectativas, potencialidades y limitaciones para la gestión del conocimiento, lo que hacen a través de un plan de encuentros potenciales entre el tutor y tutorado, caracterizados por la revisión y el feedback permanente y la puesta en escena de todo un referencial emocional.

Para poder determinar las funciones asignadas al tutor como coach, debe precisarse el cumplimiento de dos grandes roles, como guía y como coach. De acuerdo con esto los actores de la investigación puntualizan:

1. Como Guía el Coach Modela. Dentro de los escenarios educativos en los que puede implementarse el coaching está la acción tutorial (coaching de acompañamiento) para conseguir el desarrollo personal y social del estudiante (Bou, 2007; Sánchez, D. 2013, 2013). En tal sentido, utiliza una metodología no directiva en la acude a estrategias formativas no tradicionales. Sus buenas prácticas atienden la dimensión emocional del aprendizaje y con ello, el desarrollo de la autoconsciencia, la metacognición y autonomía, entre otras capacidades. Con esta intención el coach como tutor de tesis o trabajos de grado, trata de ponerse en los zapatos de su asesorado, lo orienta y guía en la consecución de sus metas, por lo tanto:

El coach modela las habilidades y destrezas del corredor. Y entonces le da consejos, le da directrices para correr en el momento indicado, pero, el desempeño de ese corredor vale decir, el tesista o el tutorado o el que está haciendo el trabajo de maestría o especialización, él es quién decida cuando correr y cómo correr porque depende de sus habilidades y destrezas (AS3-L11-16).

2. Ayuda a gestionar información. Existe un acuerdo entre la mayoría de los autores estudiosos del coaching educativo en cuanto a la función principal del coach, hay consenso en señalar como principal función de este, el acompañamiento al tutorado en el proceso de investigación, lo que realiza a través de metodologías participativas que

propician la reflexión y el análisis, entre las que comúnmente se cita la pregunta como una vía para encontrar las mejores alternativas para culminar de manera exitosa su trabajo de grado

También te ayuda a gestionar información porque uno puede buscar mucha, pero como yo le digo a ella pues, yo no soy del área educación propiamente dicho, Entonces no sé cuáles son los autores más relevantes. Entonces ella va orientando eso como con más precisión y bueno en esa parte yo me he sentido muy tranquila pues, es como como si uno caracterizaría el tutor entre algo duro y suave, la profe ella es suave (AS3-L28-34).

Para Difabio (2011), la gestión de la información constituye un requisito indispensable en el accionar del tutor. Se espera de él la manifestación de habilidades como investigador, en la búsqueda, clasificación y su procesamiento. Esto representa consustancialmente, la oportunidad de acceder y producir conocimiento científico, la socialización de la productividad en redes de investigadores expertos, quiere decir, permite la visibilidad del investigador y el conocimiento por él generado. De acuerdo con esto, los actores valoran durante el acompañamiento cercano del tutor coach, lo que representa estar presente para el tutorado en la búsqueda y selección de esta.

3. Planificación. Camacho y Espinosa (2016) plantean como uno de los principales trabajos del coach, es la planificación. En esta función ayuda al tutorado en la identificación y jerarquización de metas, para su cumplimiento organiza y facilita un clima afectivo y de comunicación asertiva. De igual modo, propone métodos, estrategias y promueve la toma de decisiones durante la implementación de lo planificado. Adicionalmente establece los mecanismos de implementación, seguimiento y evaluación, lo que incluye la sistematización del proceso y la elaboración de reportes académicos para la institución.

Mi tutor fue siempre muy planificador, un plan estricto y de estricto cumplimiento. Al inicio de la de tutoría entre ambos elaboramos el plan de trabajo y entonces yo venía a Barquisimeto cada 15 días, cada tres semanas a la revisión del trabajo (AS3-L100-107).

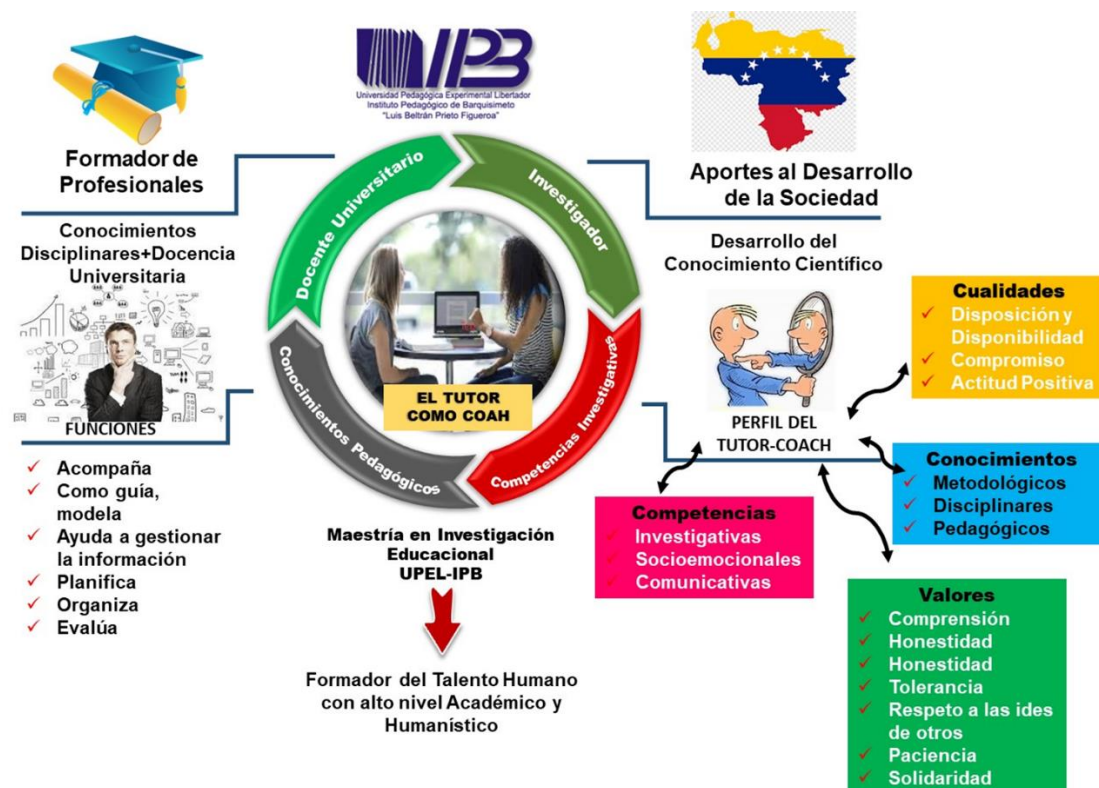
Como complemento pueden citarse otras funciones del tutor, 10 de ellas resumidas por Difabio de la siguiente forma (2011):

1) evaluación temprana y realista de las necesidades del estudiante; 2) foco pedagógico; 3) clarificación de expectativas y límites; 4) desafío

académico y valoración; 5) gestión del conocimiento; 6) reuniones frecuentes; 7) revisión del trabajo escrito; 8) feedback inmediato y constructivo; 9) advertencia de las señales de peligro; y 10) promoción del acceso a la cultura de la investigación. (p.938).

Gráfico 6

Configuración de la categoría 2: El Tutor como Coach



Categoría 3. Docencia vs Tutoría

En las conversaciones sostenidas con los actores, surgió la siguiente comparación:

En primer lugar, considero que hay diferencias entre un docente y el tutor. Es que el docente cumple sus roles de manera generalizada, te explica sin atinar a un trabajo específico, en cambio el tutor te orienta en tu trabajo, es más personal la enseñanza y comprendes más la redacción y el lenguaje adecuado para el tipo de investigación (AS4-L69-76).

El señalamiento del Actor 4, coincide plenamente con la distinción realizada por Boronat et al (2005), autores que refieren la docencia y la tutoría en la universidad, como funciones distintas e interdependientes del profesor, que confluyen en el aprendizaje de los estudiantes. Desde este mismo punto de vista, los actores analizan los puntos de encuentro y desencuentro en cuanto a la labor del docente y la del tutor durante sus estudios de postgrado. Señalan fundamentalmente como diferencias entre ambos quehaceres (a) la labor investigativa; (b) nivel de preparación académica; (c) finalidad de la labor; (d) tipo de atención y aprendizaje, (e) experiencia; feedback; (f) capacidad de negociación; (g) aportes a la identificación del objeto de estudio; (h) gestión de la información; (i) características de la comunicación.

1. El tutor es investigador. La docencia tradicionalmente ha sido prevista como una labor una función que atañe al profesor y/o educador, una profesión vinculada al conocimiento. No obstante, considerando que el concepto de profesión es “el resultado de un marco sociocultural e ideológico que influye en una práctica laboral, ya que las profesiones son legitimadas en el contexto social en el que se desarrollan” (Marcelo y Vaillant, 2009, p.25), entonces puede afirmarse que no existe por tanto una única definición para identificar a la docencia. Esto está relacionado con el contexto donde ésta se desarrolla y concibe, particularmente en la complejidad de la educación, sus instituciones y actores.

De acuerdo con esto, los actores establecen como distinción fundamental entre el docente y el tutor de la maestría en investigación educacional, la actividad investigativa, significan las habilidades del tutor al respecto, y su trascendencia en el acompañamiento tutorial:

(...) el tutor también es un investigador. Por ejemplo, el caso mío doctorado, entonces también te da tips de cómo ellos hicieron, de cómo ellos han hecho “mira cómo yo organizó las cosas” que a veces no es igual (AS2-L74-77).

2. Preparación académica. Consideran, además, que la formación académica continua tanto en el docente como en el tutor constituye una vía para el mejoramiento de ambas funciones. Lo visualizan como una semejanza entre ambos:

En relación con las semejanzas, es que ambos tienen la misma preparación académica, claro, resalto que hay quienes continúan su formación y se van especializando por aquellas investigaciones con las que se sienten más identificados o las que más llama su atención, en este caso, tanto el docente como el tutor comparte la misma finalidad: instruir, orientar, y capacitar (AS4-L92-99).

Si bien es cierto que la tutoría es interpretada como una estrategia de formación académica y profesional en la que destacan la asesoría y el acompañamiento, en la educación universitaria parece estar integrado a la labor del docente como parte de las funciones sustantivas de esta. En tal sentido, se vincula a la producción el conocimiento científico y académico en la facilitación de herramientas investigativas y profesionales.

3. Finalidad de la labor. Como propósito fundamental de la docencia está su contribución a la formación integral de las personas, potenciando sus capacidades y la conciencia de los recursos y potencialidades con las que el estudiante cuenta. Este objetivo es compartido por el tutor, él también facilita herramientas y despliega sus estrategias para potenciar en sus tutorados la capacidad de aprender y lograr metas académicas y profesionales. Los actores precisan como una semejanza esta finalidad educativa:

(...) tanto el docente como el tutor comparten la misma finalidad: instruir, orientar, y capacitar (AS4-L97-99)

De acuerdo con lo planteado, la tutoría en el postgrado parte de una intencionalidad formativa, cuyo alcance contiene implícito el objetivo de lograr competencias en los investigadores en formación “para llevar a cabo investigaciones relevantes, de alto nivel académico y compromiso social, que contribuya a la solución de problemas nacionales y, al mismo tiempo, fortalezca el sistema educativo nacional en todos sus niveles” (Cruzata et al, 2018, p. 19).

Los autores referenciados plantean la tutoría en este nivel como relación bipersonal, para ellos, este encuentro tutor-tutorado en el que ambos participan, lleva implícita la creación de nuevos conocimientos y el análisis de la información disponible, con el objetivo de diseñar y desarrollar una investigación original, en la que se conjuga el aprendizaje del estudiante con la adquisición de competencias propias

del acto investigativo, siendo ésta una intencionalidad distintiva de la tutoría en el postgrado en cuanto a otros niveles del sistema educativo y a otras aplicaciones de la tutoría.

4. Atención personalizada y aprendizaje individual. Para Talapi (citado por Cruzata et al, ob.cit), la tutoría representa “una modalidad de instrucción en la que un maestro (tutor) proporciona educación personalizada a un alumno o a un grupo reducido de estudiantes (p.16), aunque existen muchas otras definiciones influidas por múltiples elementos, considero que esta conceptualización rescata la idea del acompañamiento y la atención entre pares o uno a uno, practicada en los estudios de postgrado.

Definitivamente que la conceptualización planteada deja a un lado otros aspectos que le son propios y significan la labor del tutor de la maestría en investigación educacional de la UPEL-IPB. Este es el caso del planteamiento epistemológico que revela la relación de quienes en ella participan con el objeto sobre el que el tutor media, fenómeno en estudio o ámbito de interés. Tal como lo proponen González y Avelino (2016), en este intercambio, se produce un triángulo que relaciona epistemológicamente al sujeto con el objeto a través de artefactos o instrumentos socioculturales de manera abierta, los cuales median en la relación constructiva del conocimiento. Perspectiva que plantea, además, el andamiaje y el descubrimiento del potencial interno como vía para el desarrollo humano, gracias a las interacciones dialógicas e intercambio entre los sujetos involucrados en esta relación.

Adicionalmente, los actores valoran la atención personalizada y el aprendizaje individualizado como principios de la acción tutorial, esto coincide con la fundamentación compleja y constructivista en la que se explica la mediación pedagógica, la necesidad de evaluar las características y necesidades de este participante, la consideración a sus ritmos de aprendizaje y rasgos particulares, siendo él, protagonista en la relación pedagógica desarrollada. Sus palabras así lo revelan:

Creo que la diferencia más significativa es el hecho de que el tutor atiende al tutorado de forma exclusiva. Como si fuese una clase con un solo estudiante (AS1-L40-42).

Es como que se siente más por el mismo hecho de que es un trato personal (AS1-L50-52).

(...) al ser un trato exclusivo, el apoyo o, por el contrario, la falta de apoyo, son más significativas para el tutorado (AS1-L48-50).

(...) me pasó con el guión de entrevista. Yo tenía un modelo que era el que había entregado anteriormente, entonces bueno “no, vamos a ver revisar aquí, vamos a agregar esto” y pongo la explicación de los porque y bueno a mí eso me satisface porque uno siente que como va al ritmo con el aprendizaje, como uno lo va llevando y el acompañamiento va haciendo más de verdad cómo acompañar (AS2-L55-62).

Estos principios valorados en la tutoría del postgrado, son compartidos por la visión del tutor como coach, la cual ha sido ya expuesta por los actores de la investigación, en la idea de que es este un acompañante contribuye a su evolución y desarrollo como futuro investigador, combinando las capacidades, actitudes y habilidades tanto personales como profesionales, que éste les ha ayudado a consolidar y evidenciar.

5. Experiencia como tutor. Otros de los rasgos valorados por los actores como distintivo entre el docente de postgrado y el tutor del trabajo de grado, es su experiencia. En este sentido plantean lo siguiente:

Otra diferencia es que el tutor no sigue un programa instruccional, sino que se vale de su experiencia para ir proveyendo al tutorado de los requerimientos que él pueda identificar, porque muchas veces el tutorado ni siquiera sabe cuál es la instrucción que necesita para sacar adelante su trabajo (AS1-L43-48).

La versión del actor significa el hecho de que la experiencia del tutor le permite a éste, desarrollar una acción tutorial cercana a las necesidades del estudiante, próxima a las características del proceso investigativo. En la práctica he observado que, a diferencia del docente del resto de los cursos en la maestría, el tutor no acude a un programa didáctico para planificar las actividades constitutivas de la tutoría, parte de las características del sujeto investigador, de sus potencialidades y recursos para emprender su propio proceso. De acuerdo con esto, es su experiencia vital y profesional el principal referente para mediar y gestionar junto al investigador en formación las condiciones y actividades de aprendizaje que le impulsarán al logro de las metas previstas.

6. El docente no hace Feedback. Sin duda que una de las estrategias utilizadas por el tutor para orientar al tutorado durante el acompañamiento tutorial es el feedback o la retroalimentación. Se basa en el diálogo como característica fundamental de las conversaciones establecidas entre el tutor-tutorado, en las que se combinan la formulación de preguntas, el intercambio de ideas con la escucha activa y respetuosa. Liberados ambos de cualquier juicio.

Para Difabio (2011), durante la tutoría esta estrategia se presenta como “una herramienta pedagógica muy poderosa; la buena retroalimentación desafía, pondera, critica, invita, corrige y estimula al estudiante para mejorar su investigación y la comunicación de la misma (p. 942). La autora la describe dentro de las funciones del tutor de mayor impacto en el alcance de los objetivos previstos, a lo que agrega:

Quando la retroalimentación es oportuna (a tiempo), constructiva y eficaz es una parte importante de la función de supervisión, ordenada a cultivar o fortalecer el rigor de la producción intelectual y de la escritura, esto es, orientada a promover la internalización de ciertos estándares, en particular aquellos relativos a una meticulosa atención a los detalles (p.942).

Caso contrario a lo afirmado por la autora, la ausencia de la retroalimentación puede impactar negativamente la toma de decisiones y el éxito de la investigación realizada, lo que representa un riesgo para el tutorado en el logro de sus objetivos. En este sentido, considero que el feedback debe estar presente durante todo el proceso de formación de los investigadores, como parte de las estrategias y recursos del docente en sus roles como orientador y guía en el aprendizaje. No obstante, para los actores, este no forma parte de las acciones del docente de la maestría:

(...) cuando uno veía las materias no daba tiempo de un feedback. Bueno entonces se hacían cambios de cosas y tu decías “¿por qué será? ¿por qué está mal? (AS2-L67-70).

7. Flexibilidad vs autoritarismo. La visión de la tutoría que han venido planteando los actores del presente estudio, está impregnada de la idea de que el coaching forma parte del proceso de acompañamiento tutorial de la maestría, en algunos casos revelan la ausencia clara de sus estamentos, en otras lo plantean como parte de un deber ser por ellos sugerido. En el marco de la conversación llevada a cabo, ellos valoran la flexibilidad versus un aparente autoritarismo en la acción del docente,

como en el del tutor como un factor que influye en el logro de los previsto. A propósito, comentan lo siguiente:

(...) la diferencia que yo vi en las practicas que yo creo y que no debería tener un profesor es eso de imponer las ideas sin llevarlo a uno reflexionar, sí que te hace muy... yo estimo que así fue en los casos que pasó fue por la falta de tiempo, todo este tema que nosotros vivimos en la pandemia en la clase y eso también implicaba una serie cosas, pero a veces te corregían cosas, tú no sabías “que fue lo que hice yo aquí” “¿Por qué?” No había referencias y por ejemplo decirte, “bueno busca esto con tales autores”; Entonces eso es una de las diferencias que yo vi en algunos, entre un docente y un tutor (A2-L116-126)

Un tutor es más guía. Trata de ser más personal y más de guiarte y orientarte. Sin embargo, nosotros vimos materias donde había docentes que fueron muy orientadores desde el inicio, que se dedicaron a escucharnos bastante que queríamos hacer, que en la materia le dedicaron bastante tiempo a escucharnos y en esa escucha nos decían “Bueno, es que tú tienes que trabajar esto” (A2-L126-133).

Considero que asumir la flexibilidad como principio en el desarrollo de los procesos educativos permite la adaptación al cambio y la oportunidad de adecuar las acciones a situaciones inesperadas, una y otra vez. En cuanto a la enseñanza y el aprendizaje, siendo esta un componente actitudinal en el accionar del docente, puede ser integrado a la evaluación y orientación del estudiante, combinado a la reflexión para el desarrollo consciente de los procesos cognitivos y procedimentales del estudiante. Obviamente, la flexibilidad está ceñida al desempeño responsable tanto del tutor como del tutorado, y como tal debe ser trabajado.

8. Aportes a la identificación del objeto de estudio. Entre las diferencias significativas que existen entre el tutor y los docentes de la maestría, evidenciadas por los actores está la capacidad de aportar a la investigación realizada. Esto forma aparte de las competencias investigativas que ambos deben poseer, está ligada a la experticia y conocimientos evidenciados en las aproximaciones realizadas durante los distintos cursos del plan de estudio y especialmente durante la tutoría. Consideran que el tutor posee más herramientas para aportar al ámbito o fenómeno que el tutorado pretende

investigar. En igual sentido los actores describieron lo efectivo de dichas aproximaciones de esta manera:

El tutor trata de llevarte a reflexionar, por ejemplo, con la cualitativa, la lectura y la comprensión, la interpretación de lo que uno va a investigar (A2-L68-72)

(...) el docente, se va al macro en trabajos de investigación, y el tutor precisa la investigación, según el contexto de estudio o el planteamiento del problema (A4-L74-77).

(...) los docentes...nos decían “Bueno, es que tú tienes que trabajar esto”. Te acuerdas que nosotros teníamos muchos temas, no todos eran de investigación, eran muchos temas, unos tenían otras cosas. Pero más allá de que unos tenían otros temas que no eran de investigación, hubo docentes que decían “Bueno pero que está pasando donde tú trabajas”, entonces te ayudaban ¿dónde estás tu? ¿dónde hay un espacio donde hacen investigación...? (A2-L133-141).

(...) yo creo que esa es actitud de escuchar, que también lo tienen, y me paso con la tutora también, eso ayuda mucho a orientarte, este..., porque bueno, como nosotros lo vimos, nosotros teníamos, este... la mayoría creo yo, no teníamos como ese tema central, el tema de investigación y desde el principio ellos trataron de inducirnos, después ya como la segunda y la tercera y ahí empezamos nosotros a buscar el tema (A2-L141-148).

9. Gestión de la información. Es fundamental el aporte de docentes y tutores en los estudios universitarios en el desarrollo de habilidades para la gestión de la información, esto constituye una competencia trascendental en el docente en general. Es también, una de las competencias trascendentales para el investigador, poseerla contribuye al éxito en la elaboración del trabajo de grado en la maestría. Siendo una de las funciones generales del tutor en la gestión del conocimiento, constituye un requisito indispensable en su rol de experto tanto en la disciplina como en la metodología. Está asociado a la búsqueda, clasificación, discriminación, procesamiento de la información y su inclusión pertinente en el informe de investigación. De esta manera quedó representado en las voces de los actores:

Bueno la disponibilidad que yo también valoro de la maestría, digamos la gestión de la información que no todos te mandan los libros por lo menos para buscar y eso te ayudaba a orientar, no era cualquier cosa (A2-L149-152).

10. La comunicación. La comunicación eficaz constituye una de las competencias más significativas en el tutor del trabajo de grado. Siendo una competencia básica y fundamental en el acompañamiento al tutorado, representa un medio para lograr la confianza, el reconocimiento de las debilidades en el estudiante y el apoyo a su fortalecimiento. Lo expresado por los actores establece distancia en cuanto a la comunicación con el docente y la desarrollada con el tutor, en ello valoran significativamente la cercanía y la confianza que lograron tener con el tutor.

Otra diferencia sería la comunicación, porque con el docente es muy general, no hay una afinidad que se fomenta a diario o esporádicamente. Mientras que con el tutor se crea un ambiente más de confianza, hay más libertad, se fomenta la afinidad a medida que vas consultando tus dudas sobre la investigación (A4-L77-83).

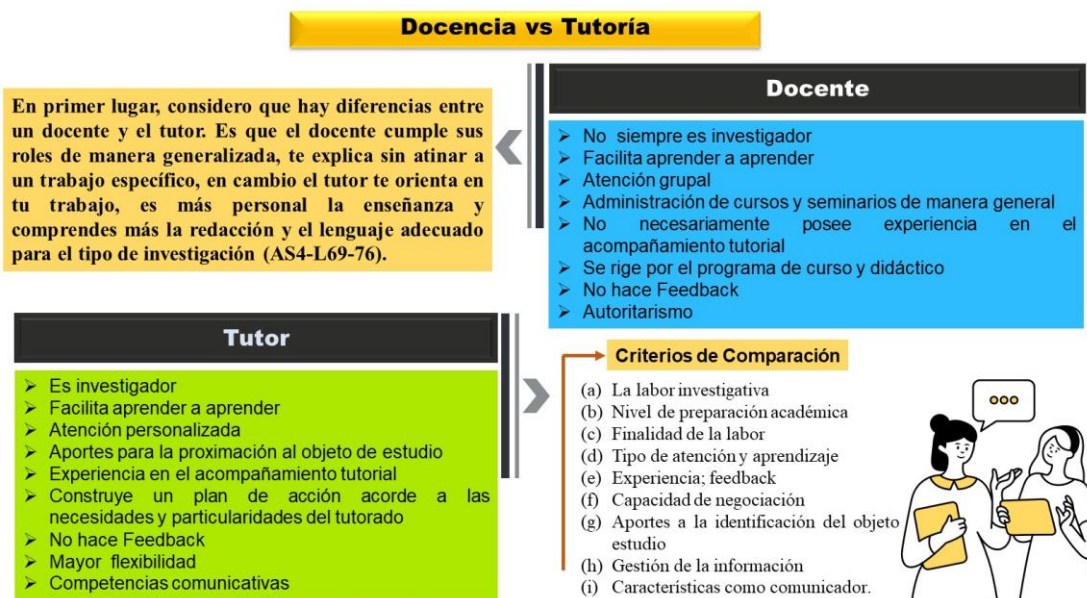
11. Objetivos comunes. Sin lugar a dudas que la cooperación y la colaboración junto a la comunicación forman parte esencial en las relaciones durante el acompañamiento tutorial. Esta es una experiencia basada en los acuerdos personales y profesionales que han sido negociados y establecidos en el plan de acción consensuado y construido por el tutor y su tutorado. Parte de los objetivos comunes y las tareas propuestas para alcanzarlos. El tutor, a diferencia del docente de otros cursos, camina junto al tutorado, atendiendo sus necesidades y estilos de aprendizaje, le da pistas para que avance en la investigación, lo incentiva a reflexión y al análisis, lo motiva.

En este sentido, la tutoría se convierte en una experiencia de crecimiento mutuo,

Otra diferencia, es que el tutor comparte con el maestrante el mismo vínculo del trabajo, o sea no vas a buscar un tutor experto en investigación cuantitativa, cuando tu trabajo es cualitativo. Por eso el tutor comparte el mismo interés de lograr el tipo de investigación que deseas abordar (A4-L84-89).

Gráfico 7

Configuración de la categoría 3: Docencia vs tutoría



Categoría 4. Desarrollo Curricular en la Maestría

Hablar del desarrollo curricular de cualquier programa de formación es referirse a la calidad educativa en cualquier nivel. También implica aludir a las condiciones y características de la implementación de las diferentes propuestas curriculares, lo que parte del conocimiento que se tiene para argumentar la metodología con la que este se aplicará en la práctica. Considera a la vez, los recursos y el análisis del contexto, sus actores e interrelaciones. Al respecto, existen de definiciones que lo plantean como una construcción social, en el que:

(...) se toman decisiones que conducen a elaborar y poner en práctica propuestas curriculares pertinentes, oportunas y flexibles. Su construcción no debe verse como algo acabado, sino como hipótesis o supuestos de trabajo que se pueden reformular, acordes con el desarrollo de la práctica educativa (UNED, s/f, p.125).

De acuerdo con esta afirmación, el desarrollo curricular tiene un carácter dinámico, promueve la reflexión y la crítica de los actores educativos. Implica la reciprocidad dialógica y el conocimiento de sus actores con la realidad en la que se contextualiza la institución educativa, otros actores, agentes socializadores, entre ellos

el sector laboral. A esta posición, la UNED, incluye el diseño, la ejecución y evaluación de la formación, en correspondencia con los paradigmas vigentes en el ámbito social y educativo.

De acuerdo con esta definición, los actores del estudio exponen su preocupación en relación con dos elementos en particular: la organización y modalidad de administración de la maestría, lo relacionan con la emergencia educativa enfrentada a nivel mundial en el marco de la pandemia del COVID-19 el año 2020. En este sentido comentan:

Yo valoro mucho también en la maestría lo organizados que son con los programas, los contenidos, este, más allá de que no todos estuviéramos en el aula virtual, por lo menos, no todas las materias las vimos por el aula virtual, por lo menos cuando eran por programas, tus sabías que buscar, tú veías el programa y allí estaba todo lo que voy a buscar (A4-L154-160).

En una que otra materia tuvimos algunas dificultades, pero yo creo que nosotros, un obstáculo que tuvimos fue que pasamos desde la presencialidad en la maestría a la virtualidad y no todos tanto profesores como estudiantes teníamos habilidades, este, en el tema de la virtualidad (A2-L160-165).

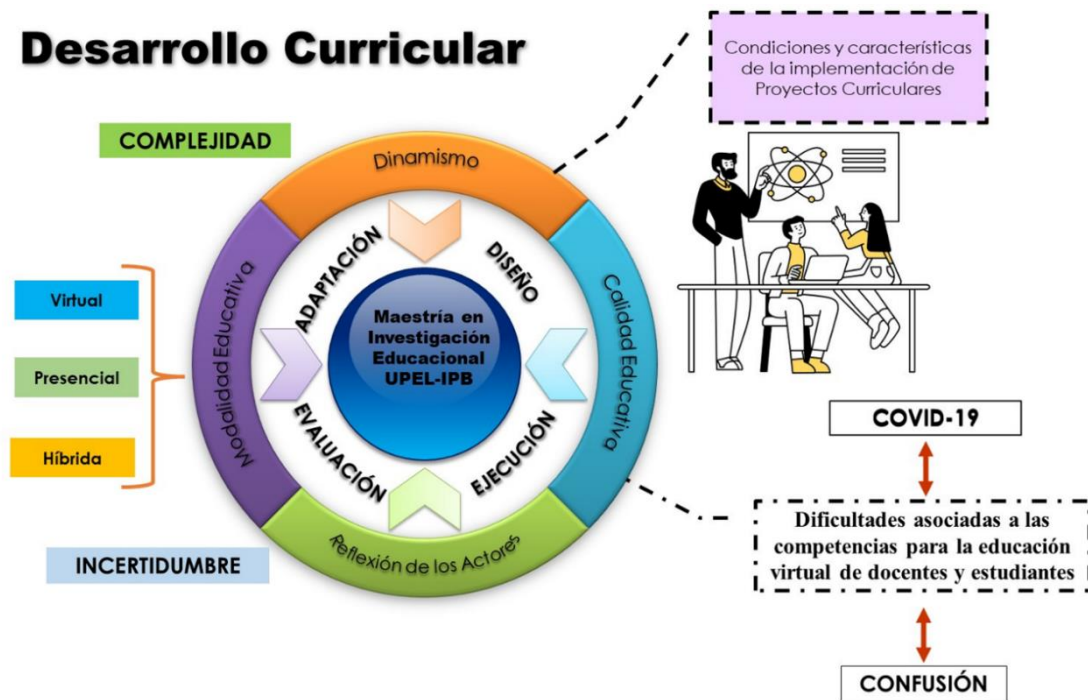
Esta reflexión incluye la experiencia del cambio de modalidad en la administración de la maestría durante la pandemia. Consideran que, durante la presencialidad, gracias al conocimiento de los programas de curso, los maestrantes manejaban toda la información de las actividades, lo que le generaba confianza debido al conocimiento de lo planificado. Caso contrario, en la modalidad virtual se encontraron con dificultades asociadas a las competencias para la educación virtual de docentes y estudiantes, lo que generó mucha incertidumbre y confusión. Sus expresiones así lo revelan:

Pero bueno, esos, son obstáculos ya cuando vamos a ver la tutoría pues los tutores ya como que estaban más claritos en la manera como la virtualidad podría usarse dentro de la del proceso (AS2-L165-169).

Es repetitivo, pero es conveniente recordar. Si nosotros decimos, “el tutor es un acompañante, es un coach” Entonces ese coach, ese tutor, ese acompañante es un modelador de las habilidades y destrezas del tutorado (AS2-L165-169).

Gráfico 8

Configuración de la categoría 4: Desarrollo curricular en la maestría



Categoría 5. Estrategias tutoriales de coaching para el éxito en la elaboración del trabajo de grado

De acuerdo con Boronat et al (ob. cit), “la función tutorial, en sus diversas modalidades, se plantea como una ayuda ofrecida al estudiante, tanto en el plano académico como en el personal y profesional” (p. s/n). Es en ese sentido que los actores de la investigación, identifican en el acompañamiento tutorial, un conjunto de estrategias aplicadas por el tutor, que combinadas con las del coaching educativo les proveen los recursos necesarios para alcanzar el éxito en la elaboración y culminación de su trabajo de grado.

En este punto es importante recordar la caracterización del tutor realizada por los actores. Lo perciben como un guía que les orienta gracias a su formación y excelencia académica, con competencias para ayudarles a visualizar sus objetivos y planificar una ruta de aprendizaje que les permita hacer uso de los mejores recursos para el alcance

de sus metas. Este desempeño profesional y personal incluye, además, actitudes, valores, ética y excelencia académica. En este sentido, valoran el aporte a su formación como investigadores a través de un conjunto de estrategias de la siguiente manera:

 Mi experiencia ha sido buena. Mi tutor me ha provisto de herramientas y conocimientos, que creo que han sido efectivos para el desarrollo de mi trabajo. (AS1-L1-3).

Los actores aprecian entre las estrategias más significativas: (a) las herramientas tecnológicas, (b) herramientas Office, (c) encuentros presenciales/interacción humana, (d) revisión de referentes, (e) estrategias motivacionales y metodologías experienciales, (f) estrategias para lograr el posicionamiento paradigmático, (g) estrategias para lograr el posicionamiento paradigmático. La intención de estas metodologías es contribuir a la formación integral del nuevo investigador, potenciar sus capacidades, orientarlo para el aprovechamiento eficaz de su potencial y el logro eficaz, que el tutorado acceda a la información adecuada y a las oportunidades. Las cuales son seguidamente descritas.

1. Herramientas tecnológicas. A lo largo de esta investigación se ha planteado la tutoría como un proceso académico formativo, en el que el tutor asume roles como orientador, asesor y coach en el acompañamiento del estudiante de postgrado durante el desarrollo del trabajo de grado. En tal sentido, nos parecen oportunas las palabras de Álvarez y González (2010), por considerarlas un proceso cooperativo de acciones formativas y secuenciadas, vinculadas con la práctica educativa y con una clara proyección destinada a generar una madurez global del estudiante, capaz de aprender, comprender, reflexionar y decidir de manera comprometida, responsable y autónoma. Las aseveraciones de los autores y las nuestras, concuerdan con una concepción actualizada del proceso formativo que conlleva la tutoría del trabajo de grado, adaptada a los cambios trascendentales de la vida social, en este caso, los propios de la era digital. En el caso de la maestría en investigación educacional de la UPEL-IPB, los actores valoran la integración de los recursos digitales que estas brindan a la educación, como parte de las estrategias y acciones propias del tutor. Indicadores como el manejo de la información y su procesamiento, eficiencia y calidad en las tareas están presentes en su apreciación, destacan las herramientas Word y el Atlas Ti, entre las utilizadas:

(...) han sido herramientas y conocimientos. Entre las herramientas está el programa Atlas Ti, que se usa para el procesamiento de datos cualitativos y me parece maravilloso. De verdad que es una herramienta muy potente que me ha ayudado a trabajar más eficientemente (A1-L7-12).

(...) También está el uso del Word que, a pesar de que es un programa que llevo usando toda la vida, aún me parece complejo y mi tutor es un experto en el Word y en las normas UPEL, así que he podido aprender muchas cosas también en este programa (A1-L12-7).

2. Estrategias Motivacionales e interacción Humana. Múltiples señalamientos colocan al acompañamiento tutorial como una herramienta del desarrollo humano. Considero desde mi experiencia en la tutoría como estudiante, que, en la visión del acompañamiento, existe un componente fundamental, la interacción humana. El objetivo de este proceso es involucrar al participante, haciéndolo sentir como el protagonista que dirige su tránsito a las competencias investigativas que redundarán en la culminación exitosa de su trabajo de grado y estudios de postgrado.

En este contexto, desatacan las competencias y la experiencia del tutor, quien guía y orienta al tutorado, no solo en el conocimiento metodológico y temático, sino que contribuye a mantener su motivación de manera permanente. Sin duda que el tutor de la maestría en investigación educativa actúa como un coach académico cuando asume la tutoría desde una perspectiva formadora y motivacional, mostrando empatía y compromiso en la asesoría del investigador en formación. De acuerdo con esto, los actores describen fundamentalmente, la comunicación, el feedback oportuno y la interacción entre pares, como parte de las estrategias como tutor:

Y, creo que lo mejor de todo, en la estrategia, es que tenemos encuentros presenciales porque hay muchas cosas que requieren la presencialidad como es el asunto de las normas y cómo las vas a aplicar usando el programa (A1-L17-21).

(...) mandaba primero por correo y luego yo venía a revisar el trabajo, entre ambos conversábamos, nos poníamos de acuerdo (A1-L49-51).

Siempre tuvimos buena comunicación, porque de eso se trata, si no hay la comunicación adecuada, si no hay conocimiento contextual, no hay asesoría que funcione (A3-L52-55).

3. Revisión de Referentes. Una de las tareas más exigentes en la elaboración del trabajo de grado es la revisión de fuentes, esto está vinculado al desarrollo de procesos cognitivos que permiten la selección, discriminación, procesamiento e interpretación de la información, a los fines de su utilización. De acuerdo con ello, Difabio (2011) sostiene que “el trabajo intelectual requiere un clima de investigación, argumentación, debate, desafío, un contexto que promueva argumentos razonados en la toma de decisiones, que asegure que el aprendizaje continúe más allá de los seminarios cursados.

Con este cometido, el tutor debe favorecer y propiciar la cultura argumentativa, invitar a la revisión, a la consulta de diversas fuentes de información, para que incremente el capital intelectual del sujeto investigador. Implica que debe modelar y orientar en esta tarea al tutorado, y proponerle estrategias para el logro de sus competencias de gestión de la información. Al respecto, Morillo (2009) recomienda:

Indicar u orientar las posibles fuentes de documentos sobre el tema elegido, los posibles lugares donde encontrarlos, impulsar al tutorado a realizar una revisión amplia de la literatura relevante que permita identificar los trabajos, autores y tendencias del tema a nivel nacional e internacional (p.922).

Comparto lo sugerido por la autora, quien además destaca que la lectura es un requisito fundamental para el desarrollo de la investigación de calidad, que las referencias consultadas, no solo contribuyen a fundamentar los planteamientos e interrogantes en la investigación, sino que ayudan a delimitar los problemas u objetos de investigación, sirven de modelo en el planteamiento y redacción de objetivos, en la argumentación de metodologías y la presentación de resultados o hallazgos. Según estos señalamientos, desde la experiencia de la tutoría, los actores 2 y 4 comentan cuales son las estrategias más significativas:

Bueno, básicamente las estrategias son, una revisión previa por parte de ella (A2-L42-43).

Con respecto a las estrategias implementadas por el tutor, bueno al principio lo hizo por el método de lectura reflexiva (A4-L42-46).

Después un encuentro para discutir en las observaciones que ella haga, por ejemplo “profundiza aquí” “trata de mejorar aquí” entonces con un tiempo pues, como precisándome el tiempo (A2-L43-46).

Según estos señalamientos, para la revisión de referentes, los tutores en la maestría, promueven la lectura, el análisis y la reflexión. En tal sentido, luego de revisar las producciones del tutorado, estos organizan discusiones sobre los aspectos a mejorar, a la par de realizar seguimiento al cronograma para la elaboración del trabajo de grado.

4. Estrategias para lograr el posicionamiento metodológico. De acuerdo con Carruyo (2007), la tutoría como estrategia de formación en los estudios de maestría, tiene un preponderante y destacado papel al permitirle al estudiante la adquisición de herramientas “que lo forman para la atención de las demandas sociales y económicas con un alto grado de responsabilidad y conocimiento teórico-metodológico para la solución de problemas que enfrentará en su campo laboral” (p.18). Esto quiere decir, que, durante este proceso de formación, el estudiante, a través del proceso de realización de su trabajo de grado, aprende a investigar, esto es debido a las habilidades, capacidades y actitudes inmersas en la problematización y abordaje de la realidad e interpretación.

El empoderamiento del andamiaje metodológico, está vinculado al entretejido conceptual que el tutorado va concibiendo en el recorrido de sus estudios de postgrado y la consolidación de sus competencias durante el desarrollo de la investigación. En esta misma línea, comentan:

La parte metodológica, esa reflexión que uno hace en lo metodológico, ayuda a que uno se vaya fortaleciendo, por ejemplo, te digo yo y no es nada más sido el acompañamiento tutorial sino de toda la maestría; como yo doy Seminario de Investigación, yo estaba este, en sintonía Maestría y Seminario. Entonces yo iba, iba nutriendo la materia (A2-L179-186).

También, la búsqueda de lectura, la gestión de información sobre todo en el área de la metodología cualitativa, por ejemplo, el tema de que hay unos que hablan de enfoque metodológico. Entonces no, en la UPEL hablamos de perspectiva; entonces buscar eso y entender por qué la diferencia y no sé bueno leer uno y leer el otro y entonces en esa lectura yo comprendo los cambios que ella me está haciendo ver (A2-L46-54).

5. Posicionamiento paradigmático. No habrá decisiones metodológicas si no se ha dado antes una reflexión paradigmática que oriente tales decisiones. Al respecto, en una investigación en la que se describe el papel de los paradigmas en la elaboración de la tesis, Machado y Machado (2014) afirman que “tener claro el juego de paradigmas que atraviesan la tesis de grado, es completamente necesario para llevar la tarea a su finalidad” (p.209).

A propósito de ese tránsito o transitividad por la investigación, los autores plantean la transversalidad del paradigma, como un elemento que atraviesa e interconecta todas las teorías, conceptos y procederes que dan forma al hilo discursivo conductor en la investigación. En armonía con el primer planteamiento, los autores refieren un importante peso al conocimiento paradigmático en el éxito de la investigación y la culminación de la tesis:

Es una transversalidad teórica fuerte, no es una timorata mezcla, porque tiene un sentido de hacer avanzar la teoría con la cual te identificas y te comprometes, con consciencia. Se pueden tener muchas teorías, pero si no tienes consciencia teórica-discursiva vas a tardar (p. 209).

Comparto este razonamiento, considero fundamental “tener nociones del contenido de los paradigmas teóricos que vas a atravesar”, porque de dicho posicionamiento dependen todas las decisiones operacionales a tomar durante el desarrollo de la investigación, lo cual se percibe en el trabajo de grado o en la tesis doctoral como la coherencia paradigmática. El siguiente testimonio, revela cómo el tutor, a través de la revisión de la literatura contribuye al desarrollo de un discurso coherente con la realidad estudiada y la manera como esta es asumida. Pudiera decirse, acorde con los planos del conocimiento del sujeto investigador.

Y finalmente, la última herramienta fue promover más la revisión de la literatura en trabajos cualitativos para adquirir un lenguaje cualitativo, porque estaba adaptada a lenguaje de los trabajos cuantitativos, que también tienen sus lineamientos, muy diferentes a los cualitativos (A4-L49-54).

Gráfico 9

Configuración de la categoría 5: Estrategias tutoriales de Coaching para el éxito en la elaboración del Trabajo de Grado



Categoría 6. Acompañamiento tutorial en la Maestría en Investigación Educativa en la UPEL IPB

Referirse al acompañamiento tutorial implica revisar algunas visiones previas a su definición. Uno de los aspectos que contextualiza la idea del acompañamiento tutorial es la concepción de la formación, especialmente en cuanto a los estudios de postgrado se trata, otros, se vinculan al concepto de investigación, trabajo de grado o tesis, y por último, el sentido e idea de la tutoría.

En la revisión de estos elementos, y en el sentido de la tutoría en la universidad, los tiempos actuales ameritan "salirnos" de los modelos profesionalizantes e ir a propuestas más formadoras, estratégicas y humanizantes, que puedan responder a la realidad cambiante, y a las constantes demandas de diversificación de los saberes que la globalización nos plantea.

Hacia esta dirección, los proyectos de formación deben combinar sus propósitos de enseñar a aprender con compromiso y significatividad, con estrategias para el

desarrollo humano y la concreción de competencias blandas, frente a la incertidumbre y complejidad de nuevas realidades. Sobre las bases de estas líneas, se requiere la flexibilización de las prácticas educativas y la administración curricular, su orientación a facilitar procesos en los que el estudiante se convierta cada vez más en el protagonista de su propio proceso educativo, lo que significa de parte del docente, cambios en sus roles de facilitador, mediador, orientador y tutor acompañante del estudiante.

Aprecio como significativos los planteamientos de Sánchez (2006) acerca de “investigar acompañado”. Una postura en la que describe el proceso investigativo en las instituciones de educación universitaria como un hecho de corresponsabilidad de sus actores y compromiso institucional. Según la autora, el acompañamiento al tutorado de postgrado en la ruta hacia la elaboración del trabajo de grado o la tesis doctoral, debe ser llevado a cabo desde el apoyo institucional y como una experiencia académica y socioafectiva circunscrita a la labor de un docente investigador como tutor, en resumen, un acto de intervención académica al estudiante, desarrollada en el contexto de la docencia.

Para la autora citada, el acompañamiento tutorial constituye una estrategia institucional, estimulada e impulsada desde el principio con la creación de un ambiente y facilidades de aprendizaje, que parten de la identificación de las fortalezas y aspectos a superar durante el proceso investigativo, es la escucha de las ideas iniciales del tutorado, proporcionar la ayuda requerida para poder descubrir cuál será realmente la idea poderosa de esa posible producción científica, la orientación oportuna a profundizar en la revisión de los primeros papeles de trabajo, proporcionar retroalimentación positiva, saber reconocer los aciertos en la producción de los participantes, y la valoración de sus esfuerzos en un clima de acogida, respeto y comunicación asertiva.

Ciertamente, el acompañamiento tutorial constituye un trascendente método para la formación de competencias investigativas entre pares, lo que depende no solo de la buena actitud de sus actores, también de la puesta a disposición por parte de la institución universitaria de los equipos de investigadores docentes (con idoneidad y excelencia), ofertas académicas pertinentes, diseños curriculares adecuados y flexibles,

recursos financieros, tecnológicos y académicos, realmente un acompañamiento institucional para alcanzar con éxito los objetivos propuestos en corresponsabilidad con todos los implicados.

De acuerdo con los actores sociales y en el escenario de los aspectos reflexionados, es fácil relacionar los aportes del coaching con la estrategia del acompañamiento tutorial, puede decirse que aparece como un “ingrediente” oculto que irradia en las prácticas del tutor e interacciones necesarias para potenciar todos los recursos requeridos para el éxito en la culminación de la investigación y los estudios de la maestría.

Pienso que el coaching en el acompañamiento tutorial de la Maestría en Investigación Educativa de la UPEL-IPB, proporcionó a sus actores oportunidades de cambio en sus formas de pensar, en la comprensión de la realidad, en el desplazamiento de sus pensamientos y creencias limitantes, movilizándolos a otros paradigmas, incrementando su creatividad y especialmente, permitiendo su crecimiento personal y profesional, tal como lo han expresado abiertamente.

Subcategoría.

- **Trascendencia a Horizontes personales y profesionales**

Interpretar la tutoría en la maestría como escenario de expansión personal y profesional de los participantes, implicó hacer recursividad sobre las significaciones de los actores en cuanto al tutor y sus acciones, pero fundamentalmente releer la idea del acompañamiento tutorial como una estrategia para la formación personal y profesional que intrínsecamente alude al coaching en su práctica. En este sentido, rescato lo afirmado por Lárez (ob.cit):

El coaching constituye una herramienta con un elevado potencial de aplicación para potenciar el éxito de los participantes durante el desarrollo y la culminación de su trabajo de grado, pues por su naturaleza contribuye al desarrollo integral del individuo, al permitirle a través de un proceso de acción-reflexión-acción-reflexión, emprender un conjunto de iniciativas

transformadoras y conscientes dirigidas a potenciar su capacidad de éxito y su desarrollo personal y profesional (p.232).

Los testimonios de los actores coinciden con el autor precitado, sus palabras valoran la experiencia en la tutoría bajo la premisa de que les ayudó a trascender personal y profesionalmente, a desarrollar autonomía como investigadores, profundizar en cuanto a los conocimientos logrados e incluso, a mejorar su práctica profesional como docentes. De esta manera lo dejan ver:

(...) Sí, definitivamente sí lo ha hecho, por el aprendizaje que he tenido de los programas que te estaba contando anteriormente, que es algo que es complementario a la teoría que vi en la maestría y me ayudan a trabajar mucho mejor (A1-L56-60).

Y, por otro lado, el acompañamiento en sí ya es algo que va a expandir mis horizontes profesionales ya que es algo necesario para conseguir mi titulación como magister (A1-L60-63).

Mi formación va más allá, como el impacto fuera de los muros de la escuela o de la institución educativa pues, el impacto es en la sociedad. (A2-L72-79).

Yo dije... “Yo tengo que hacer la maestría” porque yo no puedo dar una clase así sin tener ese bagaje de conocimientos. Eso me ha ayudado, y por supuesto, el acompañamiento tutorial me ha servido porque también estoy en otras áreas de investigación con el observatorio de universidades (A2-L192-197).

(...) me da herramientas para yo mejorar los abordajes, hacer aportes, y yo creo, porque de hecho lo hago con otra gente, hemos estado investigando y eso ha sido desde el punto de vista profesional un desarrollo en esa área, pero por supuesto después de haber pasado este proceso, eso va a estar alimentado con todas estas vivencias (A2-L200-206).

(...) porque no solamente es el acompañamiento, he tenido que comprar libros, y eso, bueno, yo digo que, si uno no hace esto para que lo fortalezca como profesional, para que te haga crecer no solo desde un punto de vista de aprendizaje sino también lo que hablábamos ahora, sino como transformar estas cosas desde el punto de vista económico, también como fuentes de ingresos. Yo sí creo que estoy en estas sintonías y yo creo que si se puede (A2-L206-214).

Precisamente, analizando está última interrogante, me hizo recordar que el día que culminé la defensa de mi trabajo de grado, ocurrió algo inesperado,

la sugerencia de publicar mi trabajo. Aunque aún no lo he hecho. Creo que eso pudiese ampliar mi horizonte profesional, porque aspiro llegar a formar parte del gremio universitario, quizás suene muy ambiciosa mi perspectiva, aunque no descarto la posibilidad de ampliar mi horizonte, porque no lo he visto materializado aún (A4-L103-112).

Reconozco que hace falta seguirme preparando para llegar a cumplir con los estándares requeridos. Sin embargo, el haber tenido como tutora a la Dra. Any Montero y el jurado, ya eso le da un plus, que contribuirá a expandir mi horizonte profesional en un futuro (A4-L112-117).

Si bien es cierto que, desde la mirada del coaching en el acompañamiento tutorial revelada, la responsabilidad en la culminación exitosa del trabajo de grado recae en el tutorado, el desarrollo de las competencias y la autonomía necesaria para lograr estas metas requieren del estímulo, la participación y el acompañamiento oportuno y de calidad de parte del tutor como coach y su contribución a desarrollo de sus potencialidades y despliegue de recursos individuales.

Esto puede ser percibido en las voces de los actores, quienes resaltan aportes significativos en la experiencia de acompañamiento experimentada, lo que puede observarse en categorías emergentes como: la expansión de horizontes profesionales, impacto en la sociedad, autorreflexión y cuestionamiento sobre la práctica profesional, crecimiento personal, proyección académica, requerimientos de formación permanente.

Gráfico 10

Configuración de la categoría 6: Acompañamiento tutorial en la Maestría en Investigación Educativa en la UPEL IPB

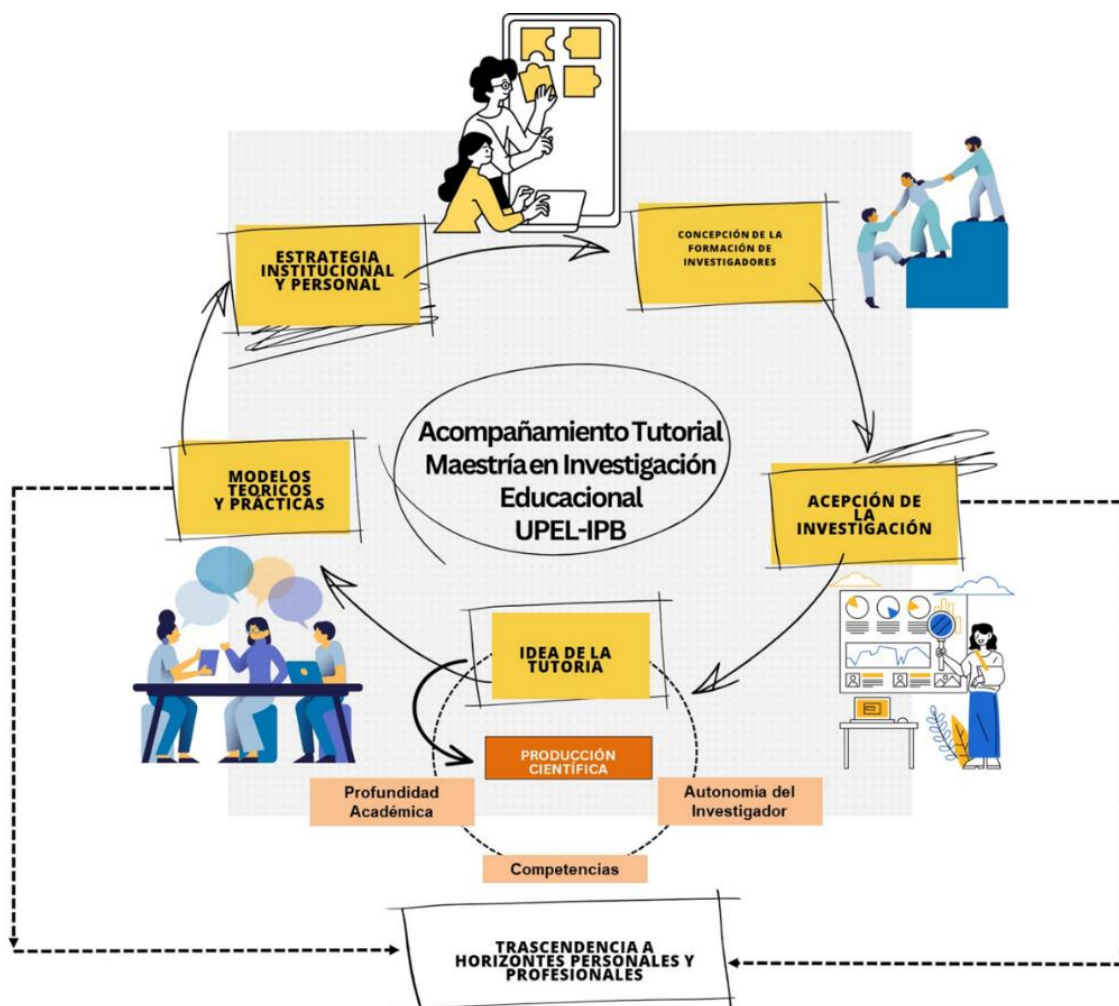


Gráfico 11

Visualización del proceso Integrador de la Categoría Medular



MOMENTO V

EL COACHING EN EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL: CONCIENCIA DE LO VIVIDO



El coaching es una metodología sin duda transformadora del ser humano, que integrada a la educación se convierte en una fuerza poderosa capaz de impulsar “el sacar de adentro” todo el potencial que la persona posee para lograr sus metas. Esto coincide con las apreciaciones compartidas por los actores de la investigación, los aportes teóricos sobre los que reflexioné permanentemente y mis opiniones como sujeto activo en la experiencia narrada.

La tutoría ha evolucionado significativamente, y en este sentido viene vinculándose a perspectivas pedagógicas que promueven acciones de guía y orientación para el logro de las competencias investigativas como el resultado de la conciencia, el trabajo autónomo y la responsabilidad compartida del tutorado y su tutor. En este marco, fue revelador ver cómo los actores de la presente investigación con sus testimonios entretejieron una red conceptual cuyas interacciones fueron mostrando cómo el coaching estuvo presente en el Acompañamiento Tutorial de la Maestría en Investigación Educativa de la UPEL-IPB.

Estas interconexiones quedaron plasmadas en la visión emergente del coaching manifiesto en el proceso como las acciones compartidas entre el tutorado y su tutor, descrita como una experiencia gratificante y trascendente a la vida personal y profesional de sus actores, fundamentada en los principios del diálogo, escucha

respetuosa, un encuentro entre pares académicos en el que la autorreflexión, el clima de acogida afectiva y empática, un proceso de autorreflexión como camino a la conciencia que brinda satisfacción y propende al logro de la autonomía del investigador en formación.

En esta experiencia, el Instituto Pedagógico de Barquisimeto, en el cumplimiento de sus funciones sustantivas, se convierte en un nicho para la productividad científica con responsabilidad social para el fomento del desarrollo intelectual de los docentes de la región y el país. De acuerdo con esta labor, el IPB realiza un importante despliegue a través de sus programas de postgrado aportando la infraestructura y el talento humano requerido. Especialmente en ello destaca el trabajo de los docentes y tutores, que, a lo largo de los estudios de especialización, maestría y doctorado, contribuyen a través de su acompañamiento al proceso de investigación y construcción del trabajo de grado o la tesis doctoral como requisito de grado.

En el camino de elaboración del trabajo de grado junto al tutor, los actores lo plantearon como un proceso de carácter complejo y multidimensional, en el que se percibe la influencia de un conjunto diverso de factores de índole técnico, pedagógicos, institucionales y personales. Fundamentalmente, se producen relaciones interpersonales de apoyo mutuo, intercambio de conocimientos, de colaboración, comunicación y empatía, lo que dirige el proceso de acompañamiento al éxito.

Como proceso pedagógico, el acompañamiento tutorial, se configura como un espacio de mediación que contribuye a la evolución personal y profesional de los involucrados. Lo señalado implica, que el tutor facilita las condiciones para que su asesorado desarrolle la capacidad de aprender a aprender, lo que contribuye al logro de sus competencias como investigador, lo que va acompañado de una red de interacciones y variables de tipo personales, institucionales y contextuales.

Por otro lado, está la visión de los actores en la que exponen que, por sus características, los tutores de la maestría actúan como coach, lo que consideran fundamental en la consolidación de sus metas previstas en la experiencia de los estudios de postgrado y esencialmente en la concreción del trabajo de grado. Describen además como parte de su perfil, el poseer competencias y experiencia como investigadores,

pero esencialmente exaltan en él, el uso de estrategias activas para el desarrollo de la metacognición, el modelaje, la planificación y la organización del proceso de enseñanza aprendizaje que respeta las condiciones y características del estudiante, sus estilos y ritmos de aprendizajes e intereses.

Aunado a lo anterior, se encuentra la creación de una ruta heurística que define el camino procedimental que cada sujeto traza con ayuda del tutor como orientador y guía del proceso. Sin duda que la ruta heurística como ha sido concebida por los actores, es un recurso personal, construido en la propia experiencia del sujeto que investiga, y que lleva implícito la organización de sus recursos cognitivos para poder indagar la realidad objeto de estudio y discernir cuáles son los referentes metodológicos acordes con la racionalidad asumida.

Claramente que la visión de la mediación pedagógica en el acompañamiento tutorial expuesta por los actores, es cónsona con los propósitos del coaching educativo en su misión de contribuir eficazmente al logro de objetivos educativos o formativos, lo que realiza, acompañando el desarrollo autodirigido de las diversas competencias personales profesionales en el estudiante, lo que media atendiendo a los aspectos de la personalidad, contexto e inherentes a la propia investigación y persona, en una relación horizontal de “uno a uno”.

¿Pero cómo es el tutor coach de la maestría en investigación educacional del IPB? Según los actores, este profesor es un investigador consolidado con conocimientos disciplinares y metodológicos, pero fundamentalmente es una persona capaz de humanizar la tutoría, para ello, media entre el objeto en estudio y las experiencias, conocimientos y, sobre todo, una la gran carga de emociones y sentires que se manifiestan durante la elaboración del trabajo de grado como meta final de los estudios realizados

El tutor coach de la maestría, se manifestó en las voces de los actores, con una mirada integral y un perfil profesional que lo capacita para enfrentar la incertidumbre y complejidad que caracterizan los procesos de investigación y la tutoría. Le adjudican como valores la humildad, compromiso, respeto a las ideas de otros, escucha activa, tolerancia y comprensión, en cuanto a la dimensión pedagógica y educativa del tutor

coach, consideran que este actúa como un motivador y formador, con competencias socioemocionales que le permiten accionar con empatía, y compromiso, concebir al tutorado como un socio de aprendizaje, con quien comparte objetivos académicos. Como investigador, demuestra conocimientos metodológicos y disciplinares.

Entre las funciones adjudicadas, están las vinculadas a su actuación como guía, orienta, evalúa, planifica, negocia, motiva y estimula a la resolución de situaciones y la superación de creencias limitantes, para lo cual emplea estrategias del coaching lo que conlleva al éxito en la elaboración del trabajo de grado. Entre las estrategias están las basadas en la integración de herramientas tecnológicas, estrategias motivacionales e interacción humana, escriturales y para gestión de la información, para promover el posicionamiento paradigmático y metodológico. En este sentido, los actores exaltan el valor y la importancia de las actuaciones del tutor y su contribución en el éxito de la elaboración del trabajo de grado.

Otra de las categorías emergentes fue la del acompañamiento tutorial, significada como Interpretar la tutoría en la maestría como escenario de expansión personal y profesional de los participantes. Los actores valoran esta experiencia en la tutoría bajo la premisa de que les ayudó a trascender personal y profesionalmente, a desarrollar autonomía como investigadores, profundizar en cuanto a los conocimientos logrados e incluso, a mejorar su práctica profesional como docentes.

Los actores, coinciden en que la responsabilidad en la culminación exitosa del trabajo de grado recae en el tutorado, el desarrollo de las competencias y la autonomía necesaria para lograr estas metas requieren del estímulo, la participación y el acompañamiento oportuno y de calidad de parte del tutor como coach y su contribución a desarrollo de sus potencialidades y despliegue de recursos individuales.

Fuentes Bibliográficas

- Abreu, L. Barriga, F. y Flores, G. (2010). La labor tutorial en los estudios de post grado. *Revista Scielo. Volumen 32 no 130.*
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982010000400006
- Álvarez, P. y González, M. (2010). Estrategias de intervención tutorial en la universidad: una experiencia para la formación integral del alumnado de nuevo ingreso. *Revista TENDENCIAS PEDAGÓGICAS*. Volumen N° 16. 237-256.
<file:///C:/Users/USO1/Downloads/2063.pdf>
- Amor, D. (2021). El manuscrito sagrado. <https://elobrero.es/opinion/autor/1093-rosa-amor-del-olmo.html>
- Arias, F. (2006). *Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme.
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0,5&cluster=11212501859956648923
- Ariza, O. (2005). El acompañamiento Tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: Un estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior. *Revista Redalyc. Volumen 4, no 1.*
<https://www.redalyc.org/pdf/647/64740104.pdf>
- Arrieta, X. (2011). Acompañamiento Tutorial del Estudiante Investigador. REDIELUZ
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/redieluz/article/view/529>
- Asesco (2019). Coaching Educativo, una forma diferente de enseñar. ASESCO.
<http://www.asescoaching.org/>
- Baraona, J. (2013). Coaching educacional: Una estrategia para el desarrollo profesional docente en centros escolares. PROQUEST.
<https://www.proquest.com/openview/fd0f6a281acc04d80ffb1627e10c2ec9/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>

- Bayón, F. (2010). *Coaching hoy: Teoría general del coaching*. Editorial Universitaria Ramon Areces
- Bernal, E. López, A. (2013) Autonomía y Autorreflexión en un Proceso de Formación por Competencias. [Trabajo de grado de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira] <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/32bf1726-a4ee-45b9-abae-4eb59513face/content>
- Boronat, J. Castaño, N. Ruiz, E. (2005). La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 8, núm. 5, 2005, pp. 69-
<https://www.redalyc.org/pdf/2170/217017180011.pdf>
- Camacho, C. y Espinosa, R. (2016). El coaching educativo y el desarrollo socioafectivo como propuesta estratégica de gestión de liderazgo para fortalecer el clima laboral de docentes y directivos del Colegio Marco Fidel. [Trabajo de grado de maestría, Universidad Libre]
<https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/9748>
- Carrillo, C. (2019). El Método Socrático: De la Mayéutica al Questioning. National University of Colombia. ResearchGate
www.researchgate.net/publication/330259708_EL_METODO_SOCRATICO_DE_LA_MAYEUTICA_AL_QUESTIONING
- Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). *El rigor metodológico en la investigación cualitativa*. Colombia: Médica.
- Carrera, L. y Luz, J. (2008). *El coaching como estrategia para la formación de competencias profesionales*. Escuela de Administración de Negocios, 63, 127-137.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Consejo Nacional de Universidades (2001). Normativa General de Estudios de Postgrado para las Universidades e Instituciones autorizadas. *Gaceta Oficial* N° 37328. Julio 2001
- Coral, C. (2019). *El proceso del desarrollo de personal y la Satisfacción laboral en la red de salud – leoncio prado de tingo maría – 2017* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Agraria de la Selva] http://repositorio.unas.edu.pe/bitstream/handle/UNAS/1402/CLCP_2019.pdf?sequence=1&isAllowed
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. España. [Consulta:2021, abril]
- Cruzata, A. Bellido, R. Velázquez, M. y Almuhay, J. (2018). *La tutoría como estrategia pedagógica para el desarrollo de competencias de investigación en posgrado*. Revista Propósitos y Representaciones Jul.-Dic. 2018, Vol. 6, N° 2: pp.09-62 <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n2.252>
- De la Cruz, G. (2006). MODELO INTEGRADOR DE LA TUTORÍA. De la dirección de tesis a la sociedad del conocimiento. Revista Scielo VOL. 11, NÚM. 31, PP. 1363-1388 <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v11n31/1405-6666-rmie-11-31-1363.pdf>
- Díaz, L. (2019). *El coaching como herramienta para el crecimiento de la MIPYMES*. [Trabajo de grado, Universidad Nacional Costa Rica.] <http://www.cdg.una.ac.cr/index.php/es/blogs/item/29-coaching-mipymes>
- Díaz, J. Iglesias, M. Valdés, M. (2020). *La tutoría a distancia: acciones del tutor en la Estrategia de Formación Doctoral en tiempos de COVID 19*. Revista Medisur <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4678>
- Díaz, M. (2016). *El Coaching educativo como formación de los estudiantes en el programa de Maestría en Docencia Universitaria para su desarrollo profesional*. [Resumen en línea]. Trabajo de grado de Maestría, Universidad de

- San Carlos de Guatemala. Disponible:
http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_2306.pdf. [Consulta: 2021.febrero 09]
- Díaz, J. (2021). *Administración de la práctica tutorial en tiempos del COVID-19: Atendiendo las necesidades especiales de los alumnos universitarios a través de la tutoría en línea*. Revista Scielo Vol., 8 Disponible:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-67200500010000
- Difabio, H. (2011). Las funciones del tutor de la tesis doctoral en educación. *Revista RMIE*, 2011, VOL. 16, NÚM. 50, PP. 935-959:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5395873.pdf>
- EcuRed (S/A). Historia de la educación. *Revista EcuRed*
https://www.ecured.cu/Historia_de_la_educaci%C3%B3n
- Franco, Y. (2014). Tesis de Investigación. Blogspot
<http://tesisdeinvestig.blogspot.com/2014/07/>
- Gamero, M. (2016). Proceso de acompañamiento en investigación en el nivel de Pregrado desde la experiencia de tutores académicos. *Revista Educare*, volumen 20
- García, S. (2014). El Coach Educativo. *Revista digital INESEM*.
<https://revistadigital.inesem.es/educacion-sociedad/conoces-elcoaching-educativo/>
- García, J. (2020). El Coaching Educativo: Una herramienta para aprender y enseñar mejor. <https://psicologiaymente.com/coach/coaching-educativo>
- Gutiérrez, A. (2004). *Introducción a las ciencias sociales*. Limusa, Noriega Editores. México, España, Venezuela, Colombia. www.googlebooks.com
- González, A. y Avelino, I. (2016). *Tutoría: una revisión conceptual*. Revista de Educación y Desarrollo, 38. Julio-septiembre de 2016.
https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/38/38_Gonzalez_Palacios.pdf

- Guba, E. y Lincoln, Y. (1994). *Handbook of Qualitative Research*, de Norman D. & Ivonna L. (eds.), London: Sage, 1994, pp.105-117
- Hernández, C. Jiménez, E. y Rivera A. (2016). La Percepción de la Motivación y Satisfacción de la Tutoría Recibida en Estudios de Posgrado Formación Universitaria. *Revista Scielo* Vol. 9(2), 49-58
scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062016000200006
- Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista P. (2013). *Metodología de la investigación*. Tercera edición. México: McGraw Hill.
- Hoffmann, W. (2022). *Que hace funcionar el coaching, cuando funciona*. Editorial Caligrama.
https://www.google.co.ve/books/edition/Qu%C3%A9_hace_funcionar_al_coaching_cuando_f/Sxt_EAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=el+dialogo+y+la+escucha+en+el+coaching&pg=PT102&printsec=frontcover
- Hollos, J. (2009). *EL COACHING Y SU DESARROLLO*. [Trabajo de grado de especialización en Psicología Organizacional. Facultad de Psicología Universidad de San Buenaventura Medellín].
http://www.bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/292/1/Coaching_Desarrollo_Hoyos_2009.pdf
- Hurtado, J. (2000). *Metodología y Técnicas de Investigación Holística*. Editorial Sygal.
- Lares, H. (2008). DISCUSIÓN PEDAGÓGICA El coaching educativo como estrategia para potenciar el éxito durante la etapa de desarrollo y culminación del trabajo especial de grado. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, Año 9, No. 2, diciembre 2008 (219-234)
- López, C. y Valls, C. (2013). *Coaching educativo. Las emociones al servicio del aprendizaje*.
https://aprenderapensar.net/wpcontent/uploads/2013/04/143955_COACHING-EDUCATIVO-2.pdf

- Luzuriaga, L. (1959). Historia de la Educación y de la Pedagogía. Academia
https://www.academia.edu/34979005/Historia_de_la_Educaci%C3%B3n_y_la_Pedagog%C3%ADa_de_Lorenzo_Luzuriaga
- Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (2022).
 1era edición. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.
- Machado, A. y Machado, F. (2014). *¿Paradigmas en la tesis de grado?* Revista de
 Postgrado FACE-UC. Vol. 8 N° 14. Enero-junio 2014 / 207-223
<http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/arje/arj14/art13.pdf>
- Malagón, F. (2011). Coaching educativo y académico: un nuevo modo de enseñar y
 aprender. Educación y Futuro. Dialnet
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3632848>.
- Mamani, O. (2019). El asesor de tesis como Coach: una alternativa para impulsar la
 producción científica estudiantil Revista Cubana de Educación Médica
 Superior.
- Marcelo, C. y Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional Docente*. N. ARCEA
- Mariño, Miguel V. (2006). *Desde el análisis de contenido hacia el análisis del
 discurso: la necesidad de una apuesta decidida por la triangulación
 metodológica.* Dialnet
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3238043>
- Martínez, M. (1991). *La investigación cualitativa etnográfica en educación.*
 Manual Teórico-práctico. México. Editorial Trillas.
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/La_investigacion_cualitativa_etnografica.pdf
- Martínez, M. (2004). *Arte y ciencia de la metodología de la investigación cualitativa.*
 Editorial Trillas
- Martínez M. (2006). *Ciencia y Arte en la Metodología cualitativa.* Editorial Trillas.
- Montiel, A. (2016). Disputa entre Husserl y Heidegger. De la Fenomenología Reflexiva
 a la Fenomenología Hermenéutica. ARANDU-UTIC – Revista Científica
 Internacional - Vol. III, Número 1.

file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-DisputaEntreHusserlYHeidegger-7337859%20(1).pdf

Montoya, L. Portilla, L. y Villa, C. (2008). El desarrollo personal en el proceso de crecimiento individual. *Revista Redalyc* 40. <https://www.redalyc.org/pdf/849/84920454022.pdf>

Morillo, M. (2009). Labor del tutor y asesor de trabajo de investigación. Experiencias e incentivos *Revista Educere*, vol. 13, núm. 47, octubre-diciembre, 2009, pp. 919-930 <https://www.redalyc.org/pdf/356/35616673004.pdf>

Novoa, A. y Pirela, J. (2021). Sentidos e innovaciones sobre el acompañamiento tutorial en la formación doctoral. *Redalyc Revista Mexicana de Investigación Educativa* vol. 26, núm. 91. www.redalyc.org/journal/140/14069725007/html/

Mywebstudies (2023). *Coaching de Negocio y Creación de Empresas*. https://www.google.co.ve/books/edition/Coaching_de_Negocio_y_Creaci%C3%B3n_de_Empre/2Fq-EAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=aprender+del+error+en+el+coaching&pg=PT89&printsec=frontcover

Ospina, H.(2012). Modelo de Coaching con PNL. Docplayer <https://docplayer.es/17034787-Modelo-de-coaching-con-pnl.html>

Pérez, E. (2020). *Sinergias entre la psicología y el coaching: Ciencia y arte al servicio del desarrollo humano*. Kolima Books

Pedraza, C. (2018). Pilares del Coaching y principios del Empowerment. Gestipolis <https://www.gestipolis.com/pilares-del-coaching-y-principios-del-empowerment/>

Piamo, A. y Ferrer, D. (2021). El desempeño del tutor de tesis en el proceso de formación del residente. *Revista Scielo*. <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v35n2/1561-2902-ems-35-02-e2067.pdf>

- Piñero, M. y Rivera, M. (2013). INVESTIGACION CUALITATIVA: Orientaciones procedimentales. Primera Edición. Subdirección de Investigación y Postgrado UPEL IPB. Barquisimeto
- Piñero, M. y Rivera, M. (2015). *Aprender a hacer Investigación en la Formación Docente desde la Mirada de los Estudiantes de la UPEL IPB*. Revista de Post Grado, FACE-UC. Vol. 9. No 16. <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj16/art10.pdf>
- Ramos, E. Sierra, B. y Roces, C. (2019). Ámbitos de aplicación del Coaching educativo. *Revista Educativo Siglo XXI*, Vol. 37 n° 2 · 2019, pp. 223-244 237 <http://doi.org/10.6018/educativo.387091>
- Real Academia Española (2019). <https://dle.rae.es/>
- Ruiz, B. (2006). *La tutoría de Tesis de Grado. Cómo llegar a ser un tutor competente*. Aula XXI Santillana. Caracas Venezuela
- Ruiz, B. (2021). La Enseñanza de la Investigación En La Universidad: El Caso de una Universidad Pública Venezolana. Researchgate. https://www.researchgate.net/publication/28168163_La_ensenanza_de_la_investigacion_en_la_universidad_el_caso_de_una_universidad_publica_venezolana
- Sánchez, J. (2006). Investigación Educativa. Un compromiso para investigar y aprender con otros. Consejo Nacional de Universidades. Oficina de Planificación del Sector Universitario (CNU-OPSU)
- Sánchez, Y. (2015). Taller formativo para fortalecer la conciencia ambiental en los estudiantes del cuarto grado de educación primaria de la Institución Educativa “Inmaculada Concepción”. Revista de Investigación y Cultura, Universidad César Vallejo, Filial Chiclayo. *Revista UCV-HACER Rev. Inv. Cult. Volumen 4, N° 2*.
- Schütz, A. (2003). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la psicología comprensiva*. Editorial Paidós.

- Soro, M. (2019). *Propuestas y análisis de buenas prácticas de coaching educativo y emprendimiento en el aula*. <https://zaguan.unizar.es/record/77055/files/TESIS-2019-033.pdf>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Tecnocas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia. Editorial Universidad de Antioquia.
- Kavale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*.
- Zafra, T. (2022). *Cuatro razones por las que el coaching aumenta tus posibilidades laborales tras el COVID-19*. RHHH Digital http://www.rrhhdigital.com/secciones/coaching/146832/Cuatro-razones-por-las-que-el-coaching-aumenta-tus-posibilidades-laborales-tras-el-COVID-19?target=_self
- Rodríguez, A. (2019). *Coaching Educativo*: https://www.google.com/books/edition/Coaching_Educativo
- Rodríguez, B. (2010). La evolución de la educación. Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3391388.pdf>.
- Sánchez, B. y Boronat, J (2014). Coaching Educativo: Modelo para el desarrollo de Competencias intra e interpersonales. *Revista Redalyc* no 17. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70629509010.pdf>
- Velasco, A. (2000). *Introducción: perspectivas y horizontes de la heurística en las ciencias y las humanidades*. En El concepto de Heurística en las Ciencias y las Humanidades. México. D.F. Editorial Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V.
- UNED. (s/f). La formulación del plan de estudios y cursos en la UNED. <https://www.uned.ac.cr/academica/images/igesca/materiales/17.pdf>
- Villegas. M, (2011). Educación y demandas sociales. *Revista Scielo*. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512011000100001

Whitmore, J (1992). El coaching, *El método para mejorar el rendimiento de las personas*. Nueva Edición. México